



UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA

INCORPORADA A LA UNAM. CLAVE 8183-25

**LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE EL DESARROLLO DE LOS
NIÑOS DE LOS 12 A LOS 36 MESES DE VIDA Y LA
ESTIMULACIÓN BRINDADA POR LOS CUIDADORES**

T E S I S

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:
ITZEL RAMÍREZ YÁÑEZ**

ASESOR: LIC. LUZ MARIA SOSA VEGA

TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO. 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Primero que nada a Dios, por su amor infinito y bendiciones continuas a mi vida.

A mi padre, que con su ejemplo me enseñó a nunca derrumbarme ni renunciar a mis metas, por ser ejemplo de entrega, apoyo, fortaleza, fidelidad, responsabilidad, lucha diaria y amor incondicional; siempre serás mi ángel y mi luz en cada paso que falta de este camino llamado vida, sabes que todo te lo debo a ti.

A mi mamá, que siempre ha estado a mi lado apoyándome en cada sueño y proyecto que emprendo alimentando mis ilusiones, llenándome de amor y acompañándome sin importar que tan duro se vuelva el camino. Te amo mi guerrera de luz, gracias por tanto esfuerzo.

A mi hermana, cuya compañía me ánima a nunca darme por vencida, por creer en mí, por lo que hemos pasado juntas y todo lo que falta por vivir.

A quienes han estado conmigo en este camino, compartimos un logro más, nos falta mucho pero de escalón en escalón estamos subiendo para llegar a nuestros sueños, si se puede, gracias por ser parte de esto.

A mi Universidad por darme las bases para enfrentar los retos que se pongan en el camino y a mis maestros por compartir su conocimiento y experiencia, gracias por ser parte de mi formación.

Itzel Ramírez Yáñez

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	6
II. MARCO TEORICO	9
A . Impacto de la globalización en la familia	9
1. Globalización	9
2. Globalización y familia	11
3. Globalización e infancia	15
B. Ciclo de la familia	18
1. Formación de la pareja	18
2. La pareja con hijos pequeños	19
3. La familia con hijos en edad escolar y/o adolescentes	20
4. La familia con hijos adultos	21
C. Desarrollo	21
1. Áreas de desarrollo según Gesell	22
1.1 Desarrollo Motor	22
1.1.1 <i>Postura erguida</i>	24
1.1.2 <i>Marcha y carrera</i>	25
1.1.3 <i>Prensión y manipulación</i>	27
1.1.4 <i>Lateralidad y direccionalidad</i>	28
1.2 Conducta adaptativa	28
1.3 Lenguaje	29
1.3.1 <i>La etapa de la jerga (12 a 18 meses)</i>	29
1.3.2 <i>El lenguaje desde los 24 a los 30 meses</i>	30
1.3.3 <i>El lenguaje a los 3 años</i>	30
1.4 Conducta Personal – Social	31
1.4.1 <i>Alimentación</i>	32
1.4.2 <i>Sueño</i>	32
1.4.3 <i>Eliminación</i>	32

1.4.4	<i>Vestirse</i>	33
1.4.5	<i>Comunicación</i>	33
1.4.6	<i>Actividades de juego</i>	33
1.4.7	<i>Conducta estética</i>	34
1.4.8	<i>Desprendimiento evolutivo</i>	34
2.	El desarrollo del niño según Erikson	35
2.1	Confianza frente a desconfianza	36
2.2	Autonomía frente a duda y vergüenza	37
3.	El desarrollo del niño según Piaget	39
3.1	Etapa sensorio motora (nacimiento a dos años)	41
3.1.1	<i>Fase de los reflejos</i>	42
3.1.2	<i>Fase de la organización de las percepciones y hábitos</i>	42
3.1.3	<i>Inteligencia práctica o sensoriomotriz propiamente dicha</i>	42
4.	El niño del año a los 3 años	43
4.1	El primer año del niño	43
4.1.1	<i>Características motrices</i>	44
4.1.2	<i>Conducta adaptativa</i>	44
4.1.3	<i>Lenguaje</i>	45
4.1.4	<i>Conducta personal social</i>	46
4.2	El niño de dos años	46
4.2.1	<i>Características motrices</i>	47
4.2.2	<i>Conducta adaptativa</i>	47
4.2.3	<i>Lenguaje</i>	48
4.2.4	<i>Conducta Personal – Social</i>	49
4.3	El niño de tres años	50
4.3.1	<i>Características motrices</i>	50
4.3.3	<i>Conducta adaptativa</i>	51
4.3.3	<i>Lenguaje</i>	52
4.3.4	<i>Conducta Personal – Social</i>	52
D.	Estimulación oportuna	53
1.	Importancia del juego en el niño	58

2. Programas didácticos en la televisión	60
3. Lectura como estimulación	63
4. La música y el desarrollo del niño	64
E. Cuidadores	67
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	73
IV. JUSTIFICACIÓN	77
V. OBJETIVO E HIPOTESIS	81
VI. MÉTODO	82
A. Población	85
B. Instrumentos	85
C. Procedimiento	85
VII. RESULTADOS	88
VIII. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	95
IX. CONCLUSIONES	101
X. REFERENCIAS	106
XI. ANEXOS	111
Anexo 1 Manual	111
Anexo 2 “Evaluación sobre la estimulación en niños de 1 a 3 años”	115
Anexo 3 “RECOMENDACIONES DE ESTIMULACION OPORTUNA PARA NIÑOS DE 1 A 3 AÑOS”	123

I. INTRODUCCION

La situación que se vive actualmente tanto económicamente como por la influencia de la globalización, ha llevado a un cambio en las familias compuestas por padre, madre e hijo; ya que no únicamente la mujer tiene deseos de crecer profesionalmente sino que es necesario que se inmiscuya en el mundo laboral para la manutención de la familia. Cabe mencionar que los avances tecnológicos han dejado desempleados a muchos jefes de familia con lo cual se hace más evidente el ingreso de sus esposas; por tanto la mujer ya con un empleo fijo deja de lado el papel de la madre que pasaba el día entero atendiendo a su hijo y debe buscar un apoyo que se haga cargo del pequeño.

De acuerdo a Arango de Narváez, M. et al (2006) el cuidador es la imagen principal del bebé en los primeros meses de vida y será de suma importancia para lograr un desarrollo apropiado, por ello, será este quien propicie la vigilancia, realice diversas actividades, juegos y proporcione los mimos requeridos para que el infante consiga un desarrollo “normal” o adecuado desde el inicio manifestándose en una niñez óptima.

Se eligió la palabra cuidador, ya que como se mencionó con anterioridad, actualmente existen familias donde ambos padres están inmersos en el mundo laboral por tanto es algún familiar o amigo, estancias infantiles o guarderías quienes se hacen cargo del pequeño durante periodos prolongados de tiempo.

Por ello, en caso de que no sean los padres quienes se hagan cargo del pequeño, se tendrá que contar con el cuidador apropiado para confiarle a él la tarea de proporcionar los cuidados y atenciones óptimas para lograr que el niño tenga un desarrollo adecuado.

Sea cual sea la situación, tomando en cuenta que el cuidador pasará la mayor parte del tiempo a cargo del niño, serán ellos mismos los encargados de notar cualquier anomalía que se vea reflejada en las conductas de los pequeños y busquen apoyo para corregir los mismos. Así mismo son los encargados de brindarles una gama de experiencias que contribuyan a su desarrollo y a futuros aprendizajes.

Considerando que los problemas en el desarrollo de los niños dan señales desde muy temprano en la vida del pequeño; quienes son observadores pueden detectarlos prontamente a menos que prefieran ignorarlos con el fin de no reflexionar que están haciendo ellos, para favorecer o no la aparición de cierta conducta en el infante. Lo anterior, aunado a que en muchos casos se considera que un niño con tener cuidados básicos (alimentación, siestas, higiene) es suficiente para que viva una vida plena sin considerar como podemos favorecer o “darle un plus” a su desarrollo.

Por lo anterior, el objeto de la presente investigación, es conocer la relación que existe entre la estimulación brindada por el cuidador considerándola poco estimulante, estimulante y muy estimulante, y el desarrollo del niño de uno a tres años, siendo el sujeto a investigar los cuidadores de los pequeños. El objetivo de esta investigación está encaminado a determinar si existe relación entre la estimulación brindada por el cuidador y el desarrollo normal del niño de uno a tres años de edad.

Para ello, se tomaron niños de uno a tres años sin ningún problema médico detectado ni ninguna alteración neurológica, ya que se considera que las conductas de los pequeños en este rango de edad son mucho más evidentes que en niños menores y la falta de aparición de conductas se vuelve más alarmante, como por ejemplo la ausencia del habla o de conductas motrices como la acción de caminar.

Para la evaluación de los cuidadores se creó una prueba que tiene como finalidad explorar las actividades de estimulación que realizan los cuidadores con el pequeño en la parte del juego, la música, la lectura y los programas televisivos educativos. Para los niños se tomo la prueba Denver II para evaluar el desarrollo del niño en las áreas personal – social, lenguaje, motora fino/ adaptativo y motora gruesa. Las cuales se analizaron bajo el enfoque cualitativo para encontrar relación entre ambas variables.

Cabe señalar que la investigación se realizó en la Clínica de la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala en el apartado del Centro Interdisciplinario de

Estimulación Personalizada con los asistentes a dicho programa de desarrollo a cargo de la Dra. Blanca Estela Huitrón y bajo consentimiento de los mismos.

Las diez parejas elegidas al azar bajo el precepto de que el niño debía ser clínicamente sano se sometieron a las pruebas antes mencionadas, situación que estuvo encaminada a probar la hipótesis de que las actividades que resulten estimulantes para el niño y que realicen los cuidadores con los niños durante el tiempo que permanezcan a su cuidado tienen un impacto importante en su desarrollo.

En esta investigación se consideraron los aportes en las teorías de desarrollo hechas por Gessell, Piaget y Erikson. Ya que sus contribuciones resultan relevantes para señalar no solo las características de los niños, sino las aportaciones que pueden brindar los cuidadores en el desarrollo del pequeño y su influencia en el mismo.

En el caso de Gessell, nos ofrece una amplia gama de características que presentan los niños en las diversas áreas; lo cual nos da una idea de los objetivos a lograr durante esa etapa de desarrollo del niño. Por otro lado, Piaget y Erikson además de darnos las características del pensamiento y desenvolvimiento del pequeño, nos marcan que pueden hacer los cuidadores para contribuir al desarrollo exitoso del niño.

Para la parte de estimulación se marca la diferencia entre la estimulación oportuna, que es la manejada en la investigación, y la estimulación temprana, término que se ha hecho popular y es erróneamente utilizado en algunos centros infantiles. Se toman en cuenta como estímulos la música, el juego, la televisión educativa y la lectura como parte de la gama de experiencias que se le pueden ofrecer al niño y se explica en que beneficia al desarrollo del pequeño.

Por último, se ofrece una visión del cuidado infantil en México y las opciones que el gobierno ha proporcionado a las madres trabajadoras para el cuidado del pequeño mientras ellas laboran.

Para cerrar, se incluye un apartado con la bibliografía consultada para la elaboración de la presente investigación.

II. MARCO TEORICO

A. Impacto de la globalización en la familia

1. Globalización

El término globalización de acuerdo a Mateus, J. y Brassat, D. (2002) comprende un proceso de creciente internacionalización o mundialización del capital financiero, industrial y comercial, así como las nuevas relaciones políticas internacionales y la aparición de la empresa transnacional la cual resulto en una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes.

Por otro lado, Xercavins, J. et al. (2005) indican que como en muchos fenómenos sociales la globalización no tiene una definición universalmente aceptada, aunque define globalización como el “conjunto de actividades (ambientales, tecnológicas, económicas, políticas, sociales, etc.) en el sistema humano o social cuyos efectos no son localizados, sino que manifiestan en el conjunto de la Tierra, de la sociedad y de los individuos, aunque sea en forma distinta”; recordando que se habla de globalización porque tocamos problemáticas globales. La diferencia internalización de globalización, ya que en la primera las naciones del mundo tienen relaciones entre ellas de distinto tipo pero los ámbitos nacionales continúan siendo predominantes, en la segunda las relaciones entre agentes de distintas naciones son tan intensas que el ámbito de las actividades pasa a ser mundial.

Las características más significativas de la globalización:

- Las problemáticas locales se ven desde un punto de vista mundial ya que su ámbito de actuación se ha globalizado. Entonces evolución demográfica, urbanización, pobreza y desequilibrios sociales, recursos, uso de tierra, tiempo y clima deben considerarse mundialmente, tomando en cuenta que estas disciplinas se encuentran relacionadas entre sí.
- La vida de los individuos en cualquier parte del mundo depende de lo que ocurre en otras partes del mundo, por lo que cabe señalar:
 - o La soberanía de las naciones es cada vez más limitada
 - o El cambio climático, es evidentemente un fenómeno de la globalización ya que indica que las actuaciones en un lugar determinado afectan al resto del planeta

- El mundo laboral cada vez es más dependiente de lo que ocurra en otros lugares del mundo
- La economía local ha perdido importancia y capacidad de acción
- El distanciamiento entre los distintos niveles de un mismo fenómeno, entre el origen y el final de las actividades. Hay distancia entre los órganos de decisión y los afectados, como por ejemplo el gobierno y los ciudadanos, esto considerando también que muchas decisiones tomadas por los Estados Unidos afectan a nivel mundial. Así mismo, existe un distanciamiento entre los lugares de producción y los de consumo, al igual que en bienes y servicios.
- Mayor interdependencia entre las acciones humanas y la evolución natural, el medio ambiente. Esta interdependencia ha cobrado mayor importancia ya no solo a escala local y de pequeña magnitud como lo es el caso específico del calentamiento global.
- Velocidad de los cambios, la tecnología cambia rápidamente, la economía, ya no hablamos solo de cambios esenciales sino cambios intensos a los que la psicología de las personas debe adaptarse.
- La complejidad e incertidumbre han hecho de la ignorancia un obstáculo para la comprensión, esto, debido a que anteriormente la persona que no comprendía un concepto era por ignorancia pura y hoy en día lo complejo de los objetos y la velocidad con que se desarrollan o cambian hace que la comprensión de un hecho sea más difícil.

Xercavins, J. et al. (2005) señalan como aspectos claves para el desarrollo de la globalización: la tecnología, la economía, la demografía y el medio ambiente. Estos elementos se interrelacionan entre si ya que la tecnología en apoyo a la salud ha incrementado la demografía; en apoyo a la comunicación y el transporte, la tecnología ha acortado las distancias entre los puntos geográficos, así mismo en la producción, la tecnología ayuda a incrementar la producción y disminuir los costos.

Boterio, S. (2010) señala que en el Congreso Internacional sobre “globalización, economía y familia”, realizado en la Ciudad del Vaticano del 27 al 29 de noviembre

de 2000, se señalaron las características más destacadas de este fenómeno, entre las cuales señala los aspectos negativos y oportunidades que ofrece.

Los aspectos negativos que Boterio, S. señala de este discurso son: “poner de relieve las crecientes debilidades de las instituciones políticas, el impacto sobre la cultura, la promoción de una nueva mentalidad contra la vida, ajena a las tradiciones locales, el chantaje que se impone a los países pobres con los préstamos de ayuda para el desarrollo, supeditada a la aceptación de los programas de control demográfico, el grave peligro de relativismo cultural.”

Por otro lado, en el caso de oportunidades, Boterio, S. nos dice que la globalización puede resultar positiva ya que introduce a todos los pueblos del mundo en el círculo común del desarrollo, favoreciendo la inversión en los países pobres así como el mayor intercambio de conocimientos.

2. Globalización y familia

Spalding, G. (1998, noviembre) menciona que las Naciones Unidas en los últimos años han puesto énfasis a los temas tales como desarrollo humano, superación de pobreza y desarrollo de los recursos humanos; situaciones que se ponen sobre la mesa debido a los efectos de la crisis estructural.

Vemos como tendencia que las familias de bajos recursos viven en condiciones de déficit e ineficiencia, debido a la falta de ingresos, de servicios sociales y desigualdad social. Esto, crea tendencias migratorias al área urbana incrementando el desempleo, subempleo, desnutrición y proliferación de asentamientos espontáneos.

Se ve a la familia como el eje del tejido social que constituye el núcleo donde los seres humanos obtienen satisfacciones para una vida realizada, y al mismo tiempo constituye la base para una sociedad democrática. Spalding, G. (1998, noviembre) Cepal (2004) citado por Spalding, G. (1998, noviembre) indica que desde la perspectiva del Estado, la familia es considerada como una institución mediadora en las iniciativas vinculadas con la promoción de la equidad, con la garantía de los derechos humanos básicos, y con la integración de los individuos en redes sociales y comunitarias.

Hablando de pobreza, esta ejerce efectos devastadores sobre la familia. Aquellos afectados por los agudos problemas económicos no llegan a constituir familias estables. Por tanto, las mujeres han comenzado a asumir la responsabilidad total de sostener a la familia; asumiendo esta doble carga, al tener que ganar el sustento y cuidar a los hijos.

De acuerdo con Spalding, G. las familias con mujeres trabajadoras han sufrido modificaciones entre las que podemos encontrar como las más relevantes:

1. Subestimación del papel de las mujeres trabajadoras en combate a la pobreza.
4. La triple jornada de las mujeres y las condiciones en que realizan su trabajo.
5. La condición desigual y desventajosa de la jefatura de hogar femenina.
6. La inestabilidad familiar como un problema estructural, asociado a la infidelidad masculina.
7. Irresponsabilidad paterna y el abandono al hogar.
8. La violencia intrafamiliar y el hostigamiento sexual.
9. Susceptibilidad biológica de las mujeres a las enfermedades de transmisión sexual queda agravada por las realidades sociales.

Coraggio (1992) citado por Spalding, G. (1998, noviembre) indica que el Banco Mundial señala que la globalización presenta dos limitaciones al desarrollo, una se refiere a los desequilibrios ecológicos y la otra a los desbalances sociales. Para lo cual marca la educación como la mejor inversión en especial en cuanto a planificación familiar, nutrición y educación primaria.

La complejidad de los cambios de la vida social hace que la familia como estructura base se enfrente con diversos problemas para poder continuar su importante misión que de acuerdo a Spalding, G. es “hacer y formar personas”; aunque advierte que este proceso de transformación se afronta con los siguientes obstáculos:

- Descenso y retraso en la nupcialidad.
- Reducción en el tamaño de las familias.
- Aumento en la maternidad precoz.
- Aumento de uniones consensuales ante las rupturas conyugales.
- Creciente número de nacimientos fuera del matrimonio.

Ahora bien, si esto no fuera suficiente la globalización suma los siguientes desafíos:

- Convertirse en una unidad de consumo.
- Asumir los cambios en los valores de la juventud.
- El papel de los hijos no solo se reduce al estudio sino que en muchos casos el tener un empleo será parte de las exigencias de sobrevivencia de la familia.
- Mayor movilidad de los miembros de las familias en el mercado laboral.
- Proliferación de formas atípicas de contratación, vinculadas a bajos salarios y falta de medidas de seguridad social.
- Aumento de las jornadas laborales que repercutirán en las relaciones familiares.
- Menor la permanencia de los miembros de las familias en el hogar.
- Se exigirá la profesionalización y la actualización permanente de los miembros del grupo familiar.
- La concentración de las funciones educativas y de producción económica para el mercado estarán en manos de otras instancias sociales.

Por lo anterior Spalding, G. (1998, noviembre) sugiere que es necesaria la fortaleza de la sociedad a fin de buscar soluciones tales como integración económica política social y cultural para fortalecer a las familias, y su entorno, basado en la equidad y la justicia social.

El caso específico de América Latina, Tearfund Internacional Learning Zone (2005) realizó una investigación sobre los impactos positivos y negativos de la globalización en países en vías de desarrollo. De los resultados obtenidos, extrayendo únicamente la parte acerca el impacto que la globalización está teniendo en la vida de familia de América Latina.

Las familias encuestadas mencionan que la globalización está teniendo un impacto, principalmente mediante la televisión y la tecnología; esto debido a que la televisión disminuye la cantidad de tiempo que las familias se pasan juntas, esto sin dejar de lado que expone a los niños a nuevos sistemas de valores y los llena

de aspiraciones por obtener artículos de consumo. Por lo que señalan que tanto la televisión como la tecnología están llevando al materialismo, promoviendo el deseo por los artículos de lujo.

De igual forma se señala que los estilos de vida de la familia han cambiado, los lazos familiares se han estado rompiendo y el sistema familiar se ha ido modificando. Concretamente se manifiesta presión por más trabajo y menos tiempo para verse y estar juntos como familia. Esto lleva a dejar a los hijos al cuidado de otras personas porque ambos padres tienen que trabajar.

La situación económica actual sabemos que es complicada, la angustia de la pérdida del empleo se mantiene en muchos jefes de familia y actualmente podríamos mencionar también a las jefas de familia, considerando que la globalización de acuerdo a Xercavins, J. et al. (2005) puede llamarse también sociedad global, refiriéndonos a actividades económicas y no solo culturales o políticas, se entiende que las familias se vean preocupadas por su futuro económico más que por sus relaciones familiares.

A pesar de esto, estas familias mencionan que el Internet y las telecomunicaciones están ayudando a conectar a familias que viven en diferentes lugares y permiten la comunicación rápida.

Botero, J. (2010) nos recuerda la definición que dio Juan Pablo II (2001) a la globalización como un fenómeno ambiguo que se encuentra a la mitad del camino entre potencial para la humanidad y daño social de no pequeñas consecuencias. Señala que con la globalización se le da prioridad a la parte económica dejando de lado aspectos de la vida humana; abarca la vida laboral y salarial así como la parte religiosa y educativa, abarcando la promoción cultural; con lo que pensaríamos que beneficia y afecta en las mismas proporciones (pp. 165 – 166).

Holguín, M. (2009) en su artículo “Afecta la globalización la conformación de familias” cita a la responsable del departamento de Participación Social de la Secretaría de Educación en el Estado de Durango, Guadalupe Herrera, quien afirma que “la globalización ha afectado la conformación de las familias y actualmente, los padres y madres "no conocemos a nuestros hijos lo suficiente", lo que ha dado lugar a problemáticas de orden social”.

3. Globalización e infancia

La infancia de acuerdo a la UNICEF (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia) México (2011) la primera infancia abarca de los 0 a los 5 años de edad. Este periodo representa una etapa decisiva en el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales y emotivas del pequeño, y la describe como la etapa más vulnerable del crecimiento; indica que es la fase donde se desarrollan las capacidades y condiciones esenciales para la vida, la mayor parte del cerebro y sus conexiones.

UNICEF México (2011) señala que el amor y la estimulación intelectual que reciba el pequeño permitirán que desarrolle la seguridad y autoestima necesarias y es por eso que el contexto de la madre es fundamental.

Gesell, A. et al. (1997) marcan la desigualdad social, la cual desde el nacimiento hace que el infante viva desde este momento diferentes condiciones empezando por el contexto de atención médica, siendo que el niño con posibilidades es bañado, atendido y vacunado; probablemente la educación de la madre le dé ventajas sobre aquel que nace en condiciones precarias. Por ende las condiciones de desarrollo según los autores serán distintas desde antes de su ingreso al jardín de niños.

UNICEF (2005) indicó que la globalización se asocia con un mundo sin fronteras, lo cual hizo que se despertara la esperanza en los países en desarrollo y los beneficios que la misma podría aportarles, los avances tecnológicos en comunicación y transporte crearon un potencial para flujos financieros, comerciales y tecnológicos que permitirían a los países en desarrollo integrarse a las redes globales para crecimiento económico. En el caso particular de la infancia se tiene la idea de que vivan en un mundo libre de los límites económicos, culturales y sociales del presente. No obstante señaló los aspectos negativos que trae como consecuencia la globalización en la infancia.

A pesar de esto la globalización de acuerdo a la UNICEF (2005) ha contribuido a la desigualdad social, lo cual afecta a la infancia de manera notable, en el ámbito económico, señala que la falta de protección social afectan directamente a los niños en hogares pobres a través del ingreso familiar. Esto, repercute en las

condiciones en las que el niño crece limitando su derecho al desarrollo de sus capacidades.

En este mismo punto se sabe que la desigualdad social hace que un niño nacido en un contexto de bajos recursos económicos tenga mayor probabilidad de crecer en condiciones de indigencia que un niño nacido en la ciudad, siendo al mismo tiempo afectados en el área de la salud y nutrición, ya que el acceso a alimentos y servicios de salud pública es limitado, por lo que los niños de hogares de bajos recursos carecen de los fundamentos que permiten la supervivencia y el desarrollo.

Aunado a esto señalábamos con anterioridad los cambios en las familias, la situación económica actual y la mujer trabajadora, la cual no únicamente se enfrenta al mundo laboral sino que cubre con los retos de ser madre de familia. Lo cual de acuerdo con Gómez, A. Rivera, A. y Schwartzman, N. (2008) ha desequilibrado la situación familiar afectando directamente al estado emocional de los hijos quienes experimentan sentimientos de abandono. Se refiere que desde la época de los noventa, la mayoría de las mujeres que trabajan oscilan entre los treinta y cinco a treinta y nueve años de edad, periodo en el cual se convierten en madres de familia; teniendo al mismo tiempo responsabilidades familiares, condición que incrementa, ya que ellas necesitan contribuir en la economía del hogar.

Gómez, A. Rivera, A. y Schwartzman, N. (2008) indican que en México se estima que más de seis de cada diez pesos de los ingresos monetarios de los hogares provienen de la actividad laboral femenina pero concretamente el Distrito Federal sólo cuenta con 78 guarderías que cuidan a 11 mil 855 hijos de mujeres trabajadoras entre ellas, las del IMSS, lo cual resulta evidentemente escaso para las necesidades de la población.

Esta situación ha llevado en muchos casos al distanciamiento de las familias, ya que socialmente sabemos que el rol de proveedor corresponde al hombre y el emocional a la mujer, la situación actual hace que ambas partes del holón conyugal deban proveer, dejando con una carga emocional al hombre ya que su pareja debe ayudarlo a cubrir las necesidades de la familia. A esta situación se

suma que a pesar de encontrarnos en pleno siglo XXI la realidad laboral, no es equitativa entre hombres y mujeres, los sueldos de las mujeres son más bajos. Gómez, A. Rivera, A. y Schwartzman, N. (2008) toman en cuenta la información de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la cual revela que las mujeres mexicanas ocupadas en las zonas urbanas, con 13 o más años de instrucción, ganan 47% del sueldo de un hombre con un igual nivel escolar.

De la población de mujeres trabajadoras, Gonzalez, I. y Pedrero, F. (2007) citados por Gómez, A. Rivera, A. y Schwartzman, N. señalan que entre 2000 y 2006, el número de mujeres trabajadoras con hijos aumentó un 30%, con un universo de 11.4 millones al cierre de año pasado; hasta 2006, trabajaron 16.02 millones de mujeres, es decir, el 37.4% de la población ocupada total.

Del total de mujeres trabajadoras, el 71.2%, son madres, de acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Y de acuerdo a estudios realizados por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 63% de las mujeres ejecutivas en México no tienen hijos, ante la dificultad que enfrentan para conciliar su papel como profesionistas y madres.

Por tanto si podemos considerar insuficiente el nivel de guarderías que existen en la Ciudad de México para atender a la población infantil, las madres que trabajan de no contar con los recursos suficientes para pagar una guardería privada o de no haber cupo en las guarderías públicas, deben dejar al niño encargado con algún familiar o vecina, en casa con una nana (lo cual también implica un gasto) o simplemente dejar de trabajar.

Organization of American States (2005) señala que se cree erróneamente que cualquiera puede cuidar a un niño. Pero cabe mencionar, que el cuidado de un niño es un tema delicado que en el que quien lo atiende debe estar capacitado para ello. Con lo que de acuerdo a la información anterior, podemos decir que muchos de los que vigilan el desarrollo del niño seguramente no están capacitados para confiarles el cuidado de los pequeños.

Dejando de lado la parte familiar y enfocándonos a la sociedad, la información proporcionada por la UNICEF México da un panorama más alentador acerca de las inversiones en la niñez en el mundo globalizado. Estos datos indican que hasta

el 2009, la población entre 0 y 5 años de edad es de 11.6 millones, de estos, el 61.2% de ellos se encuentra en condiciones de pobreza patrimonial y el 27.4% en condiciones de pobreza alimentaria, variando la zona geográfica donde habitan.

Cabe señalar que a pesar de que la situación de la infancia ha mejorado, UNICEF México señala que queda mucho por hacer. Se han hecho grandes esfuerzos por mejorar el área de salud y se hicieron avances en la educación de las mujeres, lo cual redujo la mortalidad infantil en México y tuvo impacto en la salud y nutrición de los niños.

Por otro lado el porcentaje de niñas de 5 a 14 años que asisten a la escuela se incrementó de 60.7% en 1970 a 93.7% en 2005. Esto, debido sobre todo al hecho de que se decretó su obligatoriedad a partir del ciclo escolar 2005-2006, para las edades de 4 y 5; y para los niños y niñas de 3 años de edad se vuelve obligatorio a partir del ciclo escolar 2008-2009.

B. Ciclo de la familia

Barker (1983) y Martínez (1986) citados por Soria, R., Montalvo, J. y Herrera, P. (1998) definen familia como un sistema abierto y su totalidad la conforman las relaciones entre sus miembros; la familia como sistema se autorregula (presenta períodos de homeostasis y períodos de morfogénesis); se relaciona con otros sistemas (familia de origen, familia de origen, comunidad, etc.); forma en su interior subsistemas (individual, conyugal, parental, fraterno) sus miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, entonces los conflictos familiares se presentan cuando existe una disfunción en las interrelaciones que establecen los miembros de la familia; es decir, un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar.

La familia se desarrolla atravesando por varias etapas que forman su “ciclo vital de la familia”, Minuchin (1986) citado por Soria, R. et al. (1998) el desarrollo se da en el transcurso de cuatro etapas durante las cuales el sistema familiar sufre variaciones; los períodos de desarrollo pueden provocar transformaciones al sistema y un salto a una etapa nueva y más compleja:

1. Formación de la pareja

Encontramos en este periodo la elaboración de las pautas de interacción que constituirán la estructura del holón conyugal. Se establecen mediante la negociación fronteras que regulan la relación de la nueva unidad con las familias de origen, amigos, relaciones laborales así como los contextos que le rodean. La pareja deberá definir estas pautas y su tarea será mantener contacto y al mismo tiempo crear un holón con fronteras definidas y permitan el crecimiento de una relación íntima de pareja. (Minuchin, S. y Fishman, H., 2002)

La pareja deberá armonizar los estilos y expectativas de ambos y elaborar nuevas modalidades para procesar información, mantener contacto y tratarse con afecto, así mismo, crearan las reglas sobre intimidad, jerarquías, sectores de especialización y destreza y pautas de cooperación. Cada uno deberá aprender del otro, las asociaciones comunes y valores compartidos, percibir aquello que es importante para el otro y alcanzar un acuerdo en aquello que no comparten.

El reto del holón conyugal será aprender a enfrentar conflictos, los cuales es normal que surjan cuando existe una pareja que trata de formar una nueva unidad, por lo cual es vital aprender a expresar y resolver los conflictos en este periodo inicial.

Minuchin, S. y Fishman, H. (2002) indican que es un periodo en el que existe tensión entre las necesidades del holón conyugal y el individual, las reglas se van modificando de modo que resulten satisfactorias para los integrantes. Cada individuo va acoplándose a formar parte de esta nueva unidad y con el paso del tiempo este nuevo organismo se estabilizará como un sistema equilibrado. Si el holón sobrevive entonces la pareja alcanzara un estadio en que en la ausencia de cambios internos importantes o influjos externos, se logrará una permanencia.

2. La pareja con hijos pequeños

Este periodo inicia con la llegada del primer hijo y señala la creación de nuevos holones (parental, madre – hijo, padre – hijo). El holón conyugal se enfrenta a nuevas tareas y se vuelve indispensable la elaboración de reglas; el recién nacido

es totalmente dependiente del cuidado responsable de los padres y empieza su adaptación a la familia. La familia creará nuevos contactos exteriores, ya sea con la familia extendida o con la sociedad. Al hijo ir creciendo los padres deberán establecer límites y reglas que garanticen la seguridad del pequeño. (Minuchin, S. y Fishman, H., 2002)

Minuchin, S. y Fishman, H. indican que los adultos elaboran pautas de crianza que van modificando cuando es necesario y crean métodos para mantener el control y alentar el crecimiento del niño, mismas que tienen que ser reforzadas en todos los holones familiares. Al nacer otro niño, se quiebran las pautas y es preciso reorganizar la familia para tomar en cuenta el holón de los hermanos.

El reto en esta etapa es que cada miembro del holón conyugal logre insertarse en las funciones parentales, ya que de no hacerlo corren el riesgo de crear coaliciones entre miembros de generaciones diversas; es decir, que la madre o el padre se aliaran con el hijo en contra de su cónyuge.

3. La familia con hijos en edad escolar y/o adolescentes

La tercera fase se inicia cuando los hijos empiezan a asistir a la escuela ya que la familia debe relacionarse con un sistema bien organizado y de gran importancia. Toda la familia elaborará nuevas pautas en función a esto y el crecimiento del niño va introduciendo nuevos elementos en el sistema. El niño convive con otros niños pertenecientes a distintos sistemas con reglas diversas, las cuales juzgará más equitativas por lo que la familia deberá negociar nuevos ajustes a las normas que sigue y existirán nuevos límites entre padres e hijos.

Durante la adolescencia, Minuchin, S. y Fishman, H. señalan que el grupo de pares adquiere mucho poder, por lo que la familia empieza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor, el adolescente va exigiendo reacomodaciones de sus padres y se renegocia el tema de autonomía y control en todos los niveles. Los padres también van creciendo y sufren cambios que afectan los holones de la familia. Por otro lado, el desequilibrio leve que requiere esta

etapa es evidente ya que las demandas del entorno del adolescente desafían las pautas establecidas en la familia.

4. La familia con hijos adultos

En esta etapa vemos a los hijos con un estilo de vida ajeno a la familia de origen y con frecuencia esta ya solo se conforma de nuevo por el holón conyugal. Se conoce a esta etapa como “nido vacío”, la cual a veces se asocia a un periodo de depresión por parte de la madre al quedarse sin ocupación. Este periodo suele ser etapa de pérdidas, pero puede ser enriquecedor si el holón conyugal aprovecha sus experiencias como individuo y pareja para realizar posibilidades inalcanzables mientras debían dedicarse a la crianza de los hijos. (Minuchin, S. y Fishman, H., 2002)

Cada etapa que pasa requiere de nuevas reglas de interacción familiar, en el interior y exterior del sistema. Aunque cabe señalar que algunas familias pueden permanecer en una misma etapa a pesar de que el sistema familiar requiere de una transformación (nacimiento de un hijo, crecimiento de los hijos o un cambio de nivel escolar, escuela, etc.). El estancamiento en alguna etapa puede llevar a la disfuncionalidad familiar. (Soria, R. et al., 1998)

C. Desarrollo

Gesell, A. et al. (1997) indican que biológicamente la infancia abarca desde el nacimiento hasta los tres años de vida, el cual es un ciclo vital socialmente fundamental que requieren de prioridad.

En la actualidad, en el caso concreto de Estados Unidos la población infantil ha disminuido, incrementando la población adulta y anciana. Esto debido a los matrimonios de un solo hijo o sin hijos, lo cual crea un mayor énfasis en la población preescolar.

De acuerdo con la UNICEF en la Declaración de los Derechos del Niño, artículo 27 indica que de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social y por tanto sus padres tienen la obligación de procurar que el ambiente donde crezca el pequeño tenga las condiciones

adecuadas para su desarrollo. Por lo tanto, son padres, y hoy en día podríamos referirnos a los cuidadores, quienes tienen la obligación de vigilar el desarrollo del niño y brindar todas las herramientas para que sea lo más enriquecedor posible, para ello es necesario conocer el desarrollo del niño en función a sus diversas áreas.

Woolfolk, A. (2010) cita a Mussen, Conger y Kagan (1984) y define como desarrollo, en su acepción psicológica más general, como ciertos cambios que experimentan los seres humanos (o animales) desde su concepción hasta la muerte. Indica que este término no aplica a todos los cambios sino únicamente a aquellos que aparecen de manera ordenada y se mantienen durante un periodo razonablemente largo. Se cree que los cambios, al menos en las etapas tempranas de la vida, son para mejorar y originan una conducta más adaptativa, organizada, eficaz y compleja. (p. 24)

El desarrollo se ha estudiado desde diversas corrientes y por autores distintos como Freud, Klein, Horney y Erickson por parte del psicoanálisis, Piaget por su lado estudio el desarrollo cognoscitivo del niño; en esta investigación tomaremos la teoría psicosocial de Erikson, el estudio de desarrollo cognoscitivo de Piaget y el estudio del desarrollo que hizo Gesell, A. et al. (1997) lo cuales se exponen a continuación.

1. Áreas de desarrollo según Gesell

Gesell, A. et al. (1997) indican que los primeros cinco años de vida están repletos de series de conductas que se van dando conforme el niño crece, los cuales dividen en cuatro grandes rubros que se describen de la siguiente manera. Por cuestiones relacionadas con los fines de la investigación únicamente se abarcaran los primeros 3 años de la vida del infante.

1.1 Desarrollo Motor

Los primeros cinco años del niño se ven relacionados con el surgimiento de habilidades motrices gruesas y finas, lo interesante de estos movimientos es que se dan de forma automática lo que hace menor la adaptabilidad a las exigencias

nuevas. La velocidad del perfeccionamiento de dichas habilidades depende de la capacidad del organismo para anticipar respuestas mediante ajustes posturales compensatorios; una vez adquiridas permiten no solo una mayor libertad para la acomodación a nuevas situaciones sino también como preparación para nuevas habilidades superiores y refinadas de los siguientes años.

Un ejemplo de ello sería la escritura, que requiere que el niño previamente haya dominado la prensión fina y el equilibrio sedante, habilidades que al haberse mecanizado correctamente en sus inicios no interferirán en la acción de escribir. (Gesell, A. et al., 1997).

Entonces, se considera que los primeros años de la niñez son un periodo de integración y estabilización de modos básicos de conducta, años prioritarios para el desarrollo de habilidades más evolucionadas, como se había mencionado, las actividades motrices requieren de ajustes posturales, por lo que el estudio del desarrollo motriz se analiza a través de la postura. La fijación postural consiste en actitudes corporales estabilizadas, por medio de las cuales el niño alcanza estación y seguridad.

Está relacionada con el equilibrio y la posición erguida, actitudes motrices asumidas por el cuerpo y sus partes. Las habilidades comúnmente se desarrollan concurrentemente, aunque muchas veces por desaliento o supervivencia una conducta puede llegar a estancarse, o el niño puede retroceder a una conducta más primitiva con el fin de llegar a cierto propósito. Esta regresión demuestra una propensión más o menos temporaria y al reanudarse la conducta se denota que no se han perdido las capacidades ya que existe una maduración del sistema neuro – motor.

Los músculos por lo general trabajan en grupos para lograr un movimiento voluntario aparentemente simple, su curso está determinado por estímulos visuales y las indicaciones propioceptivas de los músculos en acción. Los grupos musculares también funcionan como una unidad en la producción de movimientos para lograr actividades complicadas, esto relacionado a que tanto se parece una actividad a otra, por ejemplo la marcha y la carrera que tienen muchos movimientos en común lo cual la escritura y el salto no tienen.

1.1.1 Postura erguida

La postura erguida proviene de una serie de conductas que el niño debe presentar desde la más temprana infancia, su inicio es el control de la cabeza que requiere el dominio de músculos de cabeza y cuello; control el cual se ve en posiciones supina y prona. Al nacer el pequeño posee muy escaso control de estos músculos pero hacia las 16 semanas adquiere la capacidad de rotar su cabeza de un lado al otro en posición supina, en prona vemos que puede levantar la cabeza hasta quedar el plano de la cara en perpendicular. Si lo sentamos puede mantener la cabeza erguida.

A las 20 semanas el niño realiza los movimientos de cabeza y a las 24 semanas los músculos de los extremos del cuerpo están desarrollados, por lo que en posición prona puede sostenerse sobre sus brazos así como mantener la cabeza erguida y rotarla.

Posteriormente el infante logrará la postura de sentado, la cual requiere una organización neuro – motriz del tronco avance en dirección cabeza – pies. La marcha general del desarrollo va desde la espalda redondeada hacia la alineación del tronco. Un niño de 12 semanas tiene la espalda redondeada, a las 16 semanas la curvatura se limita a la región lumbar y a las 28 semanas la mayoría de los niños mantienen el tronco erguido momentáneamente, postura que logran a las 36 semanas e incorporan el inclinarse hacia adelante y recuperar la postura sentado.

A las 44 semanas el niño dominará la posición de sentado y en realidad es para entonces que la cifosis lumbar empieza a desaparecer y la lordosis lumbar la reemplaza. Evolutivamente la posición de sentado representa una transición entre la posición supina y parada. Cuando la maduración neuro – motriz del tronco alcanza la etapa en la que el niño puede estar sentado, girar sobre sí mismo y recobrar la postura al inclinarse, será indicio de que las piernas pueden soportar el peso del cuerpo aunque la falta de relación entre tronco y piernas aun le impiden pararse.

La posición de pie representa también el dominio de ciertas conductas, a las 40 semanas el niño puede levantarse sobre sus rodillas y permanecer de pie si tiene

un sostén y a las 48 semanas el niño podrá levantar un pie mientras sostiene su peso con el otro poniéndose de pie si es que se toma de algún objeto como un barandal por ejemplo. Es a los 15 meses cuando el niño se pone de pie sin ayuda contrarrestando las vacilaciones y balanceo separando los pies. A los 18 meses el progreso es notable ya que posee equilibrio y puede sentarse en una silla de su tamaño con dificultad, pero es una gran proeza.

El niño tendrá que hacer ajustes posturales para dominar esta nueva posición que le permite ir experimentando conductas, de los 18 a los 24 meses el pequeño ira realizando adelantos en la automatización de su postura parada. Dominando el agacharse y recoger objetos, sostener un objeto mientras camina, subir y bajar escalones, saltar y patear una pelota, entre otras.

A los tres años el niño realiza ya muy pocos esfuerzos para pararse, logra el equilibrio fácilmente con los pies más juntos, corre y juega a placer y momentáneamente puede caminar de puntitas así como permanecer en cunclillas. Es a los 30 meses cuando puede probar su equilibrio en un pie pero hasta los 42 lo lograra sin ayuda. A esta edad, el niño ha dominado la postura y puede correr y saltar, tomar una pelota grande y arrojarla sin perder el equilibrio, puede saltar con sus pies juntos y caminar en línea recta.

A partir de este momento el niño empieza a realizar un uso progresivo de las ventajas que le ofrece la postura de pie.

1.1.2 Marcha y carrera

Desde las 20 semanas el niño empieza a girar al menos hacia un costado del cuerpo, giro que dominara para ponerse boca arriba y boca abajo a las 24 semanas. A las 28 semanas estará listo para arrastrarse sosteniendo su peso con los brazos, le es fácil llevar la rodilla al abdomen pero no lo puede levantar, logrará la locomoción a las 32 semanas aproximadamente. A las 36 semanas logra la posición de gateo pero es a las 44 semanas que avanzara sobre manos y rodillas empezando una sincronización de movimientos de brazos y piernas. En este momento el que gane altura dependerá del aumento de la longitud de las piernas.

A las 48 semanas el niño empieza a caminar con ayuda de un sostén y su caminar variara de acuerdo a las características del infante desde antes del año hasta los 18 meses. El desarrollo de la marcha, como el de otras aptitudes motrices, depende de la habilidad del niño para realizar las adecuaciones posturales apropiadas en respuesta a los estímulos visuales y los propioceptivos del sistema muscular.

Aunado a esto se espera el desarrollo del cerebro, órgano que crece y alcanza su tamaño completo prácticamente antes del quinto año de vida. Y por lo general su crecimiento máximo se da entre la segunda mitad del primer año y la primera mitad del segundo, periodo en el cual se empieza a adquirir control sobre la postura erguida y las actividades manuales y motrices.

En el periodo de los 12 y 18 meses el caminar va reemplazando al gateo, pero no es raro que el niño perfectamente capaz de caminar se dé a gatear o caminar en las rodillas en algunas ocasiones. Este es el periodo en el que necesita soporte hasta lograr confianza y seguridad en su propia capacidad de equilibrio. Aprende a pasar de la marcha a la posición sedente y de nuevo a la marcha. Logra subir escalones en posición de gateo o caminado si se le sostiene de la mano. Para bajar gatea hacia atrás o lo hace sentado.

De los 18 meses a los 2 años el niño va logrando mayor control en la postura erguida, a los 20 meses sus pasos son más seguros, para los dos años su avance en la flexibilidad de articulación es notoria, puede caminar grandes distancias si no se le apura y rotar la cabeza mientras camina. Sube y baja escaleras usando dos pies por escalón, treparse a las sillas para adultos y realizar pequeños encargos, aunque probablemente su avance más importante es la carrera que requiere una mayor sincronización de los movimientos y control propioceptivo anticipatorio del tronco y miembros. Lo hace de manera torpe ya que aún le falta control sobre los tiempos de reacción, es decir, la capacidad para anticipar los movimientos necesarios y realizarlos con rapidez.

De los 2 a los 3 años la marcha se vuelve automática y su progreso en el equilibrio se pone en evidencia por la ligereza de los pies y por una actitud que lo lleva a realizar proezas casi gimnásticas más allá de sus posibilidades pero lo intenta ya

que se ha vuelto más confiado, tenaz y audaz. Transporta objetos y prueba el caminar en punta y talón, corre con facilidad y soltura, en los tres años domina el subir y bajar de escalones, caminar en línea recta, hacia atrás, y a usar los pedales del triciclo.

1.1.3 Prensión y manipulación

El tomar objetos aparentemente es resultado de la integración de los estímulos visuales y propioceptivos mediante el proceso de prueba y error. La mejora visual durante el primer año de edad logra la fijación visual, el seguimiento y la coordinación, lo cual ayuda a los movimientos de los brazos hacia los objetos.

El movimiento del brazo involucra el ajuste motor de otras partes del cuerpo, determina un cambio en la postura preexistente y el equilibrio corporal mediante la fuerza de gravedad. Los primeros movimientos tienen lugar en posición supina, tardando alrededor de 8 semanas en lograr movimientos ante el estímulo visual y lográndolo por completo a las 20 semanas. Hasta las 28 semanas los movimientos son bilaterales y a partir de aquí se vuelven unilaterales.

La posición de sentado le abre al niño un mundo de posibilidades, ya que puede tomar las cosas con ambas manos y manipularlos, la mirada cambia de direcciones. Al mirar un objeto y tomarlo se ve claramente la relación que existe entre la visión y la prensión.

A las 24 semanas el niño únicamente manipula los objetos y a veces el alza, es a las 28 semanas que empieza a pasarse objetos de una mano a otra. La toma de objetos es un principio torpe, una serie de movimientos laterales discontinuos que se incorporan a las 28 semanas con movimientos continuos que a las 40 semanas se vuelven una actividad coordinada. A las 60 semanas la toma se realiza en un suave movimiento continuo, con escaso o ningún error espacial de la mano.

La imprecisión inicial de los movimientos se asocia a la inmadurez visual del pequeño o al inadecuado carácter de las respuestas motrices. Los movimientos iniciales van acompañados de marcadas digresiones laterales del tronco y miembros en un intento de mantener el equilibrio.

A los 18 meses la toma de objetos se vuelve automática, al año los movimientos ya se parecen más a los de los adultos, asegurando la precisión y aproximación a objetos lejanos. A esta edad ya toman objetos pequeños y los meten en frascos, es decir, incorporan la prensión fina, vuelve páginas de libros, forma torres de cubos y usa la cuchara o tenedor para comer.

El niño de dos años logra la flexión del tronco, a veces se inclina demasiado hacia adelante otras veces hace descansar el peso de la toma sobre el brazo pero aún no coordina las dos. Existe una tendencia a doblarse desde las nalgas hacia adelante combinando el doblar cintura y cuello. Puede imitar trazos verticales y circulares con un lápiz ya que posee precisión de movimientos. Puede imitar el doblado de papel y quitarse los calcetines.

A los tres años el niño puede doblarse desde las nalgas sin mover cintura y cuello aunque persiste la flexión de tronco con extensión de brazo. Se perfecciona la vista y puede copiar figuras geométricas. Se alimenta por sí solo y puede verter agua en un vaso sin derramar. Toma las cosas con una sola mano, se cepilla los dientes y se desviste sin gran ayuda.

1.1.4 Lateralidad y direccionalidad

La coordinación de ojos y manos se va perfeccionando con la edad acompañada de cierta preponderancia visual y manual. La selección de un lado y otro del cuerpo, es decir, si se es diestro o zurdo depende según algunos autores de la maduración cerebral. Se halla generalizada la idea de que los infantes no muestran preferencia por ninguna mano durante los primeros meses de vida y las diferencias posturales se hayan marcadas únicamente por asimetrías.

1.2 Conducta adaptativa

Esta categoría nos habla de las variadas adecuaciones perceptuales de orientación, manuales y verbales que refleja la capacidad del niño para iniciar experiencias nuevas y utilizar experiencias pasadas. Es decir, nos habla un poco de la corriente psicológica de la conducta adaptativa que considera una respuesta como muestra de inteligencia.

Gesell, A. et al. (1997) indican que instinto e intelecto se hayan tan inextricablemente entrelazados en el comportamiento de los niños que no es posible medir uno sin medir el otro; por tanto se valoran ambas facetas ya que la capacidad intelectual en potencia del niño depende tanto del desarrollo del instinto oportuno, la maduración, como de la utilización de los comportamientos maduros.

La adaptabilidad se refleja en todas las conductas del pequeño sea cual sea el área que observemos pero un niño puede tener una deficiencia motriz, un defecto de lenguaje o inadecuación social y desempeñarse con una adaptabilidad relativamente buena haciendo el defecto mínimo.

Es por ello, que hablar de conducta adaptativa también hace referencia a áreas de lenguaje, motrices y personales – sociales, Gesell creó una serie de conductas que evalúan esta parte como lo es la construcción de torres de cubos, adaptación de formas, doblar papel y juego de pelota, todo en función de tratar de evaluar lo que podríamos considerar la inteligencia del niño.

1.3 Lenguaje

El lenguaje toma un papel muy importante en el niño preescolar, aparece en el niño relativamente independiente, como juego o imitación, respuesta social sin aspecto comunicativo específico. Gesell, A. et al. (1997) marcan etapas evolutivas que se describen a continuación.

1.3.1 La etapa de la jerga (12 a 18 meses)

La aparición de las primeras palabras generalmente ocurre hacia final del año de vida y a partir de ese momento el vocabulario aumenta. La aparición inicial de una respuesta condicionada a un objeto o situación logra que la palabra tenga una función de utilidad y comunicación. A los 18 meses todavía la palabra está asociada al juego o acompañamiento de una acción, esto debido a que la mayoría de las necesidades son cubiertas por las personas cercanas al niño.

La vocalización va aumentando hasta que los sonidos usados adquieren carácter de conversación que pareciera viene de un idioma extranjero, el niño conversa

durante sus juegos o como una forma de juego consigo mismo, por lo demás el niño se encuentra callado pero a menudo dirige su conversación a los demás. El uso de esta jerga alcanza la cúspide entre los 15 y 18 meses decreciendo hasta que a los dos años es reemplazada por la verbalización.

El niño de 18 meses incrementa desde su primera palabra su vocabulario, incluso empieza a combinar palabras logrando sus primeras frases, su observación hace que asocie objetos y palabras. Comprende y responde a órdenes sencillas que requieren respuestas familiares aunque a menudo necesitan ser reforzadas con un ademán. A esta edad la ausencia de palabras aun no constituye una perturbación siempre y cuando las otras áreas de desarrollo sean normales y su comprensión del lenguaje sea normal.

Cabe mencionar que las diferencias en la personalidad de los niños hacen que parezca que muchos no pasan por esta etapa hasta la aparición del lenguaje verbalizada. En algunos casos la influencia del ambiente también hace que el niño varíe su lenguaje como el alentar o reprimir la vocalización, la oportunidad de escuchar conversaciones o convivir con niños más grandes o experiencias emocionales, entre otras.

1.3.2 El lenguaje desde los 24 a los 30 meses

Este periodo es de transición, las oraciones de una palabra y las combinaciones cortas hacen su aparición. La desaparición de la jerigonza es casi universal, da lugar a oraciones breves y los pronombres empiezan a ser utilizados en forma correcta y notoria, el vocabulario aumenta durante los meses siguientes al segundo cumpleaños contando con alrededor de 300 palabras. Empieza a comunicar sus deseos, necesidades higiénicas y alimenticias así como ideas. Verbaliza experiencias que ha tenido y es capaz de contar las cosas que ve y ocurren aunque su pronunciación aun no sea correcta del todo.

1.3.3 El lenguaje a los 3 años

Hasta los dos años el lenguaje tiene una función casi independiente relacionado únicamente con funciones adaptativas y personales – sociales. La función comunicativa del lenguaje aún antes de los 24 meses cumple con un sentido de comunicación de ideas, deseos y experiencias pero va acompañado de una acción expresiva, la cual complementa sin llegar a sustituir. Esto indica que el lenguaje está en vías de adquisición, pero estas aún son nuevas y de manejo difícil por lo que cuando existe mucha necesidad el niño recurre a métodos primitivos para obtener lo que desea.

Los tres años marcan un cambio notable en la conducta verbal, se caracteriza por una riqueza de vocabulario y complejidad en las oraciones que ocupa, lo cual marca un progreso hacia la integración funcional en el comportamiento normal del niño. A pesar de que el lenguaje aun es complejo e imperfecto, ya se han sentado la mayoría de las bases sobre las que se va a desarrollar en los siguientes años el dominio del idioma.

El vocabulario del niño es extenso, es capaz de formar oraciones pero aun confunde los tiempos y modos verbales, es común que el niño generalice ya que en adelante la madurez del lenguaje debe ser estimada sobre la base de la relación de los modos de conducta totales del niño y las situaciones que puedan tratarse verbalmente.

1.4 Conducta Personal – Social

Esta área abarca no solamente las formas en las que reacciona el no solo ante situaciones sociales, sino también de manera individual y característica de reaccionar a todas las situaciones. Es verdad que la conducta personal – social abarca conductas sociales pero además incluye los modos de conducta que caracterizan la personalidad del niño y su individualidad. Gesell, A. et al. (1997) indican que los estudios en la conducta social del niño no alcanzan a proporcionarnos un conocimiento del niño como individuo por lo cual ellos incluyen todas aquellas conductas que nos hablen de la individualidad del pequeño.

Pese a las variaciones en la conducta de los niños Gesell, A. et al. (1997) nos dan una serie de conductas que pueden observarse en los niños, dada la

determinación evolutiva básica que controla los comportamientos comunes de la mayoría de los infantes esta determinación hace que existan características básicas específicas de cada edad.

1.4.1 Alimentación

De los 15 a los 36 meses el niño dominara el uso de taza y cuchara sin ayuda, lo cual abarca un proceso en el cual el niño debe aprender desde como sostener el utensilio y llevarlo a su boca hasta su manejo adecuado. Se marca una dificultad mayor para el uso de la cuchara en el cual existen derrames hasta los 36 meses. En el caso de la taza se controla adecuadamente a los 18 meses pero puede sostener el vaso con una sola mano hasta los 24 meses y servir agua de una jarra hasta los 36 meses.

1.4.2 Sueño

Las siestas varían conforme el niño va creciendo así como la reacción ante la hora de dormir. Los niños a partir de los 15 meses únicamente cuentan con una siesta que se da en las primeras horas de la tarde, esta siesta se conserva a los 36 meses con una duración de una hora únicamente, el niño va a la cama sin mayor dificultad. A los 18 meses el proceso para que el niño duerma incluye que se esté en la cama con el niño y lo induzca al sueño, a los 21 meses el que el niño vaya a dormir es difícil ya que una vez en la cama pide cosas como comida, agua o desea ir al baño. A los 24 meses es común que el niño tenga un juguete con el que va a la cama el cual no ira dejando paulatinamente, a los 30 meses el niño adquiere un ritual establecido para ir a la cama que para el niño debe ser rigurosamente respetado.

Durante el sueño el niño de 18 meses despierta llorando cuando se moja, a los 21 despierta para ser llevado al baño, a los 24 meses el niño reacciona para levantarse al baño al llegar los 36 meses el niño puede pasar toda la noche sin despertarse para ir al baño y sin sufrir accidentes.

1.4.3 Eliminación

Desde los 15 o 18 meses ya que los movimientos intestinales son más regulares, además el niño puede empezar a avisar si se encuentra sucio o mojado. A los 24 meses ya distingue verbalmente las funciones intestinales de las urinarias por lo que se inicia el proceso de enseñarle a ir al baño, a los 36 meses el niño cuenta con una rutina y periodos especiales en los que va al baño, puede ir al baño solo cuando tiene ropa fácil de quitarse aunque necesita ayuda para limpiarse.

1.4.4 Vestirse

El niño a partir de los 15 meses colabora para que lo vistan y a partir de los 18 empieza a quitarse prendas como los calcetines, aprende a abrir cierres y a ponerse los zapatos. A los 24 meses el niño puede quitarse los zapatos con los cordones desamarrados, ayuda a vestirse metiendo las brazos y subiéndose los pantalones, aprende el proceso de lavado y secado de manos a pesar de no dominarlo por completo. Al llegar los 36 meses el niño necesitara ayuda únicamente con camisas y suéteres, aprende a abotonar y desabotonar, se viste sin distinguir la parte de atrás y la de delante de la ropa, también intenta enlazar los cordones de los zapatos aunque no lo logra. Ha dominado el lavado y secado de manos y se cepilla los dientes con ayuda.

1.4.5 Comunicación

Aunque a partir de los 15 meses ha aprendido a utilizar la negativa y ha pasado por la jerga adquiriendo frases sociales como “gracias” es a los 21 meses cuando el niño pide de comer, ir al baño y beber, repite las palabras y a los 24 meses aprende su nombre hablando mientras realiza actividades. Es a los 36 meses cuando ya expresa sus deseos verbalmente e intenta adaptarse con interés a las normas sociales pidiendo aprobación del adulto, expresa sus limitaciones y negativas con mayor frecuencia.

1.4.6 Actividades de juego

El niño de 18 meses tiene cambios de atención muy rápidos le gustan los juguetes y frecuentemente los transporta, imita acciones de los adultos y juega solo. A los 24 meses es evidente que le gusta la compañía de otros niños pero sigue jugando aisladamente, va aprendiendo a convivir con los demás pero su egocentrismo hace que se quiera apropiarse de las cosas por lo que puede haber forcejeo por los juguetes, no pide ayuda por lo que se debe estar pendiente del niño. A los 36 meses empieza a combinar juguetes y a jugar con otros niños, aprende a esperar turnos y puede guardar juguetes en su lugar.

1.4.7 Conducta estética

Desde los 18 meses el niño empieza a pintar y a interesarse por juegos y rimas pero es a los 36 que existen más indicios del dibujo y a interesarse más por el producto final, haciendo las cosas con concentración y precisión que por el proceso como lo hacen a los 24 meses. Ya puede reproducir canciones y no solo canturreos como a los 18 meses, reconoce melodías y le gusta participar en cantos y juegos.

1.4.8 Desprendimiento evolutivo

A partir de que el niño aprende a caminar se va soltando poco a poco en diversas actividades como el correr, a los 24 meses ya es consciente de la presencia del adulto y lo busca cuando las cosas se le dificultan. A los 36 meses puede enfocarse en una meta y se rehúsa un poco más a aceptar la ayuda del adulto cosa que no hacía a los 30 meses cuando incluso soltar la mano al adulto le era difícil.

En cuanto a la escuela, al niño de 18 meses le puede costar trabajo aceptar ser cuidado por personas que no le son familiares, a los 24 meses es capaz de decirle “adiós” a la madre y aunque pregunta por ella es capaz de estar tranquilo si se le asegura que ella regresará mostrándose feliz cuando esto ocurre. A los 30 meses le es un poco más difícil separarse de la madre a menudo compensando su ausencia con algún juguete que lo acompaña en su permanencia en la escuela, se

muestra feliz al ver a la madre pero puede rehusarse a irse de la escuela, asunto que se resuelve a los 36 meses cuando está perfectamente adecuado al periodo escolar y su partida de la escuela.

2. Desarrollo del niño según Erikson

De acuerdo a Schultz y Schultz (2010) Erikson divide el desarrollo de la personalidad en ocho etapas psicosociales basado en lo que él llamaba principio epigénético de maduración, es decir, que fuerzas heredadas determinan las etapas de desarrollo así como las fuerzas sociales y ambientales a las que nos exponemos. Por tanto, los factores biológicos y sociales o variables personales y situacionales inciden en el desarrollo de la personalidad.

Abarca, S. (2007) señala que se enfatiza lo psicosocial ya que se entiende que la familia y el grupo social influyen en lo que somos como personas ya que estamos inmersos en procesos de socialización.

Para Erikson, el desarrollo humano conlleva una serie de conflictos personales cuyo potencial existe de nacimiento, es decir, es una predisposición innata y se presentan en las diferentes etapas cuando el ambiente exija ciertas adaptaciones. A estas confrontaciones dentro de la teoría de Erikson se les conoce como crisis y cada una implica un cambio de perspectiva que nos hace redirigir la energía de los instintos en razón de las necesidades de cada etapa del ciclo vital. Si no se resuelve el conflicto la personalidad no podrá seguir su secuencia normal ni adquirir la fuerza necesaria para encarar la crisis de la etapa siguiente, si no logramos la adaptación no podremos adoptar las siguientes etapas, sigue siendo posible obtener un resultado exitoso pero será más difícil.

Erikson consideraba que el yo tiene dos maneras de manejar el conflicto, la adaptación y la inadaptación. De la misma manera cada etapa ofrece la posibilidad de desarrollar fortalezas básicas, las cuales surgen cuando se ha superado la crisis de modo satisfactorio, sugirió que las mismas son interdependientes y por tanto una no se puede desarrollar mientras no se haya confirmado la fortaleza asociada a la etapa anterior.

Abarca, S. (2007) señala que desde la perspectiva de Erikson, el desarrollo es un proceso continuo de confrontación, en el que lo biológico, lo psicológico y lo social constituyen una unidad y por tanto nunca se acaba, además de que no es solo de naturaleza maduracional, sino que depende del aprendizaje y de la naturaleza de las relaciones que mantenemos. El crecimiento y salud psicológica es posible únicamente cuando las crisis se resuelven satisfactoriamente logrando la integración de la persona. Como ejemplo Abarca, S. (2007) nos dice que en un momento de la vida definimos nuestras orientaciones vocacionales y el no hacerlo satisfactoriamente o posponer la decisión acarreando problemas que dificultan nuestro avance hacia nuevas etapas alterando el desarrollo armonioso.

Para efectos de la investigación se tomarán solo las etapas que corresponden al periodo de desarrollo que estamos estudiando, para efectos de la teoría psicosocial es la Oral – Sensorial (Nacimiento al año, Confianza frente a desconfianza) y Motora (del primer año al tercer año de edad, Autonomía frente a duda y vergüenza).

Abarca, S. (2007) marca que el desarrollo psicológico está acompañado del desarrollo físico y los cambios biológicos así como de cambios en el mundo social, la interrelación de todo lo anterior se manifiesta en lo que Erikson llamaba modos, zonas modales y modalidades. Los modos son las características particulares de la conducta, las zonas modales son zonas del cuerpo que en algún momento biológico llevan a cabo funciones de naturaleza psicosexual, las modalidades refiere a los rasgos de la personalidad resultado de la experiencia con un ambiente concreto y ante una situación específica. Por ejemplo, durante el primer año de vida, el modo, conducta específica, está enfocada a sus necesidades alimenticias, su zona modal es la boca, la modalidad, el rasgo afectivo que empieza a expresar la personalidad del niño, que quiera o no comer.

2.1 Confianza frente a desconfianza

Shultz, D. y Shultz, S. (2010) señalan que la etapa oral-sensorial abarca el primer año de vida que es la etapa de máximo indefensión del ser humano donde el lactante depende enteramente de la madre o cuidador para su supervivencia,

sensación de seguridad y afecto. La boca juega un papel muy importante, la interacción con la madre determina si incorporará a la personalidad para su futuro la actitud de confianza o desconfianza para su relación con el entorno. Si la madre reacciona adecuadamente a las necesidades físicas del niño brindándole amor, afecto y seguridad entonces adquirirá el sentimiento de confianza que creará la idea de sí mismo y los demás.

Con ello, aprendemos a esperar que las demás personas y situaciones sean congruentes, continuas e iguales. Erikson sostiene que dicha expectativa inicia la constitución de la identidad del yo y recordaba el establecimiento del vínculo materno.

Si ocurre lo contrario y la madre rechaza o no atiende al niño el bebé desarrollará una actitud de desconfianza, lo cual hará que el niño sea miedoso y ansioso, Erikson también indica que esto puede pasar si la madre no muestra un interés exclusivo por el niño y señalaba que la madre que deja a su hijo al cuidado de otras personas corre el riesgo de fomentar la desconfianza en él.

A pesar de que este patrón de confianza y desconfianza se establece en esta etapa puede resurgir en una etapa posterior del desarrollo si existe la ausencia o abandono de la madre en el hogar, siendo la desconfianza la que rija la personalidad; esto se puede corregir más adelante con el apoyo de la compañía de un maestro o amigo afectuoso y paciente.

La fortaleza básica de la resolución adecuada de esta crisis es la esperanza la cual es la creencia de que nuestros deseos serán satisfechos, implica el sentimiento de confianza, el cual conservaremos a pesar de los obstáculos temporales.

Rendon, E., Rangel, B. y Rangel, M. (2004) resumen esta etapa como el momento en que el infante debe adquirir la confianza suficiente para dejar de ver a la madre sin experimentar ansiedad o ira, supone no únicamente la seguridad que tenga el niño para predecir la conducta de la madre sino la propia. Es paralela a la etapa oral freudiana.

2.2 Autonomía frente a duda y vergüenza

Shultz, D. y Shultz, S. (2010) indican la etapa muscular – anal abarca el segundo y tercer año de vida, etapa durante la cual el niño desarrolla varias habilidades físicas y mentales y es capaz de hacer muchas actividades sin ayuda. El niño empieza a comunicarse mejor, desarrolla habilidades de locomoción y manipulación de objetos, se enorgullece de sus destrezas y comienza a hacer cosas solo.

De acuerdo a Shultz, D. y Shultz, S. (2010) lo más importante para Erikson en esta etapa es la capacidad de retener o soltar, ya que consideraba que se trata de prototipos de cómo reaccionará frente a conflictos (activa o pasivamente).

Durante esta etapa el niño es capaz de iniciar los procesos de decisiones, de sentir voluntad autónoma. Comienza a verse como un individuo a pesar de aun depender de sus padres, por lo que la cuestión a explorar es el grado de libertad que tendrá en la sociedad.

La principal crisis entre padre e hijo será el control de esfínteres, la primera cuestión instintiva que la sociedad intenta regular, enseñándole al niño a contener y evacuar en determinado momento y lugar. Dependiendo de cómo manejen los padres esta cuestión, dejándolo a su propio ritmo o enojándose con él, el niño desarrollará autonomía o duda y vergüenza al tratar con otros.

La región anal es el centro de la etapa debido a la crisis del control de esfínteres siendo este un conflicto más psicosocial que biológico.

La fortaleza básica que se obtiene con la autonomía es la voluntad, la cual implica el ejercicio del libre albedrío y autorrestricción frente a las exigencias de la sociedad.

Rendon, E., Rangel, B. y Rangel, M. (2004) resumen esta etapa como paralela a la etapa anal freudiana, en donde el niño debe adquirir el sentido de la autonomía, de no lograr cumplir con el control de esfínteres desarrollará vergüenza y duda, siendo incapaz de tener autocontrol siendo raíz para futuros problemas de independencia. Al contrario de esto, al adquirir el autocontrol adecuado da lugar a sentimientos de autonomía.

Abarca, S. (2007) señala que es en el segundo año de vida donde la necesidad y actividad del niño está en función del control esfinteriano, el niño debe aprender

hábitos higiénicos para evacuar de acuerdo a las normas sociales. Desarrolla el retener o expulsar y vemos como algunos niños tienen problemas y retienen demasiado y deben ser atendidos por médicos y en cambio otros lo hacen con gran frecuencia. Los modos de retener o expulsar puede significar un modo de controlar el ambiente ya que logran que sus padres y los demás se preocupen aunado a esto se relaciona con la autonomía del niño con su propio cuerpo e independencia frente a los demás. Puede retener o expulsar cuando lo desea y depende de cómo los familiares manejen el entrenamiento. La zona modal es el tracto eliminatorio, la modalidad derivara en función de sus relaciones afectivas o posesiones materiales, en la vida adulta en la forma de relacionarnos con otros Erikson señala que se verán en correspondencia con crisis no resueltas o de conflictos mal manejados en etapas anteriores, si fueron muy flexibles o muy rígidos en el entrenamiento de esfínteres.

Por ello, Abarca, S. (2007) señala que para Erikson, estas personas temen entregar su tiempo, su afecto o posesiones, retienen lo que poseen y sienten preocupación por dar amor o dedicarse a otros, por otro lado otras personas entregan su amor fácilmente, regalan lo que poseen con gran facilidad. La forma de controlar a otros es una modalidad de expulsión, creen que siendo generosos los otros se sentirán obligados y así manipulan su ambiente.

3. Desarrollo del niño según Piaget

Shaffer, D. y Kipp, K. (2007) indican que el desarrollo cognositivo son aquellos cambios que ocurren en las capacidades mentales del niño. En este sentido Piaget describió un patrón de crecimiento intelectual que se desarrolla durante la infancia, niñez y adolescencia.

La teoría de Piaget de acuerdo a Molina, A. (1994) se fundamente en cuatro supuestos básicos, el primero indica que el niño es un organismo que construye el conocimiento de manera activa, el segundo, que el intelecto del niño es de distinta calidad al del adulto; el tercero que el niño construye y reconstruye la realidad así como sus estructuras intelectuales en base a su ambiente físico y social retador. Por último, la interacción es la clave del desarrollo de la inteligencia en los niños.

Como componentes principales de la teoría de Piaget tenemos el modelo de las etapas de desarrollo cognoscitivo y el de origen del conocimiento. Piaget propuso que el desarrollo cognoscitivo ocurre en distintas etapas, en su momento cada etapa se reorganiza cambiando su calidad para dar paso a la próxima etapa lo cual si diferencia de lo maduracionista ya que esta última indica que la etapa depende de la edad del individuo. Sin embargo, para Piaget el aspecto más importante en la sucesión y reorganización de etapas no es la edad sino la interacción con un ambiente retador, al establecer interacción con dicho ambiente se genera un desequilibrio del intelecto y este al resolverse produce la modificación de la estructura intelectual y construye el conocimiento.

En otras palabras Shaffer, D. y Kipp, K. (2007) refieren que la cognición de acuerdo a Piaget se obtiene perfeccionando esquemas o estructura cognoscitiva, los cuales son patrones organizados de pensamiento o acción que se utilizan para interpretar algunos aspectos de la experiencia personal. Esto quiere decir que son representaciones de la realidad que el niño crea a partir de su conocimiento del mundo, el desarrollo cognoscitivo consiste en la creación de dichos esquemas.

Piaget consideraba que los esquemas se pueden modificar a partir de dos procesos, la organización (tendencia innata a cambiar e integrar los esquemas disponibles a nuevos conocimientos) y la adaptación (tendencia innata a ajustarse a las exigencias ambientales) El niño puede organizar sin cesar sus esquemas volviéndolos más complejos, esto tiene como fin la adaptación, el cual se lleva a cabo por las actividades de asimilación y acomodación.

La asimilación es el proceso que consiste en interpretar las experiencias nuevas e incorporarla a esquemas que ya poseen, por ejemplo, si el niño ve un caballo lo asimilara a sus esquemas de animales de cuatro patas y puede pensar que es un perro, es decir, tratara de adaptar un estímulo desconocido con otros ya familiares.

Para poder entender experiencias nuevas tendrá que entender las observaciones hechas. La acomodación, complemento de la asimilación, es un proceso por el cual se modifican los esquemas existentes a fin de incorporar o adoptar

experiencias nuevas. Completando el ejemplo anterior, al ver al caballo el niño integrara un nuevo esquema al anterior de animales de cuatro patas, los caballos. La asimilación y la acomodación se combinan para impulsar el desarrollo cognoscitivo, cuando algo nuevo no armoniza con los esquemas existentes este estímulo propicia la acomodación para lograr la adaptación y que así se logre la adaptación. Así se logra un equilibrio entre los esquemas y el entorno.

Shaffer, D. y Kipp, K. (2007) señalan que Piaget identificó cuatro grandes periodos o etapas del desarrollo cognoscitivo, la sensorio motora (nacimiento a los dos años), la pre operacional (dos a siete años), operaciones concretas (siete a once años) y operaciones formales (once años en adelante). Estas se encuentran en una secuencia invariante del desarrollo, todos los niños deben pasar por ellas en el mismo orden y no pueden omitirse ya que cada una forma parte de las anteriores. A pesar de esto Piaget indicó que los estímulos ambientales aceleran o retrasan el desarrollo intelectual y es por ello que las normas de edad de cada etapa sirven únicamente como aproximación.

Abarca Mora, S. (2007) cita a Royer (1984) al señalar que las etapas se caracterizan por los siguientes aspectos:

- Son universales ya que todas las personas tarde o temprano pasan por ellas.
- El orden es fijo e invariable a pesar de que cada individuo tiene su orden, pasan por todas las etapas sin saltarse ninguna, es lineal y sigue una sucesión.
- Cada etapa es cualitativamente distinta ya que se desarrollan esquemas mentales más complejos.

Las etapas por tanto es dinámica y constante.

Para efectos de la investigación tocaremos únicamente las primeras dos etapas.

3.1. Etapa sensorio motora (nacimiento a dos años)

Abarca Mora, S. (2007) señala que esta etapa se caracteriza por un gran desarrollo motor, afectivo e intelectual la cual se compone de tres fases íntimamente ligadas entre sí por ser momentos del mismo ciclo.

3.1.1 Fase de los reflejos

En esta primera parte el niño está controlado por las sensaciones y necesidades, uno de los reflejos más importantes es el de la succión. Abarca Mora, S. (2007) indica que de acuerdo a Piaget tiene un significado afectivo e intelectual, como teórico del desarrollo lo intelectual no es la acumulación de datos sino la forma de pensar de actuar y entender el mundo, es por ello que la succión es una simbiosis con su madre.

Asimila una parte del universo con la succión, siente placer en esa actividad y le desequilibra ante la necesidad de alimentarse. La vida afectiva del niño está relacionada con sus impulsos básicos, las emociones primarias asociadas con impulsos y el miedo a la pérdida del equilibrio.

3.1.1 Fase de la organización de las percepciones y hábitos

En la quinta semana los reflejos y sensaciones constituyen en hábitos y percepciones, por tanto la capacidad de succión del seno materno se generaliza a su pulgar. El niño empieza a hacer movimientos cuando escucha ruidos, tiene mayor habilidad para tomar objetos a su alcance para verlo.

En esta fase inician los esquemas mentales, si el niño desea algo (necesidad), ve su capacidad para obtener el objeto (esquema mental) e inicia el movimiento.

A los seis meses o antes desarrolla su habilidad de prensión y ello le facilita su manipulación de objetos. Manifiesta discriminación por las personas y desarrolla maneras de llamar la atención como los gritos para ser atendido a pesar de que aún no hay disociación, diferenciación entre él y otros.

Los estados afectivos del niño dependen de su capacidad de movimiento y manipular objetos, se caracteriza por el narcisismo primitivo. El desarrollo afectivo tiene estados de placer y displacer que derivan de sus movimientos en la satisfacción de sus necesidades.

3.1.1 Inteligencia práctica o sensoriomotriz propiamente dicha

De acuerdo a Abarca Mora, S. (2007), Piaget señalaba que la inteligencia deriva de la posibilidad de manipular objetos. Los dieciocho meses le dan al niño la capacidad de planear movimientos que nacen de sus necesidades, su capacidad de discriminación logra que planee sus movimientos para obtener lo que desea. Empieza a experimentar con sus movimientos, no hay aun disociación del yo separado de otros pero adquiere conciencia poco a poco. A estas alturas el narcisismo que había en unos inicios se convierte en elección del objeto, el niño es capaz de elaborar emocional e intelectualmente una idea del objeto preferido, siente placer o desagrado por las personas y puede cambiar de persona preferida que en un principio era la madre.

Con su capacidad de elección y desarrollo de simpatía y antipatía inicia su ciclo de relaciones interpersonales y vida social. Abarca Mora, S. (2007) indica que Piaget relaciona lo emocional con la inteligencia, esto se manifiesta en los deseos del niño por explorar su mundo y construir objetos. Es importante por tanto el ambiente en el que el niño se desarrolla, si se le permite al niño explorar entonces desarrollara la confianza en sí mismo y seguridad afectiva; su estructura psicológica influye en lo social, afectivo, intelectual y moral tendrá un curso saludable junto con su desarrollo físico.

Abarca Mora, S. (2007) indica que para Piaget los objetos tienen valor afectivo ya que generan emociones y sentimientos. El niño al que se le deja explorar será un niño más seguro y será capaz de enfrentarse a los retos que se pongan más adelante; el adulto tendrá como tarea de conducir al niño para que no sienta miedo de vivir nuevas experiencias, que se vuelva autónomo y desarrolle criterios que le permitan al niño tomar decisiones de forma independiente.

4. El niño del año a los 3 años

4.1 El primer año del niño

Gesell, A. et al. (1997) indican que el primer cumpleaños del niño representa más que una etapa culminante una etapa intermedia. El niño aún debe perfeccionar los patrones que se darán de forma total hasta los 15 meses de vida; etapa en la que

podrá adoptar ya la posición erguida sin ayuda y caminar solo. El pequeño está al borde de alcanzar habilidades nacientes para él. Debemos siempre tener en cuenta que al año muchos niños no han alcanzado el caminar, pero que tiene hasta los 15 meses para dominarlo por completo. Dato que el cuidador debe tener en cuenta para no alarmarse si el niño no camina al año exacto.

En los cambios de los dieciocho meses el niño ya se ha desarrollado mucho físicamente, aumenta su peso, le han salido los dientes y duerme casi tanto como el adulto.

4.1.1 Características motrices

El niño gatea en cuatro puntos con destreza aunque no resiste el impulso de levantarse y ponerse de pie por sus propios medios. A menudo logra pararse sin ayuda pero en los primeros intentos no lo logra hasta después de las cuatro semanas de hacer esfuerzos. Se desplaza de costado agarrándose de los objetos pero en sí no camina sin apoyo. Sus modos de presión se asemejan a los del adulto, es hábil y precisa y ya casi adquiere la capacidad de soltar las cosas voluntariamente.

A los dieciocho meses el niño ya tiene un dominio parcial de sus piernas ya que hasta los treinta y seis meses tendrá el equilibrio necesario para pararse en un solo pie. A esta edad el niño es capaz de avanzar velozmente aunque tieso, no corre pero tiene mayor soltura, se sienta en sillas infantiles y puede treparse a las sillas de adulto. Con ayuda, sube y baja escaleras sentado o gateando hacia atrás, aunque ya es rara la vez que gatea; puede sostener un juguete mientras camina mostrando una precoz coordinación entre modos de conducta posturales y manuales.

Empieza a hacer torres de cubos aunque su soltar prensorio aún es exagerado y necesita varias pruebas antes de poder hacerlo. Puede ya arrojar la pelota y volver las hojas de los libros ya que sus codos son ahora más diestros.

4.1.2 Conducta adaptativa

Al año, el niño puede meter y sacar objetos de recipientes, empieza a asociar formas y a geometrizar espacios siendo capaz de poner un objeto sobre otro. Coloca un cubo tras otro en un rudimento genético de la numeración. En su conducta imitativa inicia el garabateo y muestra progresos en su juego de pelota.

El pequeño empieza a dar muestras de un naciente sentido de verticalidad, continente y contenido, a los dieciocho es capaz de dominar los objetos que le rodean y sabe dónde están las cosas, su ubicación y a que pertenecen. Si se le pide el niño señala dibujos y llega a crear torres de hasta tres cubos. Su atención a mejorado de los doce a los dieciocho meses, almacena y dispone de los objetos; pesar de que no sabe contar se interesa por los conjuntos en un sentido previo para el uso de las matemáticas cuando sea el momento.

A sus dieciocho meses el niño ya tiene sentido de los finales de las acciones, sabe que si alguien le proporciona un objeto el final de esa acción es un gracias o informa cuando está sucio o mojado. El interés por completar las cadenas de hechos representa esta etapa de crecimiento.

4.1.3 Lenguaje

El niño a partir del año aumenta su reciprocidad social, escucha palabras con mayor atención y las repite, así mismo, empieza a subordinar acción y palabra siendo capaz de seguir órdenes sencillas. Agrega de dos o tres palabras a su vocabulario o puede intentar llamar la atención con toses o chillidos. Al ver su imagen en el espejo acompaña el contacto social con vocalizaciones las cuales pronto simulan una conversación y pronto formara parte de la multiplicación del vocabulario.

Cabe mencionar que gran parte de la comunicación del niño es egocéntrica, apenas está empezando a distinguir entre él y los demás. Sus vocalizaciones empiezan a tener valor social pero a los dieciocho meses el niño hace ademanes y palabras más frecuentes y bien definidas. Empieza a acompañar el NO con una sacudida de cabeza, usando palabras junto con el ademan correspondiente e incluso en lugar de estas abandonando al mismo tiempo la media lengua por la palabra completa.

El pequeño de dieciocho meses es capaz de reconocer objetos y señalarlos a pesar de que no los nombre, distingue las cosas que le interesan de las que no y reacciona a órdenes simples como: Abre la boca.

4.1.4 Conducta personal social

Frecuentemente el niño tiene un lugar privilegiado en la familia e incluso muchas veces es el centro de la misma. Cada acción que el niño realiza es festejada y el pequeño imita para satisfacer al auditorio, a través de lo cual empezara a formar el núcleo de su personalidad. Es capaz de experimentar miedo, cólera, afecto, celos, ansiedad y simpatía, además de estar dotado de un sentido estético elemental por lo cual reacciona a la música; posee un primitivo sentido del humor y ríe ante ruidos inesperados o sorpresas.

Poco a poco el niño se vuelve más independiente empezando por alimentarse solo y ayuda a vestirse, empieza a ser más sociable y a atraer la atención, comienza a ser perceptible a las emociones de los demás y a probar acciones para influir sobre estas o adaptarse a las mismas.

A los dieciocho meses distingue el *mío* y el *tú* y *yo*, distinciones que resultan elementales, observa a los recién llegados con interés y aun cuando es independiente sigue o llora cuando se va su compañero de juegos. Su temperamento y su experiencia influyen en la acomodación de situaciones sociales aunque en general no está abierto a sus cambios de rutina, esto se debe a su conducta oposicionista resultado del egocentrismo, revela la inmadurez social a nivel cronológico.

La negatividad del niño es magnificada por los adultos que consideran que tiene un carácter contradictor a esta conducta que más que emocional es evolutiva, por otro lado el pequeño comienza a realizar representaciones menos toscas y más imitativas de acciones que observa del medio, reproduciendo todo lo que ve. Por medio de estas reconstrucciones perceptuales y emocionales va incorporando a las personas que le rodean con lo cual su egocentrismo disminuirá gradualmente.

4.2 El niño de dos años

El periodo de los dos años el niño da muchas señales de estarse convirtiendo en un ser pensante, además de que su posición ya es erguida y la va dominando mejor. Ya solo necesita una siesta y aunque a veces se bambolea al caminar en lenguaje y personalidad empezamos a ver grandes cambios.

4.2.1 Características motrices

La mayor parte de sus satisfacciones en esta etapa se ven en función a la psicomotricidad, disfruta la parte de la motricidad gruesa; ha logrado grandes cambios en control postural, sus rodillas y tobillos son más flexibles y un equilibrio superior por lo que ahora puede correr. No necesita ayuda para subir y bajar escaleras aunque usa los dos pies en cada escalón, puede patear una pelota y apresurar su paso sin perder el equilibrio aunque aún no controla muy bien el acelerar y detenerse.

Sus juegos son fuertes y de revolcones, su tendencia es expresar sus emociones corporalmente bailando, saltando, aplaudiendo, etc. Sus movimientos de la lengua son más sueltos por lo que parlotea aunque no tenga nada que decir, mastica casi automáticamente ya que su musculatura oral ha madurado.

A esta edad puede hacer torres de seis cubos lo que indica que ha mejorado su coordinación motriz fina tanto para flexionar como para soltar y puede ocupar ya las tijeras, empieza a comer solo con cuchara y puede sostener fácilmente los vasos para beber, puede ensartar cuentas utilizando mejor el pulgar. Puede permanecer sentado por periodos más largos de tiempo lo cual lo ira ayudando a incorporarse a las funciones domésticas.

4.2.2 Conducta adaptativa

Ha incrementado sus niveles de atención, por lo que el niño puede construir torres más grandes es capaz de concentrarse en tareas por más tiempo y amplía su radio de acción de memoria. Puede buscar los juguetes perdidos y recuerda lo que ha pasado el día anterior. Sus conductas de imitación ya son más finas, puede ensartar y reconocer figuras y pronto podrá reconocer letras del abecedario.

También conoce nombres de algunos colores pero solo reconoce blanco y negro, pronto podrá diferenciar más colores. Conoce la diferencia entre muchos y más, puede señalar los objetos acompañados de un ademán de vocablo numérico lo cual es antecedente de la función discriminatoria de contar.

El niño parece pensar con los músculos por lo que el desarrollo mental está ligado al desarrollo motor, interpreta lo que ve y a menudo también lo que oye imitando acciones o palabras relacionado con lo que le dicen. Habla frecuentemente mientras actúa, es decir, liga acción con palabra. Todavía no es capaz de mover las manos en distintas direcciones pero puede imitar líneas horizontales y construir hileras de cubos lo que supone un desarrollo neurológico importante.

El pequeño a sus dos años se está formando como ser pensante, es un razonador deductivo al menos en el plano masivo – muscular, el mover una silla para alcanzar algo nos demuestra que conoce el medio para obtener un fin.

4.2.3 Lenguaje

A sus dos años el niño puede poseer hasta mil palabras de las cuales dispone de unas pocas, es decir, no las puede pronunciar del todo. La jerga ha desaparecido aunque ante la excitación vuelve a utilizarla. La jerga del año ha pasado aparentemente a planos subvocales y subconscientes de las funciones, donde subsiste, según Gesell, como sustrato organizador para ordenar palabras, frases e inflexiones.

De acuerdo a Gesell, A. et al. (1997) el término medio en América, a los dos años es que el niño posea 300 palabras aunque estas sean para el niño solo sonidos nuevos. Predominan el nombre de objetos, acciones, personas y situaciones; los adverbios, adjetivos y preposiciones son minoría y los pronombres (mío, mí, tú, yo) empiezan a ser muy utilizados aunque su sentido del yo no es tan absolutista.

Tiende a llamarse a sí mismo por su nombre: “Pedro se tira del tobogán” por lo que al examinador (si es que se está evaluando) se le recomienda hacer lo mismo y decirle “Pedro patea la pelota”.

El niño expresa intenciones y acciones por medio de la misma frase, por lo que al realizar acciones tiende a monologar, casi de manera cantada indica todas sus

frases, le gustan los patrones sonoros simples que yacen al pie de la sintaxis; por lo que no es raro que le gusten las canciones.

Al niño le gusta escuchar tanto por razones sonoras como por lenguaje; por lo que disfruta los cuentos sobre cosas familiares. Tardará un tiempo en resolver la paradoja del “tú” y “yo” pero a los tres años, logrará entender que “Yo y Pedro” refiere a él mismo.

Puede contar lo que ha hecho pero aun confunde los tiempos, aquí se recomienda que se le ayude hablándole para alcanzar a comprender el tiempo pasado así como las relaciones físicas. Su comprensión no depende del vocabulario sino de la madurez neuromotriz que poco a poco hará que use las palabras adecuadas en el momento preciso. El niño utiliza palabras aisladamente pero no piensa ni habla en párrafos, quizá en el plano intelectual su mérito más alto sea crear juicios negativos del tipo “A no es B”, lo cual es un progreso extraordinario al simple no o la sacudida de cabeza.

Cabe señalar que encontrar correspondencia entre objetos y palabras expresa una nueva conciencia de discrepancia entre palabras y objetos que no coinciden.

4.2.4 Conducta Personal - Social

El niño ahora posee un interés inconfundible de la propiedad de las cosas y personas, aun es egocéntrico, incluso puede parecerlo aún más que al año porque posee un sentido de sí mismo más vigoroso, pronto hará distinciones más precisas entre él y los demás. Ahora, cuando se ve en el espejo se reconoce y se nombra, percibe más clara y distintamente, aunque la madre aun es parte importante de sí mismo.

Sus contactos con otros niños son puramente físicos pues aún tiene contactos sociales breves y escasos, por lo general se limita a juegos solitarios. Esto, es una condición natural del crecimiento ya que de momento su mente se concentra en aprender elementos gramaticales y estructura de oraciones.

Se reserva cuando se trata de extraños y se ha adaptado a las convenciones domesticas aunque no es fácil de persuadir cuando sigue sus propias iniciativas. Ayuda a vestirse y desvestirse, pero los cordones de los zapatos le cuestan

trabajo y aun no domina el abotonado y desabotonado. Come sin derramarse y los “accidentes” se van volviendo esporádicos, realizando distinción verbal entre las acciones urinarias e intestinales.

Se va uniendo al grupo familiar siguiendo órdenes y demostrando cariño a los demás, demuestra rasgos de humor ante las acciones de los mayores, muestra vergüenza, compasión, simpatía y culpabilidad, dramatiza sus expresiones emocionales, hace gestos y pucheros. La culpa no es muy profunda pero en un ambiente excesivamente disciplinario es un riesgo para la personalidad en formación del niño de dos años.

El niño haraganea posiblemente como indiferencia ante las exigencias sociales o cuando la motivación es débil. Las contradicciones en su conducta en este rubro es porque el niño aun oscila aun entre la dependencia y la reserva, es el momento en que dramatizan la relación madre e hijo ya que está empezando a comprender esta relación y a verse como alguien separado de la madre. Esta separación lograra que el niño adquiriera una adecuada noción del yo y aumente sus percepciones sociales.

4.3 El niño de tres años

La transición de los dos a los tres años se hace muy evidente, sus acciones son más coordinadas y su lenguaje se halla en aumento; posee una fuerte propensión a reuplicar y extender las experiencias y cada vez es más consciente de sí mismo como una persona entre personas.

Los factores se combinan y hacen de los tres años una edad modal que marcara el camino hacia el jardín de niños.

4.3.1 Características Motrices

El niño de tres años aun disfruta la actividad motriz gruesa aunque se entretiene en actividades sedentarias más tiempo, le atraen los lápices y tiene un dominio del material de juego. Le interesan más las reacciones a sus acciones y en el dibujo espontaneo e imitativo tiene mayor capacidad de inhibición y delimitación del movimiento; sus trazos son más definidos y controlados y menos difusos y

repetidos. Hace torres de nuevo o diez cubos, el niño ya puede doblar trozos de papel a lo largo y ancho pero no en diagonal aun con el modelo presente, lo mismo para imitación de dibujos. Aún le falta madurar en este sentido.

Su correr es más suave, ahora puede aumentar y disminuir la velocidad con facilidad, de vueltas y frena; sube escaleras sin ayuda y domina más sus pies. Puede saltar el último escalón con los pies juntos. El niño inicia el pedaleo en triciclo ya que ha perfeccionado su equilibrio y en el progreso cefalocaudal. Vemos menos balanceos en su andar y dominio de la posición erguida, mantiene el equilibrio en un pie durante un segundo o más.

4.3.2 Conducta Adaptativa

El niño de tres años logra discriminaciones más numerosas y categóricas, se ha superado en coordinación motriz y por tanto posee un nuevo sentido de orden y arreglo de las cosas incluso en lo que refiere al aseo. Tiene sentido de las formas aunque no domina colores todavía. Su relación de formas y relaciones espaciales depende mucho aún de adaptaciones posturales y manuales gruesas. Sus estímulos visomotores más finos no son lo bastante fuertes para copiar una cruz sin un modelo previo, así mismo muchas acciones todavía requieren un modelo.

Esta necesidad se debe a que se encuentra en un estado de transición en el cual empieza a tener muchas individualizaciones perceptuales. El niño intenta tener noción de las cosas que le rodean y comienza un proceso de clasificación, identificación y comparación entre “ete”, “éche” y “ayi”. Empieza a unir piezas o mitades demostrando una capacidad de reorientación que indica una capacidad de organización mental más fluida.

Aun no puede adaptar sus movimientos a las necesidades del problema pues conserva la insistencia motora no adaptativa, debido a que gran parte de su geometría práctica es todavía somáticopostural y no motorvisual. A pesar de esto, su fluidez de juego es más característica, modificara su juego para seguir la palabra. Responde a preposiciones pero también realiza encargos complejos relacionados con la tarea.

Esta rapidez para adaptarse a la palabra hablada es característica de la psicología y madurez del niño de tres años; característica exclusivamente social, parte del mecanismo de todo el desarrollo intelectual y causa de la seriedad del niño de tres años.

4.3.3 Lenguaje

Inicia la etapa de las frases para el niño, el pequeño ya no solo repite palabras sino que las utiliza para designar a los objetos. El vocabulario aumenta rápidamente para alcanzar un promedio de mil palabras. Muchas de estas palabras se encuentran en desarrollo desigual, mientras que algunas son sonidos sometidos a pruebas muchas ya tienen un valor preciso, otras aún carecen de maduración pero es ahí donde el niño de tres años a través del juego las madura incorporándolas al servicio del lenguaje.

El niño sigue un proceso de acción a la palabra y la palabra a la acción teatralizando muchas actividades comunes a modo de monologo, aprende para escuchar y escucha para aprender. A veces basta una sola palabra para que el niño reorganice su actividad velozmente. Gesell, A. (1997) nos dice que este es el momento donde se abandonan los llanos de la primera infancia, cuando la palabra de alguien más que no es el mismo niño tiene poder de transformación. El progreso realizado en la madurez psicológica es notable, el niño va pasando por un proceso gradual de maduración.

4.3.4 Conducta Personal – Social

En este momento el niño ha aprendido algo que lo hará más sencillo de tratar “él es una persona, pero los demás también”. Es capaz de negociar transacciones reciprocas, y entiende las satisfacciones inmediatas por un beneficio posterior. Tiene deseos de agrandar y puede permanecer sentado esperando una tarea. Tiene espíritu de colaboración y activa adaptabilidad, ha introyectado convenios sociales como el “gracias”. Usa palabras para expresar sus sentimientos, deseos y problemas.

El niño ayuda en casa cumpliendo pequeñas tareas, posee cierto sentido del yo y la posición que ocupa, pero su noción del yo personal y los de los otros aun es imperfecta. Tiene explosiones emocionales y estos se encuentran ligados a sus temores, lo cual es una cualidad fragmentaria y pasajera. Es capaz de expresar afecto y dirigir ataques violentos a los juguetes.

Capta emociones de los demás y tiene deseos de agradar y adaptarse familiarizándose con el medio social y lo que se espera de él. Manifiesta creciente interés por los otros niños y por socializar pero aun prefiere los juegos solitarios. Su cooperación es momentánea ya que poco a poco ira aumentando su experiencia social aunque ya ha aprendido a esperar su turno.

El niño está bien acomodado en las exigencias hogareñas, se alimenta solo, derrama muy poco, su propensión a imitar lo hacen obediente; sus rebeliones son cada vez menos infantiles y frecuentes. Se calma de sus berrinches más rápido que antes, protesta a través del lenguaje y poco a poco se adapta a las exigencias culturales.

Demuestra mayor interés en vestirse y desvestirse logrando manejar los botones y las agujetas quitándose zapatos y pantalones. Ya puede pasar toda la noche sin sufrir “accidentes” e ir al baño solo durante el día. Su lenguaje va aumentando y pide aprobación a base de indagaciones, preguntando si hace bien o no las cosas aunque conozca la respuesta, esto, forma parte de su adaptación cultural.

El aumento del lenguaje y su uso como forma de cambio lo hace más sociable ingresando a una vida social más amplia; Gesell ve a esta edad como una especie de adolescencia en la cual ingresa el niño al mundo a través del lenguaje y se va adaptando a las exigencias del medio en busca de su independencia. El medio lo recibe con muchas cosas maravillosas y extrañas para él, son muchas cosas por descubrir y asimilar así como generalizaciones por hacer. Este es el momento en el que el niño da señales de adaptación.

D. Estimulación oportuna

Calderón, N. (2004) señala que la estimulación temprana u oportuna busca estimular al niño de forma oportuna como su nombre lo indica, más no temprana,

es decir, antes de tiempo. El objetivo no es el desarrollo de niños precoces, ni adelantados en su desarrollo común, más bien, ofrece brindarles una gama de experiencias que contribuyan con este desarrollo y a futuros aprendizajes. Esto, tiene base en que el aprendizaje encuentra su raíz en experiencias previas, entonces mediante esta estimulación damos al niño situaciones que invitan al aprendizaje. La principal idea es abrir los canales sensoriales para que el pequeño adquiera mayor información acerca de su contexto y ayudarlo en las diversas áreas de desarrollo.

La estimulación oportuna, se basa en dos corrientes o teorías: el apoyar el desarrollo madurativo del niño y la señalar que el desarrollo es un producto de experiencias y aprendizajes. Entonces cruzando ambas ideas obtenemos que el objetivo de la estimulación oportuna sea respetar el nivel de madurez de cada individuo, así como sus características personales y proporcionar experiencias enriquecedoras en las áreas por desarrollar.

Estudios genéticos indican que la inteligencia se encuentra determinada en un 80% por la herencia y en un 20% por el medio ambiente, por tanto Calderón, N. (2004) señala que lo que podemos hacer por los niños es sorprendente. Los investigadores informan a los educadores que el cerebro tiene una evolución importante en los primeros años de vida, es entonces este periodo de vida donde el aprendizaje tendrá una fuerza impresionante, de ahí la necesidad de una “Estimulación oportuna”.

Por otro lado, Brites, M., Brites, G. y Muller, G. (1991) refieren a la estimulación oportuna como el conjunto de cuidados y actividades personalizados brindados amorosamente para que el niño crezca sano y feliz, destaca el valor de la relación educativa entre padres e hijos desde el comienzo de la vida. Cada ser humano es único por lo tanto la relación es personalizada y toma en cuenta las características individuales, respeta los tiempos de cada niño y los momentos en que es adecuada una actividad para favorecer el desarrollo.

Sarmiento, M. (1996) por su parte, indica que el contexto que rodea al niño desde su nacimiento tiene un impacto fundamental en el desarrollo del mismo. Existen evidencias de que niños que crecen en ambientes ricos en cuidados y estímulos

tienen un desarrollo físico más armonioso, manifiestan un mejor desarrollo mental, son más sociables, poseen un mejor lenguaje y su futuro es prometedor.

La autora señala que la estimulación precoz o temprana, parte de un diagnóstico a cargo de especialistas y es dada a niños de alto riesgo dirigida de forma asistencial y preventiva. Su función es aminorar déficits físicos y mentales en niños de riesgo biológico, la función preventiva se da a niños con riesgo ambiental intentando proporcionar un ambiente enriquecido por un tiempo variable hasta que su desarrollo empata con la población normal. De esta manera podemos detectar y eliminar leves trastornos que pasan inadvertidos hasta el inicio de la escolaridad cuando ya el déficit se ha agravado incluso al punto de hacerse irreversible, en cuyo caso la estimulación sería tardía.

Es por ello, que Sarmiento, M. (1996) define estimulación oportuna como aquella que va dirigida a los niños desde antes de nacer, con énfasis no remedial sino educativo, se orienta a los padres y familia del niño dependiendo de la etapa en la que se encuentre a fin de utilizar sus capacidades y tener en cuenta sus limitaciones madurativas del sistema nervioso central, logrando el desarrollo integral del pequeño. Entonces, se señala que se deben tener en cuenta los periodos de vida del menor para lograr una estimulación adecuada que se adapte a las necesidades del niño y a su etapa de desarrollo.

Es fundamental entonces dar a conocer a los padres y madres de familia, y más adelante los educadores, que es importante brindar al niño un ambiente rico para poder despertar su potencial, logrando niños seguros, audaces y capaces de ir en busca de la satisfacción de sus propias necesidades teniendo con esto aprendizajes significativos, lo cual quiere decir que el aprendizaje tenga un sentido real para el niño dejando atrás el aprendizaje mecánico y vacío, que posteriormente llevará a muchos al fracaso escolar. (Calderón, N.,2004).

Calderón, N. indica que desde antes de nacer, en el cerebro del niño comienza a presentarse la sinapsis, que consiste en las conexiones entre neuronas, proceso el cual se prolonga hasta los seis o siete años, momento en el cual no se crean más circuitos. En este periodo algunos circuitos se atrofian y otros se regeneran, por esto, la misión dentro de la estimulación es conseguir el mayor número de

conexiones para que no se pierdan; la estimulación hace que un circuito se regenere y siga funcionando y mantenga viva a la célula.

Se recomienda que el niño desde los 3 meses inicie un programa de estimulación oportuna dándole oportunidad de adaptarse a su nuevo mundo, su nuevo hogar, sus padres y a su ambiente, este periodo al ser todo tan nuevo para el niño la cantidad de estímulos es inmenso. Hay que dar tiempo a que el bebé se adapte para después llevarlo a una asimilación gradual de un mundo más amplio y con estímulos de mayor magnitud y muy diferentes entre sí.

El inicio de la estimulación debe hacerse de manera espontánea en casa, el niño nace ya con respuestas automáticas a los estímulos exteriores, los cuales van desapareciendo en la medida que el sistema nervioso vaya madurando.

Cuando el niño se encuentre adaptado entonces podemos proseguir la estimulación fuera de casa, en un lugar donde se ofrezcan objetivos claros de acuerdo al nivel de madurez del niño, o, por el contrario, seguir en la casa pero con un plan más estructurado para despertar en el bebé todo su potencial. El niño va recopilando información de sus experiencias y luego las revierte a la realidad, es un participante activo e interactúa con su mundo.

El pequeño descubre las cosas examinando cómo su mundo afecta su cuerpo, es por ello que son importantes las sensaciones en su aprendizaje, al utilizar sus manos comienza a explorar y a entender la relación entre causa y efecto. El niño observa y descubre, adquiriendo nuevas habilidades constantemente. Estas son las acciones que señalan procesos de adaptación a las relaciones que establece el niño con su medio, con las cuales el niño va construyendo su conocimiento.

El niño viene dotado de ciertas habilidades innatas y es responsabilidad de quienes están en su entorno lograr que esas habilidades sigan su desarrollo al máximo. Los niños procesan información cada vez más rápido dando lugar a los cambios que se suscitan en el cerebro, es cierto que los genes son los que proporcionan el potencial, pero es el medio ambiente el que determinará cuánto de ese potencial se utilizará. Esto señala que tanto la herencia y el ambiente se cruzan entre sí.

Calderón, N. (2004) indica que es importante no forzar al niño a que forzosamente aprendan algo antes que los demás, es mejor proporcionar los estímulos y armas suficientes en las que basen sus futuros aprendizajes y sobre mucho afecto, cariño, atención; esto sí es realmente importante en su primera infancia, con esta fortaleza los niños aprenderán lo que necesiten aprender o lo que deseen aprender, es más importante formar personas felices que personas intelectualmente desarrolladas pero inadaptadas socialmente.

Sarmiento, M. (1996) indica que es importante conocer los pasos del crecimiento de los niños no para acelerar sus conductas sino para saber cuándo un niño va más atrasado de lo etapa común y tener datos que nos proporcionen información sobre la existencia de problemas en el desarrollo. Conociendo el desarrollo de un niño se le puede estimular de forma adecuada, respetando las diferencias individuales y sin violentar su ritmo de desarrollo.

La estimulación oportuna busca permitir el máximo desarrollo del niño a nivel general o en áreas específicas, aunque estimula al niño en su totalidad ya que ve al pequeño como un ser integral. Favorecer un cambio de actitud en los padres y miembros de la comunidad en cuanto al manejo del ambiente del infante para lograr su óptimo desarrollo. (Sarmiento, M., 1996).

Las generalidades de la estimulación oportuna son que a pesar de que las actividades van encaminadas a satisfacer uno a varios niveles de desarrollo del niño, hay que recordar que el pequeño es un ser humano completo y es importante su desarrollo integral, cada aspecto está relacionado con los demás y se busca que la seguridad y sensación de confianza para que el desarrollo de las habilidades sea óptimo. El niño se puede estimular en todo momento pero es mejor cuando está activo pero no cuando este llorando, por ello cuando una actividad no le agrada es mejor buscar otra actividad es mejor que sea de agrado tanto para el niño como para el adulto (Sarmiento, M., 1996).

Sarmiento, M., (1996) también señala que no debemos apremiar al niño ya que las actividades de estimulación deben respetar su ritmo y poco a poco llevar al niño a la meta deseada, por lo mismo, es importante orientar a la persona que estimulara

al niño en el proceso de desarrollo aunque debemos tomar en cuenta las características individuales del pequeño.

1. Importancia del juego en el niño

El juego de acuerdo con Farreny, M. y Sánchez, G. (1997) es una fuente de enseñanza indispensable e insustituible, ya que permite a los niños expresarse y descubrir sus capacidades y posibles utilidades de los objetos que manipulan. Ayuda al desarrollo de la personalidad del pequeño debido a que se relaciona con el mundo de los adultos y modela sus conductas, desarrolla la imaginación debido a que el niño dentro del juego puede interpretar distintos papeles y dar distintas utilidades a los objetos.

De la misma manera el juego resulta de gran utilidad al desarrollo del lenguaje, ya que la misma actividad lúdica exige que cada participante tenga que comunicarse de alguna manera con sus compañeros de juego, lo que hace que el niño practique el lenguaje coherente. (Farreny, M. y Sánchez, G., 1997, pp. 21)

Farreny, M. y Sánchez, G. (1997) sugieren que los juegos y juguetes que se le deben dar a los niños desarrollen su motricidad y percepción sensorial, facultades intelectuales y afectivas, adquisición de habilidades motrices y hábitos y normas de comportamiento. Indican que el juego como actividad fundamental ayuda a los pequeños a descubrir el mundo que les rodea, al desarrollo de lenguaje y ayuda al desarrollo armónico de su cuerpo y personalidad.

Aunado a esto, Pacheco, E, Zapién, I y Ballesteros, P. (2008) indican que el juego también sirve para adquirir seguridad al relacionarse socialmente, ayuda a su autoestima, ya intervienen diversos aprendizajes de la vida diaria, los niños pueden experimentar consistencias, olores y sabores; así como observar formas y colores; van descubriendo poco a poco el mundo que los rodea.

Pacheco, E, Zapién, I y Ballesteros, P. (2008) señalan que el juego se presenta de diferentes formas y en diferentes etapas según la edad del pequeño, es por ello que cuando los bebés realizan acciones que les causan placer y repiten los movimientos una y otra vez para que esa sensación continúe, se sugiere permitir que el niño realice estos movimientos para que poco a poco gane más seguridad

en sí mismo, ejercite sus nuevas habilidades siempre y cuando la acción no implique peligro para el pequeño. En cada etapa se debe dejar al niño experimentar, manipular objetos, ver el efecto de sus acciones, buscar actividades de acuerdo a su etapa del desarrollo por ejemplo en la adquisición del caminar buscar juegos que lo involucren, en la aparición de lenguaje estimular el juego de roles y dejarlo que imite el mundo adulto.

Debemos tomar en cuenta que muchas veces los niños toman el juego para compensar situaciones difíciles, miedos, timidez, necesidades como de ser escuchados, falta de atención, etc.; es por esto que los adultos deben estar atentos, observar y escuchar el juego de sus pequeños para conocer lo que ellos saben, sienten, piensan o incluso algo que los inquiete. (Pacheco, E, Zapién, I y Ballesteros, P., 2008)

Por otro lado, Casados, J. (2009) como parte de la Fundación Irene Megías contra la Meningitis, señala la importancia del juego como indicador de la salud del niño, ya que indica que si el niño come, duerme y juega lo suficiente es indudable que se encuentra sano. A través de este, los niños aprenden como relacionarse con el mundo, se implican de manera emocional y se ponen en movimiento. El juego es un entrenamiento para la inteligencia, capacitación de habilidades, emociones y su físico, así como para la socialización.

Al jugar el niño ejercita su cuerpo, el cual se encuentra en desarrollo, adquiere coordinación, estimula su inteligencia y emociones, es por ello que Casados, J. (2009) indica que es importante que el juego sea voluntariamente aceptado. También a través del juego el niño adquiere experiencia al conocerse a sí mismo y al mundo que les rodea, aprenden a ser imaginativos, a dramatizar, tolerar frustraciones e imitan el mundo que les rodea.

La forma de juego es ilimitada dependiendo el espacio que se proporcione al pequeño para desarrollar sus juegos, es por ello, que Casados, J. (2009) señala que los adultos deben facilitar los medios para jugar, materiales y espacio necesario; así mismo menciona a los padres como los primeros compañeros de juego, quien enseñan al niño a imitar sonidos con los juguetes, esconderlos y poco

a poco dejan al niño jugar solo por periodos cortos de tiempo de modo que al llegar a la edad preescolar el niño incorpore a su juego a otros niños.

El juego permite al niño volverse cada vez más independiente, ayuda a que crezca como un adulto equilibrado, relacionado con el medio e independiente lo cual sería imposible sin estas metas imposibles de lograr.

El juego, de acuerdo a López de la Calle Sampedro, M. (2005) constituye una actividad a partir de la cual se puede fomentar y ampliar los conocimientos, favorecer la imitación, la imaginación, la creatividad y el desarrollo de alguna habilidad para la invención; así mismo, el juego ayuda a interiorizar actitudes, valores y normas sociales.

López de la Calle Sampedro, M. (2005) señala de igual manera que el juego organizado y libre son esenciales para la educación ya que el niño puede desarrollar sus actividades creativas además de que reflejará su medio ambiente, además de que de acuerdo Littleton, S. (1988) el niño aprenderá que debe y que no debe ser parte del juego.

Por último es importante señalar que Casados, J. (2009) señala que es bueno no solo proporcionar juguetes educativos a los niños sino también darles oportunidad de convivir con los elementos del ambiente como el pasto, la tierra, moldear plastilina, cantar y bailar con ellos, actividades que mejoran la relación con el pequeño.

2. Programas didácticos en la televisión

La televisión educativa de acuerdo a Tejedor, F. y Garcia-Valcarcel, A. (1996) tiene su origen a finales de los cincuenta y se ha caracterizado por alcanzar objetivos de corte educativo. En un inicio tuvo como objetivo complementar los sistemas educativos de los países donde se implementó, principalmente Estados Unidos e Inglaterra.

Estos programas responden a una serie de características en cuanto a concepto, duración e incluso actualización, aunque ha mantenido tipificación de tres tipos de audiencia: preescolares, escolares y adultos. Para la primera el programa más popular ha sido Sesame Street (Barrio Sesamo en España, Plaza Sesamo en

México) el cual ha servido de ejemplo para propuestas posteriores. La televisión escolar, es aquella que trata de complementar la labor educativa de los colegios y sirve de material apoyo para el profesor.

Bajo estos lineamientos Tejedor, F. y Garcia-Valcarcel, A. (1996) citan a Martínez (1992) para señalar las tres modalidades básicas de oferta educativa televisada: la televisión cultural que posee contenidos amplios, tiene como objetivo la divulgación y entretenimiento y tiene género específico en la televisión; la televisión educativa que maneja contenidos extracurriculares, su objetivo es pedagógico y su planteamiento es didáctico y por último la televisión escolar con contenido curricular, su objetivo es pedagógico y su planteamiento es didáctico.

Con la aclaración anterior y apoyándonos en Sánchez, J. (2008) definimos a la televisión educativa como un conjunto de programas emitidos a través de la televisión cuya finalidad es promover procesos de enseñanza – aprendizaje. Por tanto a pesar de lo que la mayoría de la gente podría pensar, la televisión educativa deja una enseñanza positiva al público ya que transmite programas con contenido formativo.

Orozco, G. (1996) señala el valor pedagógico de la televisión educativa basándose en una evaluación de los efectos educativos de Plaza Sesamo y programas similares, como primer efecto destaca el estímulo intelectual de conocimientos generales y destrezas cognitivas específicas; este efecto no es exclusivo de los programas educativos pero pueden ser provocados por el contenido del mismo. Como segundo punto, indica que los programas de buena calidad facilitan el desarrollo de ciertas habilidades mentales que de otra manera no podrían estimularse y por último indica que puede desarrollar ciertas habilidades de razonamiento que de otra manera sería más lento.

Shaffer, D. y Kipp, K. (2007) citan a Anderson et al (2001) y a Wright et al (2001) para puntualizar que contrariamente a lo que los críticos podrían pensar acerca de la televisión, si durante el periodo escolar los niños dedican tiempo a ver programas educativos que programas para el público general tendrán buenos resultados en las pruebas cognitivas de la preparación para la escuela. Y más aun Shaffer, D. y Kipp, K. (2007) citando a Hudson et al. (1999) puntualizan que

los padres alientan a sus hijos a ver programas educativos también los invitan a realizar otras actividades educativas y limitan el tiempo que ven programas dirigidos al público general.

En apoyo a esto, de acuerdo a Morris, C. y Maisto, A. (2005) existen dos estudios que señalan los beneficios de la televisión educativa; el primero de ellos es un estudio a largo plazo donde se monitorearon los hábitos televisivos de niños de cinco años que fueron monitoreados y registrados por los padres. Años después, en los exámenes de bachillerato de estos niños se encontró que aquellos que pasaron el tiempo viendo programas educativos como Plaza Sesamo obtuvieron altas calificaciones, mientras que los niños que vieron programación no educativa y violenta obtuvieron calificaciones comparativamente bajas. El segundo estudio, toma pequeños de 12 a 18 meses, quienes aprendieron nuevas palabras al escuchar las usadas en el programa de televisión, por lo que se supone, la televisión fue para ellos una especie de “libro ilustrado parlante”.

Por otro lado, Morris, C. y Maisto, A. (2005) señalan que los programas infantiles promueven la salud y buena nutrición, por lo cual los autores apoyan la idea de que la televisión tiene una influencia significativa en el desarrollo, presenta modelos de conducta que son imitados y proporciona información a los niños. El hecho de que la influencia sea positiva o negativa dependerá únicamente de los programas a los que el niño sea expuesto y durante que tiempo está expuesto a ellos.

Tomando en cuenta estos puntos, es importante señalar que la Comisión Federal de Comunicaciones (2011) ha puesto a disposición del público en su sitio de Internet respecto a la televisión educativa infantil.

La Comisión Federal de Comunicaciones (2011) define como programación educativa a aquella especialmente diseñada para satisfacer las necesidades educativas e informativas de los niños de 16 años de edad y menores cuyas características deben ser el tener una duración mínima de 30 minutos; transmitirse entre las 7:00 a.m. y 10:00 p.m. y ser parte de la programación regular semanal.

Así mismo, ofrece información de la Ley de Televisión Infantil (CTA, por sus siglas en inglés) respecto a la programación educativa, bajo la cual se establece lo siguiente:

- Dados los datos que se tienen de que los niños en Estados Unidos pasan un promedio de tres horas viendo televisión, las televisoras tienen la obligación de ofrecer programación educativa e informativa para los pequeños.
- Las televisoras deben limitar la cantidad de comerciales durante los programas infantiles.
- Las televisoras deben transmitir programación educativa por lo menos tres horas a la semana.
- Se debe identificar el tipo de programas que califican como programa educativo, exhibiendo el símbolo E/I durante todo el programa.
- El avisaje comercial durante cierta programación infantil se limita a 10.5 minutos por hora los fines de semana y 12 minutos por hora en días hábiles.
- El límite de avisos comerciales (10.5 minutos por hora durante los fines de semana y 12 minutos por hora en días hábiles) es pertinente para toda la programación de video digital, gratuita o pagada, dirigida a niños de 12 años de edad y menores.
- Exige que en la programación dirigida a niños de 12 años de edad y menores, el material de programación se separe del avisaje comercial y del material que no sea afín.

Todo esto con la finalidad de brindar una televisión educativa de calidad y proteger a los niños de los mensajes subliminales e inadecuados que puedan surgir durante la programación.

3. Lectura como estimulación

En el desarrollo del lenguaje como bien indica Holland, Kathy (2002) el niño desde sus primeros meses de vida comienza a aprender el lenguaje, por medio del análisis de gestos e imitando sonidos el pequeño va formando sus primeros intentos de lenguaje y por tanto desenvolviéndose en esta área.

A los seis meses el niño habrá desarrollado su habilidad de imitar los sonidos del mundo que le rodea, para ello es importante la contribución del cuidador como lo indica Holland, Kathy (2002), quien señala la importancia de la conversación con el niño manteniendo el contacto visual y dándole oportunidad de que responda a la misma, indicándole las acciones que realizan con él y cantándole.

En cuanto a la lectura Holland, Kathy (2002) resalta que leer con el infante es una forma excelente de relacionarse con el y lograr que se familiarice con el lenguaje diario, el cuidador puede elegir libros de materiales diversos con ilustraciones grandes y sin mucho detalle para los primeros meses. Con los libros, el cuidador lograra que la capacidad de atención del niño aumente así como su nivel de comprensión. Observará que poco a poco le presta más atención a los detalles, a partir de que el niño fije la mirada se le va introduciendo libros con más detalles, formas, colores y objetos de la vida diaria.

El cuidador puede leerle cuentos al pequeño para que lo escuche, es importante usar ritmos y tonos de voz mientras el niño está sentado en las rodillas. Holland, Kathy (2002, página 25) recomienda libros con texturas para que al tocarlos estimule el tacto así como libros de plástico para leer durante su hora de baño.

Por otro lado, González López-Casero, Dolores (2006, página 167 - 171) señala la importancia de los libros y cuentos en el niño, maneja que todos los niños disfrutan que su cuidador les lea ya que el contacto que se produce crea un lazo afectivo que acompaña las imágenes del libro que leen juntos. La lectura es un lazo que creará un efecto de por vida además de incrementar el vocabulario y estimular las capacidades lingüísticas desarrolla la imaginación creando sus propias imágenes a partir de lo que el adulto recrea con su voz.

Kropp, Paul (1993) indica que un niño de los cuatro a los nueve años enfrenta el reto de aprender a combinar reglas fonéticas con las líneas en las que se presenta un texto escrito, reconocer esas letras y adquirir una velocidad de lectura todo para posteriormente de los nueve a los quince años duplicar esa velocidad, expandir su vocabulario a cincuenta mil palabras, lo cual es todo un reto para el niño.

Para ello, Kropp, Paul (1993) señala que el adulto, en este caso el cuidador, deberá servir al niño como modelo de lector, escuchar que lea, interesarlo en libros y hablarle de la lectura a medida que crezca.

Entendemos entonces que los cuidadores son figuras vitales en el impulso del gusto por la lectura en los pequeños, el cual les favorecerá en un futuro y es importante que se les lea para el desarrollo del lenguaje e imaginación en ellos además de fomentar un lazo entre el pequeño y su cuidador.

4. La música y el desarrollo del niño

López de la Calle Sampedro, M. (2005) señala que la música tiene muchas definiciones distintas, pero características que vale la pena resaltar que nos hacen comprender su importancia más allá de la definición de la palabra ya que actúa como parte integral de la cultura, como forma de comunicación, ámbito de expresión personal, paraíso para lo lúdico, nos brinda capacidad para representar el mundo y espacio para el desarrollo humano.

Citando a Sandra Trehub (2003), López de la Calle Sampedro, M. (2005) señala que los niños son intrínsecamente musicales y estamos potencialmente dotados para la música, lo cual al unirse a la teoría de las inteligencias de Gardner (1985) podríamos resumir en que poseemos genes de inteligencia musical. Por esto, al cantar una melodía o tocar un instrumento incluso a nivel básico, bailar una danza sencilla o hacer una secuencia de sonidos no necesitamos de gran talento ya que la música es innata. Para Gardner la inteligencia musical es la capacidad de resolver problemas ejecutivos, compositivos e interpretativos o de crear ejecuciones, composiciones e interpretaciones.

Por tanto si la música es innata en los seres humanos podemos incrementar este talento a partir de la experiencia musical, la cual puede adquirirse por medio de un contacto cotidiano con ella y ampliarse por la educación musical, aunque para López de la Calle Sampedro, M. (2005) el desarrollo de la musicalidad del niño dependerá más de cómo se le acerque a él, como la viva y como la experimente que de la inteligencia innata.

Jung, I. y Villaseca, C. (2002) para indicar los beneficios de la música en los niños, tomaron una investigación llamada “La (enseñanza) música(l) y sus efectos” basada en un grupo control y en base de los resultados obtenidos resaltamos lo siguiente: los niños que se ven favorecidos con una enseñanza musical incrementan su talento cognitivo, así mismo señalan que ayuda de forma compensatoria a los niños con deficiencias fuertes en la capacidad de concentración. En cuanto a cuestiones emocionales su investigación arroja que los niños expuestos a enseñanza musical manifiestan sentirse menos temerosos e inseguros al enfrentar miedos generales, por lo que se deduce que la música es un refugio emocional así mismo, se resalta que los niños que dedican un tiempo a practicar algún instrumento tienen un mayor rendimiento escolar.

Para Jung, I. y Villaseca, C. (2002) es importante indicar que la música es una buena base para enfrentar los problemas sociales y de la sociedad, elevar el cociente de inteligencia e incluso hacer a los niños más eficientes en las características de su personalidad.

En este punto, López de la Calle Sampedro, M. (2005) retoma a Garder para mencionar que se debe estimular y relacionar los distintos tipos de inteligencia , por tanto la inteligencia musical contribuye a la inteligencia corporal-kinestética, por lo que música y movimiento pueden estimularse al mismo tiempo, igualmente se encuentra ligada a la inteligencia espacial por las coordenadas espacio – temporales, la inteligencia intrapersonal en la realización de actividades que impliquen contacto con otros, la inteligencia lingüística por la sensibilidad hacia sonidos, ritmos y métrica de las palabras y a la inteligencia lógico-matemática por aprendizaje de valores, tiempos y acentos. Por tanto la incorporación a la música es un estímulo completo en la vida del infante.

López de la Calle Sampedro, M. (2005) asume el planteamiento de dos autores, Díaz (2004) y Tafuri (2006), para indicar que el propiciar experiencias sonoro-musicales es una necesidad evidente ya que implica el enriquecimiento perceptivo, creativo, expresivo y comunicativo, contribuyendo al desarrollo de la inteligencia, no únicamente musical sino de algunas otras como ya se señaló, además de contribuir al desarrollo general del ser humano. Aunado a esto es

importante considerar el placer que proporciona la música a los pequeños en los primeros años de vida por lo cual su presencia en el desarrollo del niño tiene lógica y necesaria presencia.

E. Cuidadores

Se ha venido manejando que la situación económica actual en México y el impacto que la globalización ha tenido a nivel de la estructura y funcionamiento de la familia, así como la motivación y necesidad que tiene la mujer de seguir con sus estudios y apoyar en la economía familiar, afectan a la visión del niño como ser humano. Ser que como se menciona tiene derecho a un desarrollo óptimo, el cual los padres tienen la obligación de procurarle así como cuidados que apoyen a su crecimiento.

Juárez, C. (2003) marca que históricamente, la cultura mexicana antigua daba un lugar prioritario a los niños y a las niñas dentro de la familia. Con la conquista, se sufrió un impacto cultural importante en los valores y creencias sobre el cuidado del niño, sin embargo, fue hasta el siglo XIX que se estableció en México el cuidado de los hijos de las madres trabajadoras en los mercados.

La autora señala que a lo largo del siglo XX hubo cambios dramáticos en relación a las concepciones y las prácticas sobre el cuidado infantil, en la década de los veinte guarderías fueron las primeras instituciones que ofrecieron los servicios de cuidado infantil a niños y niñas de 0 a 6 años a quienes se le proporcionaba cuidado asistencial durante varias horas al día, mientras su madre trabajaba tiempo completo.

Y en la década de los sesentas, el Artículo 134 de nuestra Constitución estableció que el cuidado infantil sería un derecho laboral de las madres trabajadoras de Gobierno Federal, momento en el cual los servicios se mejoraron incluyendo nutrición y cuidado físico para los niños pequeños.

Hasta la década de los setentas, la Secretaría de Educación Pública (SEP) se encargó de coordinar y normar la estructura y funcionamiento de las estancias infantiles que funcionaban como guarderías, administradas por la Educación Inicial, cambiando su nombre a Centro de Desarrollo Infantil.

Fue en ese momento que se capacitó personal para proporcionar a los pequeños una estimulación educativa que propiciara su crecimiento y desarrollo. Ya para la década de los ochentas hubo una demanda muy importante de servicios de cuidado infantil que la SEP debía atender, pero debido a su alto costo, se dio a la tarea de crear una novedosa modalidad reconocida como una opción alternativa no escolarizada para la educación infantil. (Juárez, C., 2003).

Para ello, se capacitó a jóvenes de locales rurales, marginales e indígenas, como instructores comunitarios para trabajar directamente con los padres logrando alcanzar dos propósitos fundamentales: informarlos sobre el crecimiento y desarrollo infantil, así como, orientarlos en cómo ellos mismos podrían estimular en casa el desarrollo a sus hijos. Su trabajo se apoyó con las guías del instructor comunitario con objetivos específicos y una variedad de actividades programadas para estimular a los infantes de distintas edades de desarrollo: infantes y niños preescolares. (Juárez, C., 2003).

En México, la educación es obligatoria incluso la educación preescolar, constitucionalmente, la educación básica ha sido obligatoria, pero en los noventas como resultado de una nueva tendencia para favorecer la equidad de los derechos en todos los niños de nuestro país sin importar la condición social se gestó la Modernización Educativa de la Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria).

Reorientación impacto incluso a la educación infantil formal e informal de los niños y niñas de 0 a 4 años de edad. Por lo cual se crearon contenidos educativos adecuados y experiencias de aprendizaje significativas relacionadas con el contexto social local y considerándose a los educadores como agentes educativos del desarrollo balanceado y armónico del niño y de los procesos educativos. Incluidos en la lista de objetivos del programa se incorporó la idea de respetar y propiciar la exploración espontánea de los niños, el descubrimiento y la creatividad, el rescate de los valores morales y las tradiciones, así como rescatar y preservar la ecología. (Juárez, C., 2003).

Juárez, C. (2003) indica que aproximadamente a mediados de los noventa, la SEP incorpora los programas de Educación Inicial y Educación Preescolar. Aunado a

esto, la reforma educativa mexicana más revolucionaria e inesperada tuvo lugar a principios del siglo XXI, cuando en el 2001, la legislación estableció la obligatoriedad de la Educación Preescolar, cuyas implicaciones son de naturaleza política, legal y educativa que tocan la educación infantil.

Ahora consideramos niños preescolares a los niños y niñas de 3 a 6 años de edad, no de 4 a 6 como se reconocía anteriormente y por tanto ahora se requiere de la profesionalización de los educadores mediante el estudio universitario del programa de una licenciatura de cuatro años sobre Educación Preescolar y Primaria.

Ahora bien, la SEP se concibe a la Educación Inicial como un proceso que se lleva a cabo dentro del Centro de Desarrollo Infantil, el cual proporciona cuidado infantil como una asistencia completa y educación para infantes desde los 45 días de nacidos hasta niños y niñas de 5 años de edad, hijos de madres trabajadoras. Con lo cual se apoya a las madres durante su jornada de trabajo para que aumenten cualitativa y cuantitativamente su productividad.

Aquí, los educadores entrenados, propician el desarrollo físico, afectivo, social y cognoscitivo del niño y la niña mediante una variedad de actividades. Además los centros, están equipados para proporcionar a los niños con servicios médicos, psicológicos, trabajo social, servicios pedagógicos y nutricionales. Así mismo, se orienta también a los padres sobre prácticas de cuidado de crianza, desarrollo y estimulación temprana.

De acuerdo con Juárez, C. (2003) el número de estos centros han incrementado en las grandes ciudades debido a la cada vez mayor participación de la mujer en diversas actividades productivas y sociales. En el año escolar 2001-2002, la SEP reportó, según el origen de la asignación del presupuesto financiero, un total de 2,848 CsDI, correspondiendo el 53% de guarderías públicas (33% Federal; 20% Estatal) y el 47% de privadas.

La SEP cuenta actualmente con el Programa de Fortalecimiento a la Edad Temprana y Desarrollo Infantil el cual tiene por objetivo de acuerdo a la UNICEF México contribuir al mejoramiento de la calidad de los servicios de Educación Inicial, mediante la institucionalización de un Modelo de Atención con Enfoque

Integral para favorecer el desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo de niñas y niños de 0 a 3 años de edad, en todo el país.

El DIF (Desarrollo Integral de la Familia) por su lado cuenta desde aproximadamente hace más de 20 años, con centros de cuidado infantil comunitarios y populares asistidos por madres no profesionales que han sido autorizadas para trabajar formalmente como educadoras tanto en guarderías como en casa.

El ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del estado) y el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) cuentan a su vez con sus propios centros infantiles, los cuales proporcionan servicios de cuidado infantil a sus propios empleados y cubren la atención de poblaciones específicas. El ISSSTE centra sus servicios de cuidado infantil a los empleados del Gobierno Federal y el IMSS para apoyar a las madres trabajadoras de bajo ingreso del sector privado mediante servicios directo o subrogado de cuidado infantil. (Juárez, C., 2003).

El CONAFE (Consejo Nacional de Fomento educativo) sirve predominantemente a comunidades rurales e indígenas mediante una modalidad no-escolarizada, centrándose en la capacitación de los padres. Esto lo hace a través de pequeños módulos donde se informa y orienta a los padres en relación al desarrollo del niño, las prácticas del cuidado, nutrición, salud, estimulación temprana del desarrollo; capacitando a los padres para que se vuelvan más competentes.

Cabe señalar que una madre trabajadora embarazada tiene derecho a una licencia por maternidad con goce de sueldo durante tres meses para dar a luz y para cuidar de su recién nacido. Pasado este tiempo, aunque ella pueda tener el servicio de cuidado infantil en su trabajo, también podría dejar su hijo durante varios meses con algún pariente (predominantemente las abuelas materna o paterna) o una empleada doméstica en casa antes de que el bebé sea llevado a un Centro de Cuidado Infantil. (Juárez, C., 2003).

Juárez, C. (2003) señala que para el año 2003, el IMSS proporciona cuidado infantil a nivel nacional a un total 142,540 niños, de los cuales 19,808 provienen del DF y el resto de los estados; el ISSSTE atiende en sus estancias infantiles

para su bienestar y desarrollo a 20,425 niños, de los cuales el 38% en el DF y 62% en los estados.

Así mismo Juárez, C. infiere que la razón principal por la que las familias en este país utilizan los servicios de cuidado infantil es porque en una familia nuclear ambos padres trabajan o en una familia de madre soltera, la madre es empleada fuera de casa. Aunque señala que cuando ambos padres trabajan, se puede contar con el apoyo de una familia extensa, ya que es más factible que los parientes cuiden de los niños pequeños en casa. Las familias de clase media por otro lado puede pagar el cuidado infantil privado o el cuidado proporcionado por una empleada doméstica en casa; sin embargo las familias pobres sin el apoyo de una red social solo tienen la opción de llevar a los niños con ellas a su trabajo o dejarlos solos en casa o encargados con los hermanos mayores.

En cuanto a los estándares para la profesionalización, la acreditación y de calidad de los servicios existen en México, hay dos tipos principales de instituciones públicas y privadas encargadas de profesionalizar a las educadoras: las tradicionales Escuelas Normales y la Universidad Pedagógica Nacional. El más alto grado educativo de una educadora es el programa de licenciatura para maestros, otro tipo de entrenamiento específico refiere a talleres y diplomados relacionados con el cuidado infantil de niños pequeños. Como estandartes para los Centros de Cuidado Infantil son la sanidad y seguridad de los edificios, personal interdisciplinario y entrenado, un número determinado de niños por educador apoyado por uno o dos asistentes así como un programa educativo. (Juárez, C., 2003).

Por tanto vemos como un reto el cuidado infantil, sin embargo, en relación a la palabra cuidador, no se han encontrado definiciones precisas en cuando a niños se refiere, se cree de manera errónea que únicamente los padres del pequeño son quienes se hacen cargo del menor. Pero en función a lo que se ha revisado, vemos como una necesidad reformular esta idea incluyendo a cualquier persona, ya sea familiar o no del niño, como figura que se encargue de atender las necesidades del niño.

Para efectos del trabajo, se define como cuidador “a cualquier persona que se haga cargo de la vigilancia del desarrollo del niño y le procure atenciones para su crecimiento.”

Existen dos tipos de cuidado, aquel que es únicamente asistencial, es decir, que cubre las necesidades básicas del pequeño como lo son proporcionarle alimentos, mantener su higiene y vigilar que su ambiente sea seguro. Por otro lado está la parte revisada del ambiente propicio de la estimulación oportuna, aquel en el que los cuidadores procurar rodear al niño de un ambiente pleno, rico en estímulos y realizar actividades que favorezcan el desarrollo del pequeño.

Bajo este criterio y como parte de esta investigación se sugiere que ambos tipos de cuidado deben complementarse para apoyar al desarrollo del niño y que este se vea reflejado en cómo se desenvuelve el niño en el ambiente que le rodea.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La globalización ha generado cambios en la estructura familiar desde el siglo XX, debido a que se dio paso a una familia nuclear biparental con mayor igualdad legal y una sexualidad menos reproductiva ya que la nueva idea que se ha introducido en la población es el hecho de que las familias pequeñas tienen mejor nivel y calidad de vida con la campaña “La familia pequeña vive mejor”, además de dejar tiempo a ambos padres para trabajar.

Por lo anterior, la situación que se vive actualmente tanto económicamente como por la influencia de la globalización, ha llevado a un cambio en las familias compuestas por padre, madre e hijo; ya que no únicamente la mujer tiene deseos de crecer profesionalmente sino que es necesario que se inmiscuya en el mundo laboral para la manutención de la familia. Cabe mencionar que los avances tecnológicos han dejado desempleados a muchos jefes de familia con lo cual se hace más evidente el ingreso de sus esposas y en muchos casos madres a un empleo fijo.

Tradicionalmente, la madre tiene el rol de ser quien se encargue de las labores domésticas, la crianza y educación de los hijos, así como el cuidado de los enfermos, ancianos y personas discapacitadas. Por las condiciones económicas actuales, esta imagen ha cambiado sin importar el nivel socio económico de la familia, las señoras se han visto cada vez más inmersas en la búsqueda de un empleo, dejando de lado esa idea de una mujer hogareña, pues ahora trabaja, continua sus estudios y es madre de familia al mismo tiempo.

Esto, obliga al matrimonio con hijos a buscar cuidadores alternos; quienes en el mejor de los casos son familia cercana (abuelos paternos, maternos, tíos) o antiguos amigos, que sin saberlo se van convirtiendo en los cuidadores primarios de los niños, por ser quienes conviven la mayor parte del tiempo con ellos, siendo la madre o el padre los cuidadores que pasan a segundo plano. Con esto nos vemos obligados a preguntar ¿esto tendrá impacto el desarrollo del infante o es indiferente?

Por otro lado, cada vez es más común que las mujeres estudiantes de nivel medio superior y a nivel licenciatura pasen por la situación de vivir embarazos no

planeados, por ello, al nacer el bebé lo dejan al cuidado de otras personas, como los abuelos del niño.

Como gente que pasa por la adultez mayor, los abuelos son personas que ya no cuentan con la vitalidad de su época de paternidad, no pueden correr detrás del niño en cada juego o gatear junto con ellos al ritmo que él lo hace, por lo que se ven obligados a dar únicamente cuidados asistenciales y afecto; quizá en muy pocos casos intenten buscar ayuda para saber qué actividades realizar con los pequeños, pero en diversas ocasiones realizan exclusivamente lo que consideran más conveniente o repiten las experiencias que tuvieron con sus hijos. ¿Serán entonces relevantes las actividades que el cuidador realiza con el niño para su desarrollo?

Tomando en cuenta que de acuerdo a Arango de Narváez, M. *et al* (2006) el cuidador es la imagen principal del bebé en los primeros meses de vida y será de suma importancia para lograr un desarrollo apropiado, siendo este quien propicie la vigilancia y mimos requeridos para que el infante consiga un desarrollo “normal” o adecuado desde el inicio manifestándose en una niñez óptima. Son ellos mismos los encargados de notar cualquier anomalía que se vea reflejada en las conductas de los pequeños.

Considerando que los problemas en el desarrollo de los niños dan señales desde muy temprano en la vida del pequeño; quienes son observadores pueden detectarlos prontamente a menos que prefieran ignorarlos con el fin de no reflexionar que están haciendo ellos para favorecer o no la aparición de cierta conducta en el infante. Entonces, ¿será que las actividades realizadas con el pequeño durante su estado de vigilia favorecen el buen desarrollo del bebé? O ¿tendrá algo que ver que el cuidador permita al niño realizar por si solo las actividades?

De acuerdo con las cifras del 2008, la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad Autónoma de Coahuila, en un estudio se realizó en jardines de niños públicos del norte de Coahuila, se encontró que sólo el 45. 5% no presenta complicaciones de articulación, es decir, pronuncia correctamente y no tiene problemas a nivel de comprensión, con lo cual vale la pena preguntar ¿Los

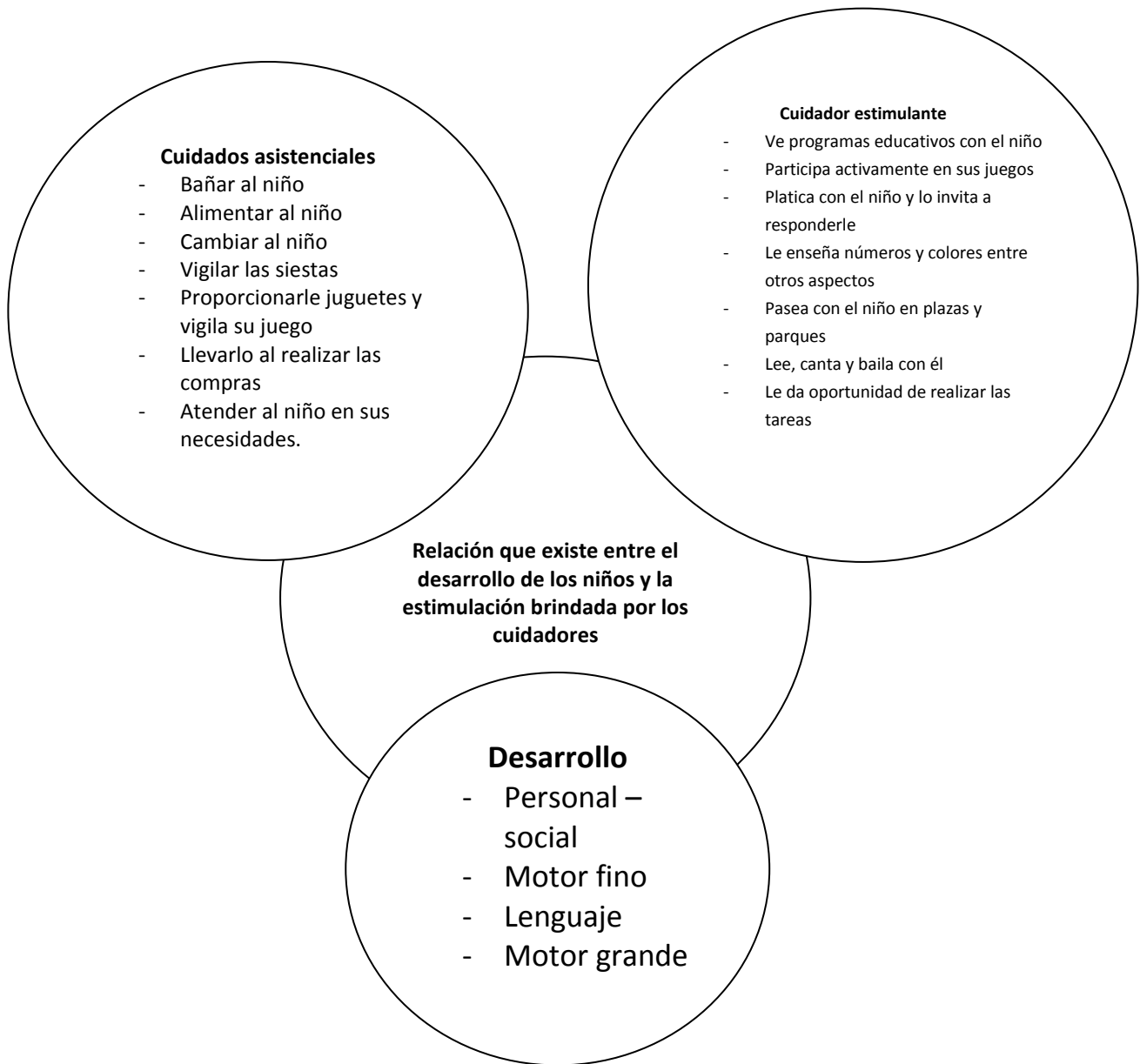
cuidadores habrán notado estos conflictos de lenguaje? ¿Sabrán que sus habilidades lingüísticas serán parte importante de su aprendizaje escolar?

Por otro lado, Martínez, Y. (2009) indica que el déficit de atención afecta el rendimiento escolar a nivel preescolar, esto gracias a una investigación de la Universidad de California – Davis realizada con casi 700 niños durante más de 20 años, y cuyos resultados apuntan a que existe una relación directa entre el déficit de atención a edades muy tempranas y el fracaso escolar de los adolescentes, por lo cual los autores señalan la importancia, de que tanto los padres como los profesores tengan en cuenta que los problemas de atención han de tratarse desde el inicio de la edad escolar, para evitar complicaciones durante las etapas referidas. Entonces ¿el cuidador no tendrá la responsabilidad de estar al pendiente de si el niño es capaz de concentrarse en los juegos o seguir indicaciones simples como “dame”, “toma” o “ven”?

Concretamente en el desarrollo cognitivo ¿Quién mejor que los cuidadores para estar al pendiente desde temprano si el niño es capaz de focalizar su atención en las tareas que realizan juntos?

En casos de desarrollo psicomotor, los cuidadores son los encargados de notar algún retraso de acuerdo a lo que se supone que la mayoría de los niños realizan, si puede sentarse, gatear, ponerse de pie, tomar el crayón para garabatear, es decir, acciones que le serán significativas en su ingreso a su etapa preescolar y en las cuales debemos hacer énfasis desde el inicio de dicha actividad.

Siendo así, surge una pregunta importante ¿las actividades de los cuidadores tendrán impacto en el desarrollo del infante?, probablemente mucho dependerá del tipo de atenciones que se le den, considerando si estas son puramente asistenciales o se encuentran complementadas por algún tipo de estímulo. Por ello el objeto de la investigación es conocer la relación que existe entre el desarrollo de los niños de los 12 a los 36 meses de vida y la estimulación brindada por los cuidadores siendo el sujeto a investigar los cuidadores de los pequeños.



IV. JUSTIFICACIÓN

Actualmente sabemos que el mundo atraviesa por una crisis económica de la cual no hemos visto avances, esta situación iniciada desde el 2008 hasta la actualidad tuvo su origen en Estados Unidos y se ha ido agravando por distintas situaciones a nivel mundial.

Mayoral, I. (2011) en un reportaje para CNN Expansión indica algunos de los eventos que han influido en la economía mundial, han ocurrido en Oriente Medio y el Norte de África, y que a pesar de que los economistas creían en la recuperación de la economía por los procesos llevados a cabo para salir de la recesión esto no ha ocurrido. A esto falta añadir las protestas en Yemen, Omán y Bahrein ante la violencia que derrocó los regímenes en Túnez y Egipto, el alza en los alimentos que generó preocupaciones de un mayor aumento en la pobreza y su efecto sobre la inflación se convirtió en el nuevo riesgo para la economía mundial.

De igual forma tomemos en cuenta la triple crisis en Japón que terminó por abrir un futuro incierto sobre la economía global, frenando a los corporativos; la muerte de algunas empresas que han creado un panorama más desalentador a nivel mundial; situaciones que han agravado las ya dañadas finanzas mundiales.

Concretamente en el caso de México, se sabe que su economía depende en gran parte de la economía de Estados Unidos, por lo que cada golpe a sus finanzas afecta directamente a la nación. La baja económica ha creado desempleo, el cual según indicó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a marzo del 2011 fue de 4.61% del total de la población económicamente activa (PEA) el cual es significativamente mayor al registrado en el mismo mes en el 2010 cuando la desocupación alcanzó al 4.81% de la PEA.

Con ello podemos deducir que las familias se han visto en la necesidad de buscar fuente de recursos económicos activamente, esto ha hecho que cada vez más mujeres sean parte del mercado de trabajo y en algunos casos sean los hombres quienes ocupen el lugar que tradicionalmente se le da a la madre, es decir, el arreglo del hogar y el cuidado de los niños.

Es por ello, que debemos resaltar el que en muchas ocasiones la participación de las mujeres en el mercado de trabajo esta combinada con la realización de quehaceres domésticos; conforme a los datos del segundo trimestre de la ENOE 2010, 42.5% de las mujeres de 14 años y más forman parte de la población económicamente activa (PEA), de las cuales, 96% combina sus actividades extradomésticas con quehaceres domésticos, aspecto que resulta contrastante con el de los varones donde 57.2% cumple con esta condición. De igual forma sabemos que el 94.8% de las mujeres participan en la producción de bienes y servicios.

Dos terceras partes de las mujeres (64.8%) son subordinadas asalariadas, una cuarta parte (25.8%) son trabajadoras independientes (empleadoras o por cuenta propia) ya con estos porcentajes podríamos ir haciéndonos una idea de cómo están sus horarios de trabajo y como se puede reflejar en su vida familiar.

Como mencionamos, normalmente consideraríamos al hombre como jefe del grupo familiar al unirse con una mujer y formar una unidad conyugal y formar su hogar, sabemos que por situaciones adversas esto ha cambiado aunque se les reconoce como autoridad en familias de edades avanzadas.

Tan solo en el segundo trimestre del 2010, de acuerdo con los informes de la ENOE, uno de cada cuatro hogares (25.5%) es encabezado por una mujer; los hogares con jefatura femenina tienen en promedio 3.2 integrantes, tamaño que es menor al de los hogares con jefatura masculina (4 miembros). De los hogares con jefatura de mujeres, 18.3% son unipersonales, mientras que entre los dirigidos por un varón dicho porcentaje es de 6.5 por ciento.

Esto, aunado a que según la ENADID en sus informes del 2009, el 53% de las mujeres del país se encuentran en edad fértil (de 15 a 49 años), de las cuales, el 15.6% ha tenido un hijo, 19.7% ha tenido dos, y 29.8% ha tenido más de dos hijos, nos obliga a considerar que serían los porcentajes a tomar en cuenta al indicar que los niños necesitaran un cuidador; el cual de acuerdo a la UNICEF le procurará atención de la salud, una buena alimentación, educación y protección contra las lesiones, el maltrato y la discriminación.

Considerando que solo a nivel escolar de acuerdo con Aguilera, M. (2011) durante el paso del ciclo escolar 2011, 1,153 niños reprobaron en la primaria refiriendo que el problema se debe a la falta de atención de los padres de familia; esto según las autoridades de la educación. Por ende, podríamos tomar en cuenta el índice de madres trabajadoras y pensar que debido a su empleo realmente no cuentan con el tiempo necesario para prestarles la debida vigilancia a sus niños y así detectar si ellos tienen algún problema que afecte su rendimiento escolar.

Importancia a nivel social

Ya que la UNICEF establece que los recién nacidos y los niños de corta edad se desarrollan con mayor rapidez y aprenden más rápidamente cuando reciben amor y afecto, atención, aliento y estímulos mentales, así como alimentos nutritivos y una buena atención de la salud, y considerando que gracias a las investigaciones de la Universidad de Sonora realizadas por Acosta, E. (2009) se sabe que el rendimiento escolar está relacionado con factores fisiológicos, pedagógicos, sociales y psicológicos, podríamos indicar que los fisiológicos y psicológicos si pueden ser detectados por la persona encargada del bienestar del pequeño se conseguirá una intervención temprana para mejorar la vida del infante.

La investigación tendrá un impacto a nivel social debido a que la pregunta frecuente es: ¿Qué es mejor para el niño cuando la madre tiene necesidad de trabajar? Si llevarlo a ser cuidado por los abuelos maternos o paternos, guarderías o renunciar al empleo para hacerse cargo completamente del pequeño, posiblemente sin tomar en cuenta que más que el cuidador, las actividades que se realicen con el niño serán determinantes para su desarrollo normal.

Por ello, se acentuara que sin importar quien se encargue del cuidado del infante es vital enfocarse en su estimulación, se les darán herramientas para trabajar con ellos en su tiempo como cuidadores sugiriendo actividades a realizar en las diferentes áreas de desarrollo con el fin de lograr avances significativos en el pequeño vigilando que no existan retrasos o signos de alarma.

Así mismo, brindara a los padres de familia y cuidadores material informativo de las actividades de estimulación que pueden realizar con el pequeño en los tiempos que se encuentren a su cuidado. Sugerirá tareas para que las madres y padres trabajadores conozcan que tipo de objetos pueden adquirir para pasar tiempo con el niño durante el tiempo que se encuentra a su cargo.

Importancia a nivel psicológico

Con la presente investigación el psicólogo tendrá una reflexión acerca de la importancia de la estimulación en la infancia, el papel del cuidador en el desarrollo del niño y como incorporar a los padres trabajadores en esta parte de la vida del pequeño.

De igual forma reflexionará en la importancia de evaluar el desempeño del niño de acuerdo a las conductas que debe ir presentando de acuerdo a su edad sin dejar de resaltar que cada niño tiene un desarrollo distinto de acuerdo al ambiente en el que se desenvuelve por lo cual se dará un rango de meses en los que puede demostrar que ha logrado dominar la tarea por completo.

De igual manera podrá apoyar a los padres en sugerencias de tareas que se pueden realizar en casa con sus pequeños, que juguetes y materiales brindarle y como apoyarlo a lograr una niñez óptima.

Será capaz de ayudar a resolver la duda que crece en los padres de familia al pasar de ser un matrimonio sin hijos a un matrimonio con hijos, en el cual ambos padres deben regresar a sus empleos y la madre solo tiene los cuarenta días base para estar completamente entregada a su pequeño, acerca de qué tipo de persona debe encargarse del niño en su ausencia.

Es entonces donde como profesional debemos contestar con que elementos debe contar la persona adecuada que se hará cargo del cuidado del pequeño cuando la madre se reincorpore a la vida laboral y que es lo más importante para favorecer el desarrollo normal del niño.

V. OBJETIVO E HIPOTESIS

El objetivo de esta investigación está encaminado a determinar si existe relación entre la estimulación brindada por el cuidador y el desarrollo normal del niño de uno a tres años de edad.

Objetivos específicos

- Definir qué es la estimulación temprana.
- Describir el desarrollo normal de un niño del año a los tres años de edad.

Hipótesis

Las actividades que resulten estimulantes para el niño y que realicen los cuidadores con los niños durante el tiempo que permanezcan a su cuidado tendrán un impacto importante en su desarrollo.

VI. MÉTODO

De acuerdo con Definción.es (s/f) entendemos que la palabra método proviene del término griego *methodos* (“camino” o “vía”) y que se refiere al medio utilizado para llegar a un fin, por lo cual su significado original señala el camino que conduce a un lugar. Al hablar de método científico, nos referimos al conjunto de pasos seguidos por una ciencia para alcanzar conocimientos válidos que puedan ser verificados por instrumentos confiables; lo cual permite que el investigador deje a un costado su propia subjetividad.

Definción.es (s/f) refiere que de acuerdo a Francis Bacon (1561-1626), filósofo inglés, las distintas etapas del método científico son la observación (para estudiar con atención un fenómeno tal como se presenta en realidad), la inducción (a partir de determinadas observaciones, se extrae el principio particular de cada una de ellas), la hipótesis (se plantea mediante la observación y siguiendo las normas establecidas por el método científico), la prueba de la hipótesis mediante la experimentación, la demostración o refutación de la hipótesis y el establecimiento de la tesis o teoría científica (las conclusiones).

Baptista, P., Fernández, C. y Hernández, R. (2003) marcan que a lo largo de la historia de la ciencia, surgen varias corrientes como el Empirismo, el Materialismo Dialectico, el Positivismo, la Fenomenología y el Estructuralismo, las cuales manejan diferentes formas de obtener el conocimiento. Desde la segunda mitad del siglo XX las corrientes se polarizaron en dos enfoques principales: el cuantitativo y el cualitativo.

Ambos enfoques comparten cinco fases similares entre sí:

- 1) Observación y evaluación de un fenómeno
- 2) Suposiciones o ideas acerca del fenómeno
- 3) Probar el fundamento de las suposiciones o ideas
- 4) Revisar las suposiciones o ideas sobre la base de pruebas o análisis

5) Proponer nuevas suposiciones o ideas en base a la investigación

El enfoque cuantitativo

Baptista, P. et al. (2003) señalan que se utiliza en la recolección y análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento poblacional.

Baptista, P. et al. indican que este método elige una idea que se transforma en una o varias preguntas de investigación relevantes de las cuales derivan su hipótesis y variables, se desarrolla un plan para probarlas, mide las variables y analiza las mediciones bajo lo cual establece conclusiones respecto a la hipótesis a través del diseño de un plan para probarlas utilizando la estadística.

Así mismo, ofrece la posibilidad de generalizar los resultados de la investigación, otorga el control sobre los fenómenos y un punto de vista de conteo y magnitudes de estos. Por tanto, nos da posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de tales fenómenos, además de que facilita la comparación para estudios similares.

Lerma, H. (2004) indica que algunos tipos de investigación cuantitativa son los siguientes: investigación descriptiva, investigación retrospectiva, investigación prospectiva, estudio de casos, investigación evaluativa, investigación experimental e investigación cuasiexperimental.

El enfoque cualitativo

Baptista, P. et al. Indican que este enfoque se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación, en algunas ocasiones puede probar hipótesis, se

puede basar en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y este es flexible; su propósito es “reconstruir” la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido. Considera el todo en lugar de reducirlo al estudio de sus partes.

Lerma, H. (2004) señala que en este tipo de investigación se toma en cuenta lo que la gente dice, piensa, hace y siente así como sus patrones culturales; el proceso y significado de sus relaciones interpersonales y con su medio. La función que marca es la de describir o generar una teoría a partir de los datos que se obtienen ya que durante el proceso se desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones, partiendo de pautas; es de índole interpretativa y los participantes son activos durante todo el proceso para transformar la realidad.

Baptista, P.et al. también marcan que las investigaciones cualitativas están guiadas por áreas o temas significativos de investigación, difiere del cuantitativo ya que no hace énfasis en una hipótesis precedente sino que durante la recolección de datos pueden surgir hipótesis nuevas. Es un proceso dinámico, que muchas veces consiste en comprender un fenómeno social complejo. El énfasis en este caso no está en medir variables involucradas, sino en entenderlo en su ambiente usual; no pretender generalizar el resultado ni necesariamente obtener muestras representativas simplemente van de lo general o lo particular.

Este tipo de estudios dan profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno y los detalles y las experiencias únicas, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos así como flexibilidad (Baptista, P.et al.).

Los tipos de investigación cualitativa más comunes son los siguientes: teoría fundada, etnografía, investigación acción participación (Lerma, H., 2004).

Por lo antes expuesto y con la finalidad de lograr el objetivo se utilizara el método de estudio cualitativo antes expuesto analizando las respuestas obtenidas bajo un cuestionario creado para dicho propósito.

A. Población

Participaron 10 parejas de cuidadores y niños, elegidas circunstancialmente las cuales asisten a evaluación del desarrollo en el Centro Interdisciplinario de Educación Temprana Personalizada de la Clínica Universitaria de Salud Integral ubicada en la Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores de Iztacala.

Las edades de los cuidadores oscilan entre los 28 y 60 años cuyo nivel socioeconómico es variante, los cuales 3 fueron hombres y 7 fueron mujeres. Las edades de los niños van de 1 a 3 años de edad, siendo 5 niños y 5 niñas.

B. Instrumentos

Los instrumentos aplicados en esta investigación son:

- a) Evaluación sobre la estimulación en niños de 1 a 3 años: Para identificar al cuidador principal del niño y que actividades realiza con él mientras permanece a su cuidado; el cuestionario que consta de 21 preguntas abiertas y una sección donde se preguntaran los horarios que las distintas opciones de cuidadores pasan con el niño durante una semana normal.
- b) Denver II: Para identificar el tipo de desarrollo que se presenta en el niño, se aplicará este tipo de evaluación, la cual consta de una serie de conductas que el pequeño debe presentar según las cuatro áreas determinadas: Personal – Social, Motor Fino, Lenguaje y Motor Grueso.

C. Procedimiento

1. Organización de la investigación

En un primer momento se plantea la situación problemática de acuerdo a la experiencia vivida durante el servicio social en Centro Interdisciplinario de Educación Temprana Personalizada (CIETEP), donde se observó que hipotéticamente los niños salían mejor en sus evaluaciones del desarrollo cuando el cuidador además de un cuidado asistencial lo proveía de un entorno rico en estímulos. Por ello se buscaron referencias acerca de los beneficios de la estimulación oportuna en los niños y se definió como problema el saber si el tipo de cuidadores influía sobre el desarrollo de los niños de 1 a 3 años.

2. Contacto Institucional

Se establece contacto con la Dra. Blanca Estela Huitrón Vázquez responsable del programa de Educación Temprana en el CIETEP, a quien se le explica el proyecto y da su aprobación para tener acceso a la población y la aplicación del cuestionario así como la facilidad de revisar a las evaluaciones realizadas a los niños. Solicita la creación de un consentimiento informado para explicar a los cuidadores que su participación en el proyecto no afectaba de ninguna manera al servicio que se le proporciona en la Clínica Universitaria de Salud Integral de la Universidad Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala y en especial en sus evaluaciones periódicas del niño en el CIETEP.

3. Aplicación

Se aplicaron los cuestionarios a 10 cuidadores, el cual respondieron en pareja o únicamente alguno de los cuidadores a quienes se les da la información acerca del proyecto a realizar. Se leen las instrucciones del instrumento, se les pide leer el consentimiento informado y firmarlo. El examinador permanece con ellos a fin de que se respondan dudas que puedan surgir mientras responden el cuestionario. Después se analizaron las respuestas decidiendo si el cuidador primario es Asistencial o Estimulante por las actividades que realizan con el pequeño. Se revisaron

las evaluaciones de DENVER II de los niños una por una, calificando aparte cada una de las áreas del Denver asignándole el rango de Normal o Anormal dependiendo de si cumplieron con el total de conductas que se deben tener por área de acuerdo a su rango de edad.

Presentación de resultados

Se analizarán los cuestionarios para determinar si las respuestas reciben calificación de 1, 2 o 3, dependiendo si estas tienen los suficientes fundamentos para resultar estimulantes, muy estimulantes o poco estimulantes.

Relacionaremos los resultados de acuerdo a esto para determinar la relación entre ambas variables.

Creación de un folleto de apoyo a los cuidadores

Crearemos un folleto de desarrollo para niños de 1 a 3 años de edad que abarquen las áreas evaluadas en el cual se darán actividades que los cuidadores puedan realizar con los niños durante su tiempo con ellos, así como recomendaciones para madres y padres trabajadores para aprovechar el tiempo con sus pequeños apoyando su desarrollo óptimo.

VII. Resultados

A continuación se presentaran los resultados en base a las siguientes categorías:

A. Tipo de Estimulación

TIPO DE ESTIMULACIÓN		
<i>CUIDADOR MUY ESTIMULANTE</i>	72 - 63	7
<i>CUIDADOR ESTIMULANTE</i>	62 - 53	1
<i>CUIDADOR POCO ESTIMULANTE</i>	52 - 43	2

Imagen 1. Tipos de cuidadores

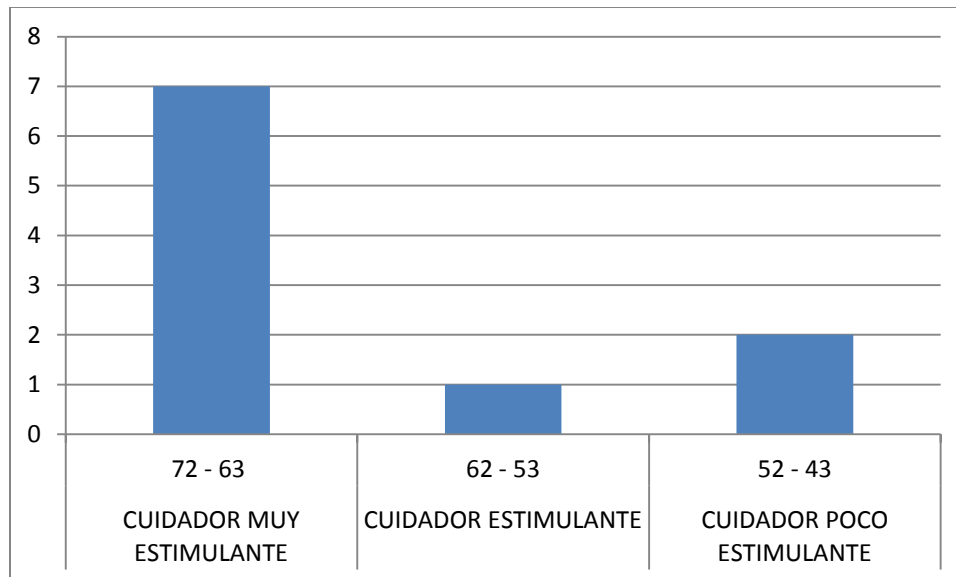


Imagen 2. Resultados por categoría de Tipo de Cuidador

Como se puede observar en la Imagen 2, el 70% de los padres constituyen figuras muy estimulantes para sus hijos porque no solo atienden las necesidades básicas del niño sino que se involucran en los juegos, procuran buscar actividades que alienten su aprendizaje, están al pendiente de los

programas que ven en la televisión, conversan con ellos invitándolos a responderles y fomentan que sean más independientes en actividades como su autocuidado.

Con un 30% se encuentran los estimulantes y los poco estimulantes porque a pesar de que realizan algunas actividades con los niños que involucran su aprendizaje no cubren con el requisito de proveer los suficientes estímulos al pequeño en las diversas áreas de desarrollo o las practican en un nivel muy bajo e incluso no dan oportunidad a los niños de volverse más independientes con lo cual se considera que frenan su desenvolvimiento.

PUNTUACIONES OBTENIDAS POR LOS CUIDADORES
72
71
71
70
70
68
64
62
49
44

Imagen 3. Puntaciones brutas de los cuestionarios

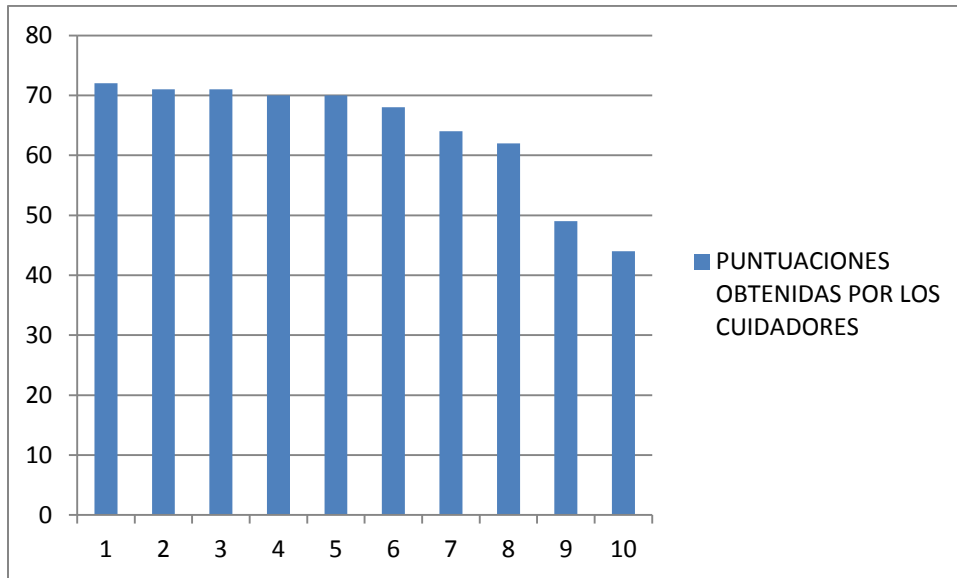


Imagen 4. Puntuación por cuestionario de los padres de familia encuestados

En la imagen 4 se puede observar la gráfica de las puntuaciones obtenidas por cada uno de los cuidadores que respondieron el cuestionario, en la Imagen 3 se observa que la puntuación más alta obtenida por los cuidadores fue de 72 siendo 44 el más bajo. Por lo cual se considera que la mayoría de los cuidadores resultan estimulantes para el desarrollo del niño.

B. Desarrollo del Niño

Personal Social	- Motor Fino Adaptativo	/ Lenguaje	Motor Grueso
9.78	9.76	9.36	9.91

Imagen 5. Calificaciones por área de desarrollo

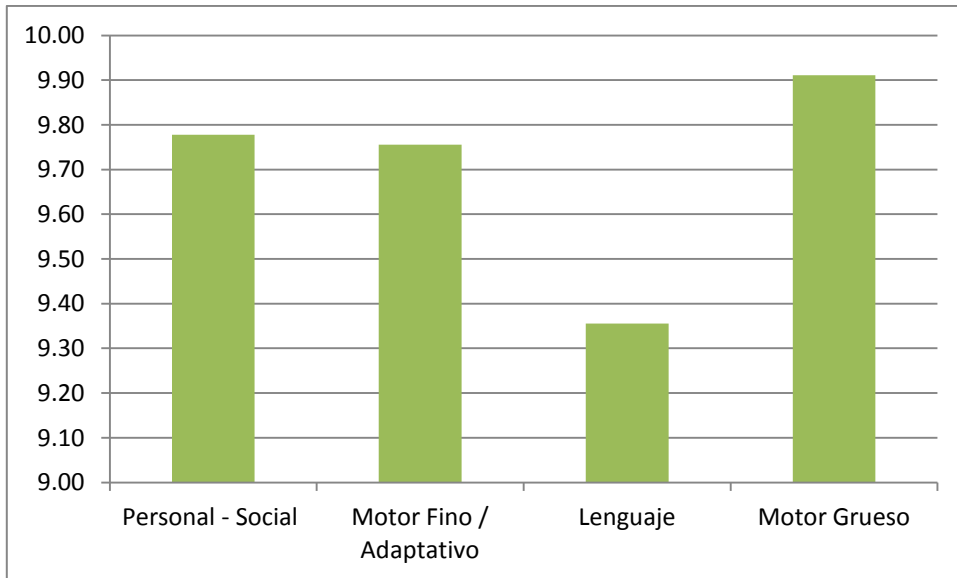


Imagen 6. Desarrollo de los niños por área de desarrollo

De acuerdo con la Imagen 6, los niños presentan retrasos en el área de lenguaje, lo cual concuerda con la Imagen 8 que refiere que esta área se encuentra por debajo de lo esperado en el 30% de los casos evaluados, el otro 70% va de acuerdo a su edad cronológica, presentando todas las conductas evaluadas. Así mismo, se observaron avances en las evaluaciones del 60% de los niños en el caso de algunas áreas especialmente en el caso del Área Personal - Social en la cual únicamente el 10% presentó retraso. El 20% de los niños obtuvo calificaciones avanzadas en todas las áreas del desarrollo, presentando conductas que niños de su misma edad aun no presentan o apenas iniciarían.

Puntuaciones de Denver por niño				
	Personal - Social	Motor Fino / Adaptativo	Lenguaje	Motor Grueso
1	10	10	10	10
2	10	10	10	10
3	10	10	10	10

4	9.2	10	8.8	10
5	10	9.4	7.2	10
6	10	10	10	10
7	10	10	8.2	10
8	10	10	10	10
9	10	9.2	10	10
10	10	9.2	10	9.2

Imagen 7. Tabla de puntuaciones de los niños por área de desarrollo

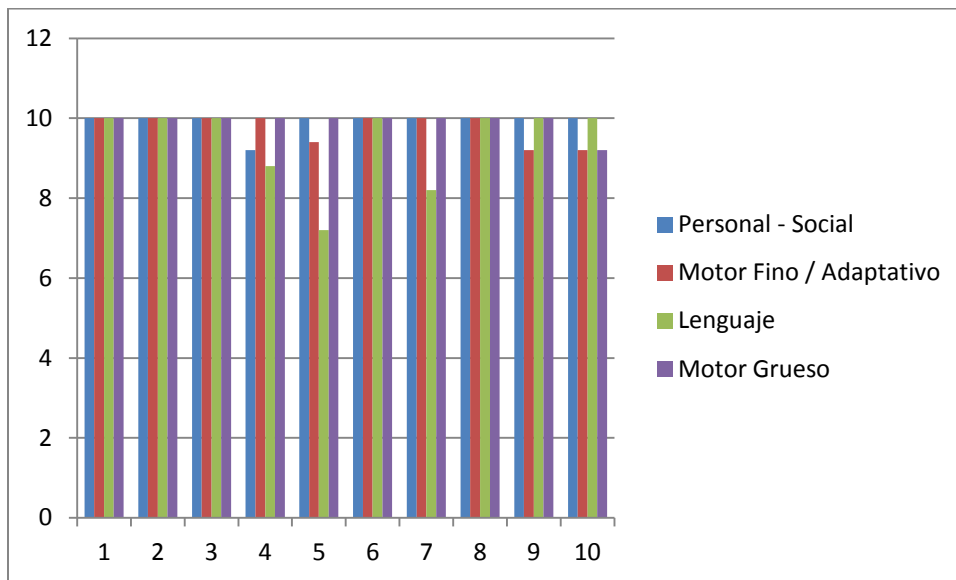


Imagen 8. Resultados de la evaluación del desarrollo del niño por área

La tabla 4 contiene las puntuaciones obtenidas por cada niño de acuerdo a la prueba Denver II, como se puede observar únicamente 4 de los 10 niños obtuvieron las puntuaciones esperadas en cada una de las áreas evaluadas. Se observa que el 40% de los niños se encuentran a la par en su desarrollo, el 30% de los niños presentan retrasos en el área de lenguaje, 20% de los niños en el área personal – social, el 30% en el área motor fino / adaptativo y únicamente el 10% en el área motora gruesa.

Se obtiene que la mayoría de los niños parecen ir a la par con su desarrollo en algunas de las áreas mientras presentan retrasos en algunas otras especialmente en el caso del lenguaje por lo cual parecería ser el área de oportunidad en el caso de las actividades de estimulación.

TIPO DE ESTIMULACIÓN		Personal - Social	Motor Fino / Adaptativo	Lenguaje	Motor Grueso
CUIDADOR	MUY	10	10	10	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	MUY	10	10	10	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	MUY	10	10	10	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	MUY	9.2	10	8.8	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	MUY	10	9.4	7.2	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	MUY	10	10	10	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	MUY	10	10	8.2	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR		10	10	10	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR		10	9.2	10	10
ESTIMULANTE					
CUIDADOR	POCO	10	9.2	10	9.2
ESTIMULANTE					

Imagen 9. Relación de los resultados obtenidos por los cuidadores en relación a las calificaciones de Denver II

De acuerdo a la Imagen 9, en la cual se relacionan el tipo de cuidador con las calificaciones del Denver obtenida por cada niño, se puede observar que no existen diferencias significativas entre los niños; sin embargo, se puede tomar como área de oportunidad a estimular la parte del lenguaje donde el 30% de los niños presentan retrasos. En caso del área personal social, se puede considerar a partir del discurso del cuidador en la aplicación del cuestionario que no es que el niño no pueda realizar las acciones, sino que la falta de oportunidad lo ha llevado a presentar retraso en ese aspecto.

VIII. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

De acuerdo con la definición dada por Brites, M., Brites, G. y Muller, G. (1991) quienes refieren a la estimulación oportuna como el conjunto de cuidados y actividades personalizados brindados amorosamente para que el niño crezca sano y feliz, y tomando en cuenta el papel de los cuidadores, referimos algunos puntos relevantes.

Se puede resaltar entre lo encontrado, que los cuidadores referían que al momento de leer al niño, en su mayoría, hacia movimientos o voces para llamar la atención del pequeño y tratar de que ellos los imiten, utilizaban un lenguaje en diminutivos y amplio para dar a conocer las actividades que se practicaban, señalaron que ven la televisión con sus pequeños procurando que los programas sean didácticos y gran parte ellos tratan de dar seguridad, según sus propias palabras, a su niño para que realice las actividades de forma independiente aunque sin perderlo de vista.

En base a los resultados, se considera que el 70% de los padres cubren con el papel de estimular al niño de forma adecuada, ya que se les ofrece una gama de experiencias que ayudan a su desarrollo y a abren puertas para el futuros aprendizaje, lo cual coincide con la definición de estimulación oportuna dada por Calderón, N. (2004).

Los cuidadores manifestaron proveer al niño de cuidados y acompañamiento en las diversas actividades que realizan en conjunto y de forma individual alentados por el cuidador, en los casos donde los cuidadores obtuvieron resultados poco estimulantes los cuidadores proveen cuidados puramente asistenciales, es decir, cubren las necesidades básicas del pequeño más no buscan el proporcionar un ambiente más enriquecedor que favorezca su desarrollo. Aquí cabe resaltar que este factor puede estar relacionado con la edad del cuidador ya que en algunos casos el cuestionario fue respondido por las abuelas de los niños.

De los cuestionarios se obtuvo 50% de los niños son cuidados en su mayoría del tiempo por la madre, el 20% de los niños por ambos padres y únicamente el 10% por sus abuelos maternos o paternos siendo poco o nulo el apoyo de otras figuras

parentales como tíos, bisabuelos o primos de los pequeños. Así mismo se encontró que únicamente el 20% asiste a una guardería.

Aquí es importante mencionar que únicamente el 20% de los padres considera que cada actividad que hace con el niño está enfocada a su cuidado por lo tanto podría pensarse que el pequeño recibe un cuidado integral en la que todas las áreas son importantes para la familia.

Para las actividades de juego, el 80% los cuidadores consideran que participan de manera activa con los niños incorporándose al juego, es decir, realizando la actividad en conjunto y permitiendo que el niño responda a la actividad sugerida por el adulto y dejándolo elegir qué es lo que quiere hacer con los objetos que se le presentan. Entre las actividades más mencionadas se encuentran el juego de pelota, muñecas, carros, cantos y bailes, moldear plastilina, actividades con agua, carreras, escondidillas, armar rompecabezas, pintura, imitar actividades de los adultos y meter y sacar objetos de recipientes lo cual impulsa el área personal – social así como la motriz fina y gruesa.

El 100% de los padres consideran que promueven que sus niños sean independientes dándoles oportunidad de realizar actividades de autocuidado, incorporándolo a las actividades de la casa, dejando que levante sus cosas, que juegue solo bajo la vigilancia del adulto, señalando en su mayoría que lo animan a que intente cosas nuevas por sí mismo, ayudando al desarrollo del área personal - social.

En relación a los programas de televisión educativos se encontró que al 20% no se le ha dado la oportunidad de ver algún programa que resulte estimulante, los cuales para el 80% de los cuidadores sirven para que el niño aprenda números, colores, nombres de animales, canciones, palabras nuevas, contribuye al lenguaje y que este se incremente, a que sepa las partes de su cuerpo, a relacionarse con los personajes y su entorno.

Por tanto, son cuidadores que se encuentran enterados de los beneficios que la televisión educativa además de que mencionaron que ellos ven los programas junto con los niños y disfrutar de ellos, entre los programas más mencionados están: Mister Maker, Pocoyo y Timmy y sus amigos, así como el canal 11,

Discovery Kids y Baby Tv. Los cuidadores señalan que son programas donde se enseñan colores, partes del cuerpo, números entre otras cosas; por tanto es televisión educativa y no programación general.

El 100% de los cuidadores coinciden en que salen de paseo con el niño, siendo en el 90% de los casos visitas familiares, caminatas al parque e ir de compras donde se le explica al niño el proceso que se está siguiendo, señalando los nombres de los objetos y personas que les rodea, es decir, manifiestan realizan un número importante de actividades que proveen al pequeño de un ambiente propicio para su desarrollo. Otros cuidadores mencionaron lugares como el zoológico y centros comerciales, en el proceso se le explica al niño a donde se dirigen, que están haciendo y los animan a que conozcan a los demás niños que encuentran en sus paseos.

En el área de la música el 100% de los cuidadores mencionaron que promueven el que el niño este expuesto a la música, en su gran mayoría rondas infantiles, música de Cri-Cri, instrumental y canciones infantiles que implican movimiento. Con lo cual se promueve el lenguaje y la motricidad gruesa.

Para la lectura el 90% de los cuidadores señalan que leen cuentos con el niño para ayudarle con el lenguaje ya que le pueden mencionar el nombre de las figuras, así mismo mencionan que desarrolla la imaginación, les ayuda a que entiendan situaciones cotidianas como idas al médico o la guardería además de fomentar el hábito para el futuro, con lo cual podríamos mencionar que son personas que están enteradas de los beneficios de la lectura además de que manifiestan aprovechar el tiempo para estar cerca del niño creando un lazo emocional. El tipo de cuentos más mencionados fueron de animales, princesas y Plaza Sesamo.

Por último es importante señalar que tanto Erikson como Piaget hacen hincapié en la responsabilidad del cuidador para hacer del niño una persona capaz de tomar sus propias decisiones, autónomo y seguro de sí mismo, para este punto los cuidadores manifiestan que permiten al niño escoger actividades de juego, en muchos de los casos lo dejan escoger el cuento que se leerá, lo invitan a realizar actividades de higiene personal por sí mismo, a todos les permiten alimentarse y

jugar solos bajo su supervisión. Por tanto se puede decir que favorecen que el niño se sienta protegido pero a la vez inician su proceso de ser independientes de los cuidadores.

Con lo anterior se esperaría que el niño, en su resultado de desarrollo, obtuviera la puntuación máxima, ya que cuenta aparentemente con los estímulos y armas para presentar un desarrollo óptimo aunque los resultados arrojan que no en todos los casos es así por lo que podríamos pensar que algunos de los cuidadores mintieron para no ver afectada su imagen ante el evaluador o para causar una impresión favorable de ser cuidadores interesados en el niño.

Aun así los resultados de los niños arrojan que aunque los niños presentan conductas adecuadas para su edad, el nivel de lenguaje se encuentra un poco bajo para los resultados esperados por el tipo de ambiente en el que sus cuidadores manifiestan que se desarrollan siendo un área de oportunidad para trabajar con los cuidadores y los niños.

De igual manera el área motora fina es un área de oportunidad para trabajar con los pequeños ya que aunque puede mejorarse.

En el caso del niño 4 que salió bajo en personal – social y lenguaje se consideran como áreas de oportunidad para que se trabaje en darle al niño armas para lograr una individualización e independencia propicias para los años venideros. Podría pensarse que los padres no dan oportunidad a que el niño practique conductas que le permitan empezar a valerse por sí mismo como lo es, lavarse las manos o alimentarse por sí mismo, refiriéndonos al uso de cuchara o tenedor. Esto último en algunos padres es complicado ya que el niño se ensucia constantemente al practicar. Así mismo se pueden sugerir actividades de lenguaje porque muy probablemente no está siendo estimulado de forma adecuada.

Para el niño 5, se puede notar una baja en lo que refiere a cuestiones de lenguaje por lo que podemos pensar, que los cuidadores o el cuidador no han creado en el niño la necesidad del habla o no han podido hacerle ver los beneficios de la misma. En estos casos, es probable que el cuidador atienda al niño al menor ruido o sonido gutural que produce o satisface sus deseos con solo señalar el objeto.

Por tanto, es un área de oportunidad para el cuidador, si es que el niño se encuentra clínicamente sano y no requiere de ningún tipo de atención médica.

Es interesante, que cuatro de los casos los niños muestran un desarrollo óptimo en todas las áreas; siendo los mismos niños que tienen cuidadores muy estimulantes. Los cuidadores en estos casos, manifestaron que realizan diversas actividades que favorecen al niño en su crecimiento además de ser los cuestionarios más completos en cuanto a la descripción de actividades y beneficios de las mismas.

Por último en el caso del niño 10 es recalable que las áreas motoras son áreas de oportunidad que pueden trabajarse en casa con el cuidador para obtener mejores resultados en evaluaciones futuras.

De igual manera es importante señalar que los padres elegidos para la realización de la investigación, asisten al Centro Interdisciplinario de Estimulación Temprana Personalizada (CIETEP) por lo que conocen la importancia de brindar al niño un ambiente rico para poder despertar su potencial tal y como indica Calderón, N. (2004) al hacer énfasis en que los cuidadores conozcan de la estimulación oportuna.

Por lo anterior se considera que los cuidadores han recibido la instrucción adecuada sobre lo que tienen que hacer para favorecer el desarrollo óptimo de los niños, siendo un lugar que cuenta con un equipo multidisciplinario se puede decir que cuentan con todas las facilidades para vivir en un ambiente repleto de estímulos que apoyen su desarrollo en todas las áreas evaluadas dentro del Denver II.

Esto nos lleva a pensar que el programa en el que están los pequeños es efectivo, faltaría comprobarlo al realizar esta misma investigación con niños que no se encuentren dentro de un programa de estimulación como este.

También se considera, que los cuidadores al tener los conocimientos necesarios están conscientes de la importancia de rodear al infante de un ambiente favorable así como de lo relevante que son cada una de las actividades que realizan con ellos, cómo influye cada acción y objeto que puedan proporcionar al pequeño en su desarrollo. Lo cual nos lleva a pensar que si podemos hacer reflexionar a todos

los cuidadores de niños en edad preescolar qué tipo de tareas apoyan el progreso de sus pequeños lograríamos, sin necesariamente acudir a un centro especializado, estimular los niños para su óptimo desempeño futuro.

IX. CONCLUSIONES

El propósito del trabajo fue demostrar la relación que existe entre el desarrollo del niño y la estimulación brindada por los cuidadores de los mismos, bajo lo cual se resaltaron los puntos del desarrollo visto desde la perspectiva de Gesell, Erikson y Piaget y la estimulación temprana.

De acuerdo a la sociedad actual no hablamos de padres del niño sino cuidadores, ya que como sabemos ya no solo son los varones quienes se incorporan al mundo laboral sino muchas de las madres de familia también retoman sus actividades a pesar de tener hijos y formar una familia. Aunado a esto no somos ajenos a la difícil situación económica por lo cual ambos padres trabajan y dejan al pequeño al cuidado de otras personas. Por ello se manejo el termino cuidador como cualquier persona que se haga cargo del niño y para hacerlo incluyente.

Sabemos que el desarrollo del niño es un proceso que se da de manera natural, cada pequeño tiene su ritmo y las conductas aparecen tarde o temprano para que el avance del infante prosiga su curso y este crezca en el mejor de los casos sano y feliz. Sin embargo existen conductas observables que permiten saber si el desarrollo del niño se está atrasando más de lo esperado o sigue su curso de manera normal.

Para estos efectos se evaluó a los niños con la prueba Denver II de desarrollo y a los cuidadores se les aplico un cuestionario creado para fines de esta investigación. Esto se hizo con 10 parejas de niños en un rango de 1 a 3 años de edad y sus cuidadores cuyas edades fueron indistintas.

A partir de lo investigado, se determina que a pesar de que el desarrollo es un proceso como hemos dicho natural, el niño que se ve rodeado de un ambiente rico en estímulos tiene la tendencia a desarrollar las conductas antes de lo esperado, pero aún más importante su cuidador debe favorecerlas. Bajo este criterio, sabemos que no basta con darle a un niño un objeto o rodearlo de estímulos si no lo hemos enseñado a utilizarlo y no apoyamos al pequeño a sacar el mayor provecho de ellos.

Como se expuso con las teorías de desarrollo, es importante que los cuidadores estén al tanto de las características que presenta el niño de acuerdo a la etapa por las que atraviesan, que pueden o no hacer, en que se debe hacer mayor énfasis, tener apoyo para el reto al cual se enfrentan y qué tipo de apoyos didácticos podemos ofrecerle para su aprendizaje.

Retomando la idea de Piaget acerca de que la inteligencia deriva de la posibilidad de manipular objetos, es importante que se provea al pequeño de un ambiente seguro pero que le permita al niño explorar, dejar que desarrolle la confianza en sí mismo para los retos que enfrentará más adelante al ingresar al ámbito escolar.

El cuidador debe estar pendiente del pequeño sin embargo es necesario que le dé oportunidad de desarrollar actividades bajo su vigilancia y ver el potencial que tiene el niño para empezar a hacer algunas actividades por sí mismo y no sobreprotegerlo; es responsabilidad del cuidador, como lo indica Piaget conducir al niño para que no sienta miedo de vivir nuevas experiencias, que se vuelva autónomo. Punto en el que Erikson coincide al marcar la crisis de autonomía frente a vergüenza y duda, en la que resalta la necesidad de hacer al niño autónomo y permitirle ejercer su libre albedrío así como interiorizar normas de conducta para su inserción en la sociedad.

Tomando en cuenta que Erikson nos señala como principal crisis el control de esfínteres, el cual marcará su reacción ante los conflictos, los cuidadores con un niño en proceso de dejar el pañal para introducirle la bacinica necesitan saber qué actitud tomar ante el proceso, como animarlo y servir de apoyo ya que se busca que el niño desarrolle como dijimos autonomía y no vergüenza y duda al tratar con otros.

La región anal es el centro de la etapa debido a la crisis del control de esfínteres siendo este un conflicto más psicosocial que biológico.

Estos puntos son importantes ya que recordemos que posteriormente los niños deben ingresar a preescolar y si no ha desarrollado la autonomía necesaria su rendimiento escolar puede verse afectado al igual que su proceso de socialización.

Las actividades estimulantes analizadas son algunas de las que se consideraron más relevantes y más sencillas de realizar en casa sin necesidad de acudir a un centro especializado ya que son cotidianas además de que fomentan la cercanía entre el cuidador y el niño, la lectura, la música, la televisión educativa y el juego. Estas mismas abarcan todas las áreas de desarrollo y en un horario bien establecido forman un programa completo sin necesidad de creer que es obligatorio acudir a un centro para poder estimular al pequeño sino que los cuidadores pueden hacerlo de forma sencilla en casa e incluso en compañía de otros cuidadores con niños de una edad parecida.

Para cada actividad es necesario que los cuidadores conozcan los beneficios de la misma, en el caso de la televisión educativa, vimos que un 20% de la población aun no introduce este estímulo a la vida del niño y quizá un programa al día traería beneficios a la misma. Esto, ya que como se menciona la televisión educativa promueve el aprendizaje y el lenguaje, además de que parece que a los cuidadores les ayuda a establecer un vínculo afectivo con los pequeños al pasar ese tiempo “aprendiendo juntos” y disfrutando de los personajes.

La música no solo beneficia el proceso de motricidad por los movimientos que requieren muchas de las rondas infantiles mencionadas por los cuidadores, sino que también promueve el aprendizaje de los pequeños. Aquí los cuidadores mencionan el exponer al pequeño continuamente al niño a música infantil, no solo nueva o la que escuchan durante los programas educativos que ven por televisión sino música clásica e incluso de la que escucharon posiblemente durante su infancia como lo es Cri-Cri.

Como último punto en la lectura, fue interesante que todos los cuidadores hayan coincidido con los investigadores, ya que saben los beneficios que brinda la lectura a la imaginación y fantasía de los niños además se encontró que los cuidadores están convencidos de que los libros apoyan visualmente al niño a enfrentarse a situaciones de la vida cotidiana viendo como resuelven conflictos sus personajes preferidos de los programas educativos a los que tienen acceso.

Dado que son cuidadores que han recibido acompañamiento en el sentido en que, mes con mes en su mayoría, se les ha orientado en que actividades pueden

realizar para mejorar el desarrollo del niño en base a las evaluaciones realizadas en el CIETEP, podemos decir que son cuidadores instruidos con éxito ya que el desarrollo de sus niños es el adecuado conforme a su edad.

Dadas las respuestas sería importante que los cuidadores sepan que cada actividad que realizan con su niño es parte de un desarrollo integral y da pie a una nueva oportunidad de aprendizaje positivo, incluso en la actividad más simple es una posibilidad de estimular alguna de las áreas de oportunidad que se detecte ya sea en base a una evaluación como las que realizan en el CIETEP o en base a su observación como acompañantes del pequeño.

Por ello considero importante el inculcarle bases a los padres para hacerles saber cuáles son signos de alarma y puedan estar al pendiente del desarrollo del pequeño, así mismo sería de utilidad la creación de más centros de desarrollo donde se realicen evaluaciones periódicas y la formación de profesionales capacitados para dicho punto.

Con todo lo anterior se concluye que los estímulos brindados por los cuidadores tienen influencia en el desarrollo innato del niño, por tanto es importante el rodear al niño de un ambiente rico en estímulos que permitan un óptimo desarrollo, pero también es importante capacitar a los cuidadores a sacar provecho a dichos estímulos y al mismo tiempo brindar información de signos de alerta para detectar posibles anomalías en el desarrollo.

Así mismo, se resalta la importancia de hacer énfasis no solo en la educación escolar y preescolar sino a la estimulación en casa, ya que podemos fomentar hábitos de aprendizaje en los niños y sacarles provecho a los futuros estudiantes incluso antes de que ingresen al ámbito educativo, refiriéndonos con esto a ser guiados por un maestro, si los cuidadores desde el hogar motivan niños despiertos con los sentidos en alerta para absorber el mundo que les rodea.

Por último, se considera que para el psicólogo este tipo de estudios es necesario para poder incursionar de manera más significativa en la “educación” de los cuidadores dando recomendaciones para la estimulación adecuada y favorable del niño más allá de los cuidados básicos de alimentación y protección. De igual manera como ya se mencionó, evaluar y prevenir dificultades que se vayan

presentando en el desarrollo de los pequeños así como brindar acompañamiento a los cuidadores cuando surjan dudas en las que podamos ayudarles o en su defecto canalizarlos con el especialista adecuado, por ejemplo médicos u ortopedistas.

Anexas se incluye una lista de actividades recomendadas por rango de edad que cubre de los 12 a los 36 meses de edad para que los cuidadores realicen con los niños. Esta se entregó a la responsable del Centro Interdisciplinario de Estimulación Personalizada de la FES Iztacala para ser entregada, en caso de que así lo decida, a los cuidadores de niños asistentes al programa en dicho rango de edad.

X. Referencias

Abarca Mora, S. (2007), *Psicología del niño en edad escolar*, Editorial EUNED, Costa Rica.

Abarca, S. (2007) *Psicología del niño en edad escolar*, Editorial Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica.

Aguilera, M. (2011). Resultan reprobados más de mil alumnos. *Periódico a.m.* Recuperado de <http://www.am.com.mx/Nota.aspx?ID=467920>

American Psychological Association. (Ed.). (2010). *Manual de publicaciones* Tercera edición. México: Editorial El Manual Moderno.

Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL*, 77, 143-161.

Baptista, P. et al. (4a. ed.). (2003). Capítulo 1, Proceso de investigación y los enfoques cualitativo y cuantitativo hacia un modelo integral. *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.

Botero, J. (2010). *Postmodernidad y familia: Hacia una nueva psicopedagogía familiar*. Bogota, Colombia: San Pablo.

Brites, G., Brites, M. y Muller, G. (1991). *Manual para la estimulación temprana*. Argentina: Bonum

Calderón, N. (2004). *Estimulación Oportuna*. Recuperado de <http://www.psicopedagogia.com/estimulacion-temprana>

Casados, J. (2009). La importancia del juego en los niños. Recuperado de:
<http://www.contralameningitis.org/comite-cientifico/la-importancia-del-juego-en-los-ninos>

Comisión Federal de Comunicaciones (18 de abril, 2011) Televisión Educativa Infantil, Recuperado de:
<http://transition.fcc.gov/cgb/consumerfacts/spanish/educationaltv.html>

Definición.es. (s/f). Definición de método. Recuperado de
<http://definicion.de/metodo/>

El Universal. (2007). ONU: Porcentaje de mujeres trabajadoras con sueldo sube 11,6% en diez años. Recuperado de
<http://www.analitica.com/mujeranalitica/noticias/6529759.asp>

Farreny, M. y Sánchez, G. (1997). El descubrimiento de sí mismo actividades y juegos de motricidad en la escuela infantil (2.º ciclo). Barcelona: Editorial GRAÓ.

Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. UNICEF. (2005). Globalización e Infancia. (Temas de Políticas Públicas). Recuperado de [http://www.unicef.org/lac/Globalizacion_e_infancia\(11\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Globalizacion_e_infancia(11).pdf)

Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia México. (2011). La infancia. Recuperado de
<http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos.html>

Gesell, A. et al. (1997). El niño de 1 a 5 años. España: Paidós

Gómez, A., Rivera, A. y Schwartzman, N. (2008). ¿Mujer o madre?. Recuperado de

http://www.amapsi.org/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=156&Itemid=1

González López-Casero (2006), Ministerio de Educación y Ciencia La Motivación a la Lectura a través de la literatura infantil, Secretaria General Técnica, España.

Holguín, M. (2009). Afecta la globalización la conformación de familias. *El Siglo de Torreón*. Recuperado de <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/412710.afecta-la-globalizacion-la-conformacion-de-fa.html>

Holland, Katy (2002) Tu hijo del nacimiento a los primeros 6 meses, Gran Bretaña, Grupo Editorial Norma

Juárez, C. (2003). Cuidado Infantil en México. Recuperado de <http://childcareexchange.com/library/5015021.pdf>

Jung, I. y Villaseca, C. (2002) Viva la música, LOM Ediciones, Buenos Aires.

Kropp, Paul (1993), Como fomentar la lectura en los niños, México, Selector

Lerma, H. (2004). El Anteproyecto. *Metodología de la Investigación*. Bogota: Ecoe Ediciones.

López de la Calle Sampedro, M. (2005), La música en los centros de desarrollo infantil 3-6 años de Galicia e Inglaterra, un estudio de su presencia y de las prácticas educativas, Universidad Santiago de Compostela.

Martínez, Y. (30 de mayo de 2009). El déficit de atención en preescolar afecta al rendimiento académico en la adolescencia [Mensaje en un blog]. Recuperado de

http://www.tendencias21.net/El-deficit-de-atencion-en-preescolar-afecta-al-rendimiento-academico-en-la-adolescencia_a3323.html

Mateus, J. y Brassat, D. (2002). La globalización: sus efectos y bondades. *Economía y Desarrollo*. 1 (1), 65 – 77.

Mayoral, I. (2011). Difícil entorno económico mundial. Recuperado de <http://www.cnnexpansion.com/economia/2011/03/25/los-4-jinetes-de-la-crisis-economica>.

Medline Plus. (s/f). Retraso en el desarrollo. Biblioteca Nacional de Medicina de EE.UU. Recuperado de <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000991.htm>

Minuchin, S. y Fishman, H. (2002). Familias. En *Técnicas de Terapia Familiar* (37 – 40). México: Paidós

Morris, C. y Maisto, A. (2005), *Introducción a la Psicología*, Pearson Educación, México, P. 249, 350

Organization of American States (2005). Capacitando Cuidadores de Niños. En *Desarrollo Infantil Temprano (Febrero 2008)*. Recuperado de <http://www.oas.org/udse/dit/cap5.htm>

Orozco, G. (1996), *Miradas latinoamericanas a la televisión*, Universidad Iberoamericana, México.

Pacheco, E, Zapién, I y Ballesteros, P. (8 de abril de 2008). ¿Qué es el juego para un niño? [Mensaje de Blog]. Recuperado de: <http://espacio-bb.blogspot.com/2008/04/qu-es-el-juego-para-un-nio.html>

Praga, P.A. (2008). Cunden problemas de lenguaje en niños. *Periódico Zócalo*. Recuperado de <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/cunden-problemas-de-lenguaje-en-ninos>

Rendon, E., Rangel, B. y Rangel, M. (2004), *Psicología*, International Thomson Editores, México.

Vargas, A. (2006), *Música*, 9ª reimp. de la 1ª ed., EUNED, Costa Rica.

Romero, N. (29 de abril de 2008). Transiciones en la familia de un mundo globalizado [Mensaje en un blog]. Recuperado de http://psem2008.blogspot.com/2008/04/transiciones-en-la-familia-de-un-mundo_29.html

Sánchez, J. (2008), *Niños y adolescentes creadores de cine, video y televisión*, Editorial Aconcagua, España. P. 36

Sánchez, O. (Diciembre, 1999). *La Mujer como Jefe de Familia*. Panel presentado en Primer Congreso Nacional para el fortalecimiento de la familia, Cd. Victoria, Tamaulipas.

Spalding, G. (1998, noviembre). Globalización, impacto en la familia latinoamericana. Retos de la intervención profesional del trabajo social hacia el nuevo milenio. Trabajo presentado en el XVI Congreso Latinoamericano de Escuela de Trabajo Social, Chile. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-016-061.pdf>

Soria, R., Montalvo, J. y Herrera, P. (1998). Terapia Familiar Sistémica en un caso de esquizofrenia. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 1(1). Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/esquizo.html>

Sarmiento, M. (1996). Estimulación Oportuna. Colombia: Universidad Santo Tomás

Shaffer, D. y Kipp, K. (2007), Psicología del Desarrollo Infancia y Adolescencia, 7ª edición, Thomson Editores, México.

Shultz, D. y Shultz, S. (2010), Teorías de la Personalidad, 9a. Ed., CENGAGE Learning,

Tearfund International Learning Zone. (2005). Globalización y vida de familia: una perspectiva de base (26 Octubre 2005). Recuperado de <http://tilz.tearfund.org/Espanol/Paso+a+Paso+51-60/Paso+a+Paso+55/Globalizaci%C3%B3n+y+vida+de+familia+una+perspectiva+de+base.htm>

Tejedor, F. y Valcárcel, A. (1996), Perspectivas de las nuevas tecnologías en la educación, Narcea, España, P 181

Torres, R.M. (1995). ¿Qué factores influyen en el rendimiento escolar?. *Los achaques de la educación* (pp. 81-84). Ecuador: Libresa

United Nations International Children's Emergency Fund. (s/f). El desarrollo infantil y el aprendizaje temprano. *Para la vida*. (pp. 21). Nueva York: UNICEF

Woolfolk, A. (2010). Desarrollo cognoscitivo y lenguaje. En Psicología Educativa. Página 24. México: Pearson Prentice Hall

Xercavins, J. et al. (2005). Desarrollo Sostenible (99 – 102). Barcelona: UPC

XI. ANEXOS

Anexo 1

Manual

DESCRIPCION DE LA PRUEBA

El presente cuestionario se aplica al cuidador del niño de 1 a 3 años, tiene la función de explorar las actividades de estimulación oportuna que se realiza con los pequeños. Las 24 preguntas abiertas que invitan a la reflexión, van enfocadas a definir el grado de estimulación que el cuidador brinda al pequeño, explorando los siguientes puntos:

- Programas educativos que ve el niño
- Actividades orientadas a la individualización del niño
- El cuidador participa activamente en los juegos del niño
- El cuidador platica con el niño y lo invita a responderle
- Le enseña números y colores entre otros aspectos
- Pasea con el niño en plazas y parques
- Lee, canta y baila con él
- Le da oportunidad de realizar las tareas de autocuidado

APLICACIÓN

Se realiza de forma individual en un lugar tranquilo, ventilado, con suficiente iluminación para lograr una lectura adecuada.

La función del examinador es proporcionar el cuestionario y estar presente de surgir dudas en el examinado, bajo lo cual puede reformular la pregunta de modo que sea más entendible o explicarle a que se refiere.

No existe límite de tiempo para responder las preguntas, las instrucciones se leen junto con el examinado proporcionándole un lápiz para resolver el cuestionario.

INTERPRETACIÓN

Una vez aplicado, se exploran las respuestas del examinado determinando si las acciones plasmadas funcionan como estimulación oportuna para el niño favorecen a su desarrollo.

Esto se logra a través del análisis de cada una de las respuestas que se den a las preguntas, tomando en cuenta las tareas de estimulación y si cumple con los criterios marcados o no, es decir, el saber si las actividades realizadas se consideran de beneficio para el desarrollo del niño. Otorgando a cada pregunta una calificación de 1, 2 o 3 puntos siendo 72 la calificación máxima.

Se requiere conocimiento previo acerca de Estimulación Oportuna en niños de 1 a 3 años y desarrollo del niño de acuerdo a la teoría de Gessell.

Ejemplo:

¿Participa de forma activa en los juegos del niño? Mencione de qué manera.

Si la respuesta es:

Le doy los juguetes para que juegue. Se le asignaría el número uno ya que no está participando con el niño únicamente brinda los objetos.

Me siento junto a él para pasarle los juguetes y los levanto si llega a aventarlo o le digo que vaya por ellos. Se le asigna el número dos ya que está cerca del niño y está pendiente de que es lo que hace con el juguete.

Jugamos a dormir a los muñecos ella uno y yo otro, les cantamos, les damos de comer. Se asignaríamos un cuatro ya que el cuidador juega en conjunto con el niño y es parte de la actividad.

De acuerdo a los resultados asignamos a los participantes la categoría de:

Cuidador poco estimulante

Cuidador estimulante

Cuidador muy estimulante

Anexo 2

Nombre del niño: _____

Edad del niño: _____

Relación de quien contesta el cuestionario con el niño: _____

No. de expediente: _____

Evaluación sobre la estimulación en niños de 1 a 3 años

Itzel Ramírez Yáñez

El presente cuestionario tiene la función de explorar las actividades de estimulación oportuna que se realiza con los pequeños.

Instrucciones: *Lea con atención las siguientes preguntas y conteste lo más ampliamente posible.*

¿Quiénes son los encargados de cuidar al niño generalmente (madre, padre, abuelos, guardería, etc.) y cuantas horas pasan con él aproximadamente?

Cuidador/	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Guardería							
Sólo la madre	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs
Sólo el padre	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs
Madre y Padre juntos	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs
Abuelos paternos	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs
Abuelos maternos	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs
Guardería	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs
Cuidadora en casa	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hrs	____ hr s	____ hrs

Cuidadora _____hrs _____hrs _____hrs _____hrs _____hrs _____hr _____hrs
en otro lugar s

Otros, _____hrs _____hrs _____hrs _____hrs _____hrs _____hr _____hrs
especifique s

.....
.....

¿Qué tipo de actividades realizan normalmente con el niño?

De las anteriores ¿cuáles considera que van enfocadas a su cuidado?

¿Cuáles son las actividades de juego que se realizan con el niño y cuantas horas lo hacen?

¿Qué tipo de juegos realiza con él?

¿Participa de forma activa en los juegos del niño? Mencione de que manera.

¿De qué manera promueve usted que el niño se vuelva más independiente?

¿Qué tipo de actividades permite que el niño intente o realice por sí mismo?

¿El niño ve la televisión? Sí _____ No _____

¿Qué tipo de programas ve?	¿Cuántas horas?	¿Solo o acompañado?

¿Sabe de qué tratan los programas? Sí, ¿De qué?, No, ¿Por qué?

¿Crees que le sirven para su desarrollo al pequeño? Si ¿En qué? No, ¿Por qué?

Sale con el niño a la calle: Si _____ No _____

¿Qué tipo de lugares frecuentan y que hacen cuando están ahí?

¿Qué tipo de actividades realiza que vayan enfocadas al aprendizaje del niño?

¿Realiza actividades con música con el niño? Mencione cuales.

¿Qué tipo de música escucha cuando esta con el niño?

¿Cuándo platica con el pequeño, solo usted habla o llega a una conversación con el pequeño?

Mencione 5 actividades que realice con el niño que le ayuden a hablar

¿Qué actividades con movimiento practica con el niño?

Lee cuentos para el niño Sí _____ No _____

¿Por qué?

¿Qué tipo de cuentos son?

Describe como lo hace:

¿Qué actividades (incluyendo las de cuidado básico) realiza la madre cuando esta con el niño?

¿Qué actividades (incluyendo las de cuidado básico) realiza el padre cuando esta con el niño?

En caso de que se quede al cuidado de otras personas ¿Qué actividades (incluyendo las de cuidado básico) realizan cuando están con el niño? Especifique lo que hace cada una de las personas, incluyendo la guardería si es que asiste.

Por favor verifique que haya respondido todas las preguntas. Gracias.

Anexo 3

RECOMENDACIONES DE ESTIMULACION OPORTUNA PARA NIÑOS DE 1 A 3 AÑOS

A continuación se presentan algunas propuestas de estimulación de acuerdo a la etapa del desarrollo del niño.

DE 12 A 18 MESES

LENGUAJE

- Anime a su niño a repetir sonidos especialmente de animales, puede acompañarlo con libros con imágenes, juguetes o paseos al zoológico. Ejemplo: ¿Cómo hace el perro? - guau
- Cuando diga mamá refiriéndose a usted préstele atención y anímelo a que lo repita. De esta manera asociará sus atenciones con la palabra mamá y poco a poco sabrá que el hablar trae sus ventajas. De la misma manera cuando este su padre en casa y diga papá repitan el procedimiento. Así mismo procuren referirse entre los padres como mamá y papá.
- Cuando el niño trate de llamar la atención no corra a atenderlo inmediatamente pregúntele que pasa o que necesita para animarlo a que hable.
- Si el niño señala algún objeto dígame el nombre y anímelo a que lo repita.
- Elabore álbumes con fotos familiares y recortes de objetos cotidianos, de modo que el pequeño pueda señalarlos y repetir sus nombres, pregúntele ¿qué es? ¿cómo hace? ¿dónde está el perro/gato/caballo, etc.?. Así mismo, elabore un álbum con situaciones cotidianas para que pueda preguntarle ¿qué hacen? ¿A dónde van?, etc.
- Empiece a indicarle las partes de su cuerpo para que las señale en el mismo, en muñecos e incluso con usted.
- Establezca pequeñas conversaciones con él y de oportunidad para que el responda, poco a poco su charla será más entendible.

PERSONAL SOCIAL

- Sea firme con la palabra "no". Ambos padres deben estar de acuerdo en lo que el niño debe o no debe hacer.
- Invite a su niño a imitar las diversas actividades que se realicen en casa asimismo deje que intente las actividades de auto cuidado como lo es lavarse sus dientes, sus mano, comer solo y quitarse su ropa. Recuerde que el comer solo será una actividad que tomará tiempo el perfeccionar por lo que debemos tener paciencia y no reprenderlo si las primeras veces se ensucia.
- Juegue con su niño a la pelota, dejando primero que la ruede por el suelo y posteriormente enséñelo a aventarla.
- Practique con el pequeño el beber de una taza sin tapa de modo que poco a poco logre dominar la actividad sin vertérsela encima. Puede iniciar con muy poco agua y ropa ligera porque lo tendrá que cambiar varias veces cuando se moje. Trate de de reprenderlo sino animarlo a volverlo a intentar.
- Maneje ordenes sencillas ven, tráeme eso, no hagas eso.
- Podemos empezar a ponerle programas cortos para niños que muestran diversas actividades y situaciones, como por ejemplo: Pocoyo.

MOTOR FINO ADAPTATIVO

- Juegue con el niño a formar torres, los cubos deben ser lisos y no ensamblables, ya que necesitamos que aprenda a hacer movimientos delicados que le ayudarán posteriormente a formar torres más grandes y le enseñara a no ser brusco al interactuar.
- Empezaremos la actividad de garabateo, proporcione a su niño crayones gruesos ya que los delgados se quiebran por la fuerza que el niño tiene y los movimientos aun torpes que lo caracterizan. Designe un espacio al niño para la actividad, puede forrar esa pared o mesa con papel bond o rotafolios para evitar "accidentes". Procure vigilarlo para que no se salga del espacio asignado.

- Enseñe al pequeño a sacar objetos pequeños de un frasco de boca pequeña, donde no quepan sus dedos, de esta manera aprenderá a voltear los recipientes para sacar lo que desea. Pueden ser pasas o hojuelas de su cereal predilecto, así evitaremos accidentes si se llega a tragar el objeto.

MOTOR GRUESO

- Vigile como se pone de pie el niño, debe pasar del hincado al semi hincado y posteriormente al parado.
- No se preocupe si su pequeño aun no logra el caminado ya que tenemos de los 12 a los 15 meses para incorporar esta actividad, no fuerce al pequeño y deje que continúe su gateo hasta que él lo decida. Si existen indicios de caminado podemos acompañarlo tomando su mano a la altura del hombro, no lo jale de su brazo para evitar lastimarlo, así mismo podemos ayudarlo con un arnés hasta que él se sienta seguro. Recordemos igualmente verificar que el ambiente sea seguro para el niño y no se vaya a pegar o lastimar con alguno de los objetos que se encuentren en el lugar.
- Una vez que el niño camine seguro de sí mismo podemos pasarle pelotas para que se agache a recogerlas y las lance o las patee.
- Póngale una escalera para que intente subirla y bajarla gateando.

19 A 24 MESES

LENGUAJE

- Anime a su niño a usar frases de dos palabras como por ejemplo: Ven mamá, dame mamá, ten mamá, mira mamá.
- Pregúntele constantemente ¿Qué es? Señalando diversos objetos, si él llega a preguntar respóndale, así ayudará a su aprendizaje.
- Lea cuentos con él y anímelo a que si ya los conoce también los cuente para usted, de este modo ayudaremos con su vocabulario y pronunciación, promueva su charla y narración.

- Compre un teléfono de juguete para que hable con amigos y familiares.
- Podemos apoyarnos de programas televisivos donde enseñen colores, el abecedario, palabras nuevas y canciones. Por ejemplo: Dora la exploradora, Plaza Sesamo, Go Diego Go.
- Enséñele canciones infantiles con movimiento para que lo imite.
- De oportunidad para que el niño pida lo que desee, indicando el nombre del objeto o al menos intente decir el nombre de lo que desea.
- Siga practicando las partes del cuerpo para que llegue a señalar la mayoría al momento en que se le pregunte.

MOTOR FINO – ADAPTATIVO

- Permita al niño manipular objetos de distintos tamaños.
- Invite al niño a pasar las páginas de los libros mientras leen juntos.
- Enséñele a rasgar papel y hacer bolitas, pueden jugar a pegarlas en dibujos enseñándole a poner pegamento con una brocha en el papel.
- Sigam practicando torres de cada vez más cubos mostrándole como se hace para que lo imite.
- Juegue a ensartar piezas cuentas con él y luego a sacarlas en un cordón.
- Realice trazos de líneas para que él las imite en el papel, continúe con el garabateo.

PERSONAL – SOCIAL

- De al niño libertad de realizar cada vez más actividades solo, perfeccionará el comer solo con cuchara y tenedor, cepillarse los dientes, lavarse y secarse las manos sin ayuda y ponerse y quitarse la ropa. Para la última actividad podemos ayudarnos con muñecos para que aprenda a subir y bajar el cierre y abrochar el velcro, así como empezar a abrochar botones grandes.
- Asígnele en el hogar alguna tarea sencilla como guardar su juguete, o llevar su traste al fregadero.

- Incorpórelo a los hábitos de la familia y establezcan reglas, ambos padres deben estar de acuerdo en los premios y castigos y notificárselo al cuidador.

MOTOR GRUESO

- Esconda juguetes y deje que los busque.
- Invítelo a saltar con ambos pies en un solo lugar, puede ayudarlo tomándolo de las manos.
- Puede tomar algún juguete en un lugar alto para incitar al niño a que intente alcanzarlo.
- Invite al niño a caminar sin salirse de una línea trazada en el suelo.

25 A 36 MESES

LENGUAJE

- Invite al niño a contarle las acciones que está realizando, puede también preguntarle lo que hace su papá mientras está en casa o los miembros de la familia o conocidos cuando esta con él.
- Empiece a enseñarle colores, puede preguntarle por los colores de los objetos, prendas o dibujos de personajes de sus programas preferidos.
- Podemos preguntarle los nombres de los personajes, amigos que conozca en la guardería o estancia infantil, así como las actividades que hace con ellos.
- Anímelo a contarle lo que hace con las personas con las que convive.
- Empiece a enseñarle números y cuente con el los objetos, juguetes, dulces, etc. cada que tenga oportunidad.
- Puede ayudarse de los programas de la televisión y libros infantiles.

MOTOR FINO – ADAPTATIVO

- Practique la imitación de líneas en diferentes sentidos.

- Continúen el apilado de objetos pueden ser tapas, cubos, dados o cualquier otro objeto apilable.
- Inicien el armado de rompecabezas de 2 o 4 piezas, poco a poco pueden incorporar más.
- Pueden adornar dibujos con diamantina, grenetina de colores, pan molido o cualquier otra cosa que pueda tomar con dos dedos y espolvorear en el dibujo, de oportunidad de que con una brocha el ponga el pegamento previamente.
- Busque juguetes que impliquen que el niño manipule piezas pequeñas bajo su supervisión.
- Enseñe al niño a recortar con tijeras apropiadas para su edad, preferentemente de plástico para evitar accidentes.

PERSONAL – SOCIAL

- Establezca rutinas que el niño pueda seguir a diferentes horas, al despertar, antes de comer, después de comer, antes de ir a la cama, etc.
- Permita al niño vestirse solo, escoger su ropa y sus actividades, pregúntele que es lo que prefiere y deje que tome decisiones de vez en cuando. Sea firme con las reglas ya establecidas, podemos explicarle el porqué de las reglas establecidas.
- Incorpórelo a juegos que impliquen reglas de convivencia y turnos.
- Invite a niños a jugar a su casa y enseñe al niño a compartir y ayudará a que socialice.
- Favorezca el juego con otros niños.

MOTOR GRUESO

- Invite al niño a mantener el equilibrio en un solo pie y a desplazarse a saltos.
- Pueden iniciar juegos que impliquen que el niño corra.
- Juegue a la pelota con él, puede incorporarlo a alguna actividad deportiva.

- Incorpore actividades que implique atrapar objetos con ambas manos y saltos.

Algunos programas y canales educativos recomendados

- **Baby Tv:** Es la primera señal diseñada para bebés menores de 3 años. Tiene como objetivo fomentar la interacción entre el bebé y sus padres, fomentando el desarrollo, la actividad y la diversión de los niños pequeños mediante un contenido desarrollado por productores especialistas junto a destacados psicólogos infantiles.
- **Nick Jr.:** Segmento mañanero del canal Nickelodeon con contenido para niños preescolares, cuenta con diversos programas educativos como Dora la Exploradora y Go Diego Go.
- **Pocoyo:** Narra las aventuras de un niño en edad de preescolar llamado Pocoyó, el cual está descubriendo el mundo e interactuando con él. Le acompañan sus amigos, Pato, Elly, Pajaroto y su mascota Loula.
- **Plaza Sesamo:** Es una serie de televisión educativa para público en edad preescolar, Plaza Sésamo se caracteriza por tener un elenco humano y un elenco de marionetas conocidas como muppets.
- **Discovery Kids:** Canal que ofrece a los niños en edad preescolar las herramientas esenciales para descubrir y explorar el mundo que lo rodea. Su sitio web cuenta con juegos para niños y un sitio informativo para padres.
- **Dora la exploradora:** Dora Márquez es una niña hispana de 12 años que, junto a su amigo Botas, de 10, emprende en cada episodio un viaje en el que se propone buscar algo que perdió o ayudar a Botas a cumplir con alguna misión. Siguiendo un formato que en partes recuerda el de un juego interactivo para computadora, en cada episodio Dora pide a sus amigos televidentes que le ayuden a encontrar nuevas formas de llegar a los lugares con ayuda de Mapa. Otro objetivo importante que persigue el programa es la enseñanza amena de elementos del idioma inglés a los niños de habla hispana.

- **Playhouse Disney:** Marca perteneciente a Disney Channel para la transmisión de programas orientados al público preescolar. Cuenta con programas como Princesita Sofía y La Casa de Mickey.
- **Go Diego Go:** Se centra en un niño bilingüe de 8 años llamado Diego Martínez que ayuda a animales en peligro, la mayoría en bosques tropicales. Diego está acompañado de un jaguar llamado "Bebé Jaguar". Bebe Jaguar es su mejor, verdadero y excelente amigo de confianza e íntimo que lo acompaña en algunas aventuras. Diego es el primo de Dora, y tiene una hermana de 11 años llamada Alicia, que es experta en computadoras. En cada episodio de Go, Diego, Go! hay variadas canciones y enseña a los niños Inglés.
- **Once Niños (México):** Es un bloque infantil que se transmite de lunes a domingo por el canal Once TV. Está integrado, en su mayoría por series animadas y programas de corte infantil, así como producciones propias. Actualmente se emite en dos bloques: el primero (de lunes a viernes de 8:30 a 9:30 am y los fines de semana de 8:00 a 9:00 am, llamado *Mío* (antes *Once Chiquitos* y *Tic-Tac-Toc*), integrado por series dirigidas al público preescolar; y el segundo (de lunes a viernes de 1:00 a 2:00 y de 2:30 a 5:00 pm, y fines de semana de 9:00 am a 12:00 pm), con programación de diversos géneros.
- **Mister Maker:** Mister Maker es un artista que tiene ideas creativas como hacer un Tren de latas de Papas y otros objetos. En el inicio comienzan sacando cosas de "las gavetas locas" haciendo arte como un cuadro basura. Al final, Mister Maker guarda todo en la caja.
- **Backyardigans:** Son cinco amigos que viven aventuras en su patio usando su imaginación. Esta serie animada es un musical donde bailan distintos ritmos y al final de cada episodio van a la casa de alguno de ellos a comer un bocadillo. Es un programa maduro, con inmensa creatividad y extenso vocabulario.
- **Las Aventuras de Doki:** Doki es intrépido, optimista y curioso; y siempre está preparado para comenzar una nueva aventura o viaje. Doki y sus cinco

amigos, Gabi, Fico, Anabella, Oto y Mundi pertenecen al Club Internacional de Exploradores, una organización dedicada a la exploración, descubrimiento y aprendizaje. Juntos viajan por todo el mundo y hacen nuevos amigos y lo que es más importante, aprenden a creer en sí mismos y en los demás, confiando en la capacidad ilimitada de su imaginación.

Para papis y mamis trabajadores

- Conversa con el cuidador del niño acerca de las actividades de la semana, recuerda que son un equipo. Pide al cuidador la lista de lo que ha visto que el niño realiza y que le cuesta trabajo ¿quién mejor que tú para ayudar a que perfeccione esas actividades?
- Pide que te diga que programas y libros son sus preferidos y acércate al pequeño para que te narre que vio y aprendió; incluso puedes ver con él un capítulo del mismo y familiarizarte con los personajes.
- Lean juntos sus libros preferidos.
- En los paseos señala la actividad que realizan, a donde van y con quien. Pídele que te muestre los objetos que vean o que te diga que está viendo, que le gusta del lugar o a donde quisiera ir.
- Pueden jugar pelota juntos o pasar tiempo con su juguete preferido, pregúntale porque le gusta la actividad e intenta establecer una conversación incluso si aun no domina el lenguaje.
- Cuéntale en un lenguaje entendible que haces en tu trabajo, pueden jugar a recrear la actividad para que él lo comprenda mejor.
- Hagan dibujos juntos y después decórenlos, siempre dale oportunidad al niño para que te enseñe como lo hace él con su cuidador y después hazlo tú con él.
- Recuerda remarcar las reglas ya establecidas, sean congruentes con el cuidador para darle estabilidad al pequeño.
- Puedes ver que conciertos y shows están disponibles para niños y llevarlo. Lo disfrutará más si incluye a sus personajes favoritos.

¡Suerte!